



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>

KO

16 917

NEDL TRANSFER



HN 1K9F 2

AMÉRICA ESPAÑOLA

M. ROMERA-NAVARRO

RD 16917

1

AMÉRICA ESPAÑOLA

POR

M. ROMERA-NAVARRO

DE LA UNIVERSIDAD DE PENNSILVANIA
MIEMBRO DE LA REAL ACADEMIA HISPANO-AMERICANA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA TOLEDANA
DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS

EDICIÓN ESCOLAR ABREVIADA, CON ACLARACIONES Y NOTAS
GRAMATICALES EN INGLÉS Y VOCABULARIO ESPAÑOL-INGLÉS



NEW YORK
HENRY HOLT AND COMPANY

KD 16917



COPYRIGHT, 1919
BY
HENRY HOLT AND COMPANY

DEDICADO
A D. HUGO ALBERTO RENNERT
AMIGO Y MAESTRO

AL LECTOR

Va para dos años que, habiendo terminado de escribir mi libro *América Española* para la Casa Editorial Renacimiento, de Madrid, algunos colegas versados en la enseñanza del castellano, tras ojear el manuscrito, me indicaron la conveniencia de preparar una edición escolar. Fruto de esa advertencia, y de la colaboración inestimable del catedrático don Jaime P. Wickersham Crawford, es la presente edición. Bajo la dirección constante y hábil de este fraternal amigo, el manuscrito original, demasiado voluminoso para libro de texto, fué reducido a una tercera parte de su extensión, al par que el señor Crawford iba colaborando en las notas y el vocabulario. Dos manos, pues, han trabajado en la presente edición; y claro está que a la menos experta, a la mía, deberán atribuirse las faltas que contenga.

M. R. N.



ÍNDICE

AL LECTOR	v
-----------------	---

PRIMERA PARTE

PERÍODO COLONIAL

CAPÍTULOS	PÁGINAS
I. DESCUBRIMIENTOS, EXPLORACIONES Y CONQUISTAS	1
II. LOS MISIONEROS	8
III. CONDICIÓN DE LOS NATURALES	14
IV. RÉGIMEN ADMINISTRATIVO	19
V. PROGRESO DE LAS COLONIAS EN EL SIGLO XVI	23

SEGUNDA PARTE

PERÍODO REVOLUCIONARIO

I. PRECEDENTES, Y ESTADO DE ESPAÑA EN VÍSPERAS DE LA EMANCIPACIÓN AMERICANA	27
II. ESTADO DE LAS COLONIAS, Y ORÍGENES DE LA REVOLUCIÓN	32
III. EL PRECURSOR: MIRANDA	37
IV. LAS JUNTAS GUBERNATIVAS	40
V. CURSO DE LA REVOLUCIÓN, GUERRA A MUERTE Y FINAL INDEPENDENCIA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA	44
VI. BOLÍVAR, EL LIBERTADOR	50

TERCERA PARTE

PERÍODO CONTEMPORÁNEO

I. EL TERRITORIO	58
II. LA POBLACIÓN	60
III. NOTICIA HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA, AGRICULTURA, INDUSTRIAS Y COMERCIO	62
IV. CIENCIA Y LETRAS	87
V. IDEALES POLÍTICOS	110

APÉNDICES

I. ACLARACIONES Y NOTAS GRAMATICALES	119
II. VOCABULARIO ESPAÑOL-INGLÉS	145

AMÉRICA ESPAÑOLA

PRIMERA PARTE

PERÍODO COLONIAL

CAPÍTULO I

DESCUBRIMIENTOS, EXPLORACIONES Y CONQUISTAS

Mediaba el mes de octubre de 1492. Hacía sesenta y nueve días que tres pequeñas carabelas tripuladas por españoles, equipadas con dinero español, y ondeando el pabellón de Castilla, habían salido del puerto de Palos. Aquellas tres naves avanzaban por el vasto mar desconocido, con rumbo a poniente. Tras indecibles inquietudes y decepciones, los intrépidos navegantes habían recobrado algo la perdida esperanza; el día once de octubre habían descubierto claras señales de la proximidad de la costa, un junco fresco, una tabla labrada, una rama de árbol con frutas verdes, y aves que no suelen alejarse mucho de tierra. Velaban los tripulantes, en su expectación y regocijo, rompían las naves las aguas con sus elevadas y altivas proas, cuando de improviso, rasgando el silencio de la noche, sólo interrumpido por el gemir del viento en el cordaje, resonó a las dos de la madrugada del día doce la voz vibrante de un vigía: *¡ tierra ! ¡ tierra !* Al blanco fulgor de la noche, un marinero sevillano, Rodrigo de Triana, había divisado la línea

ondulante de la costa. Aquella madrugada del 12 de octubre de 1492 fué la aurora de un nuevo mundo.

Desafiando el *non plus ultra* de los pilares de Hércules, habíanse lanzado aquellos navegantes en busca de
5 un camino más corto a las Indias, cuando se ignoraba, aunque algunos cosmógrafos lo hubieran ya presentado, la redondez del planeta, la ley de la atracción terrestre, la extensión de aquel mar incógnito que bañaba las costas occidentales de Europa y África, y si era o no nave-
10 gable. Mas estos españoles atraviesan el vasto océano, descubren los antípodas, señalan los límites de los mares y la extensión de la tierra y, andando el tiempo, son los primeros en dar la vuelta al mundo.

Para 1502, fecha de la salida de Colón en su cuarto
15 viaje, estaban ya descubiertas las tres mil millas de costa que hay del cabo de San Agustín al istmo de Panamá. Y tres décadas después, los españoles habían descubierto ya más de la mitad del nuevo continente. Alonso de Ojeda había explorado Venezuela en 1499, y el mismo
20 año Vicente Yáñez Pinzón atravesó por vez primera la línea equinoccial, para descubrir el Brasil. En 1512, Juan Ponce de León lleva a cabo el descubrimiento de la Florida, y un año más tarde, Vasco Núñez de Balboa cruza los bosques impenetrables y las altas montañas de
25 los Andes y, luchando con las dificultades del terreno pantanoso y abrupto, bajo el rabioso sol de los trópicos, se abre paso por entre tribus salvajes y hostiles en veintiún días de horrible caminata. El día 25 de septiembre del mismo año de gracia, desde la cima de la alta cordi-
30 llera, Vasco Núñez de Balboa torna la mirada hacia el sur, para divisar las aguas rutilantes del océano Pacífico,

y cae de hinojos en acto de gracias al Señor. « Veis allí, amigos míos — dice a sus compañeros, mostrándoles el mar —, lo mucho que deseábamos. Demos gracias a Dios, que tanto bien y honra nos ha guardado y dado. Pidámosle por merced nos ayude y guíe a conquistar esta tierra y nueva mar que descubrimos y que nunca jamás cristiano vió, para predicar en ella el Santo Evangelio y bautismo; y vosotros, sed lo que soléis y seguidme, que, con el favor de Cristo, seréis los más ricos españoles que a las Indias han pasado, haréis el mayor servicio a nuestro rey que nunca vasallo hizo a su señor, y tendréis la honra y prez de cuanto aquí se descubriere, conquistare y convirtiere a nuestra fe católica.» Estas nobles palabras del descubridor son un símbolo: por la fe de Cristo, por la patria y por el oro se emprenden y llevan a cabo las exploraciones y conquistas del Nuevo Mundo. El día 29, Vasco Núñez de Balboa, enarbolando el estandarte de Castilla y empuñando en la fuerte diestra la espada, avanza hasta pisar las aguas del océano, y toma posesión de él y de las tierras que bañaba y sus islas en nombre de los soberanos de España.

Los descubrimientos se suceden, como si una fiebre aventurera encendiese el alma de la raza. Juan Díaz de Solís descubre la desembocadura del Plata, en 1516, y Ponce de León y Gaspar de Espinosa continúan explorando el literal del Pacífico. Al siguiente año, Francisco Fernández de Córdoba descubre el Yucatán; pasa un año más y, en 1518, Nueva España, hoy Méjico, es descubierta por Juan de Grijalva. Más tarde, González de Ávila y Fernández de Córdoba exploran Nicaragua, en 1522. Y en el mes de septiembre de aquel mismo año,

la nave *Victoria*, capitaneada por Juan Sebastián de Elcano, fondeaba en el puerto andaluz de Sanlúcar de Barrameda, después de dar por vez primera la vuelta al mundo. De los doscientos sesenta españoles que habían
5 emprendido con él y Magallanes la memorable jornada, retornaban sólo unos pocos. La obra del descubrimiento prosigue, y así vemos a Francisco Pizarro, Almagro y sus lugartenientes explorar, de 1522 a 1528, la actual Colombia, Ecuador y Perú; a Diego García explorando las
10 provincias de Río de la Plata, en 1527; Hernando de Soto, las costas de Guatemala y el Yucatán, en 1528. Diego de Ordaz explora la Guayana, al par que Diego de Almagro descubre Chile (1535); Francisco de Ulloa explora la Baja California y el golfo de este nombre
15 (1539); el P. Marcos de Niza, Arizona y Nuevo Méjico, al mismo tiempo que en el otro extremo del continente, Alfonso de Camargo explora el estrecho de Magallanes (1539). Transcurren dos años, y Hernando de Soto descubre el gran río del norte, el Misisipí, cuyas
20 aguas habían de ser su sepultura. Del año 1523 al 1599, al menos treinta y cuatro expediciones españolas vienen a descubrir y explorar territorios que hoy forman parte de la vasta federación norteamericana.

Espectáculo admirable y único en la historia es este
25 de los descubrimientos, exploraciones y conquistas del siglo XVI. Fué el siglo de las grandes proezas españolas.

Apenas podemos hoy formarnos una idea del esforzado ánimo, energía y resistencia física que hubieron de desplegar aquellos exploradores del siglo XVI. No será
30 hipérbole afirmar que ni la historia antigua ni la de los tiempos modernos registran labor semejante. No tenían

ellos, como los modernos exploradores, noticia alguna geográfica de los territorios donde penetraban, de su extensión y clima, de las razas que los habitasen, ni disponían de los instrumentos que tanto facilitan hoy la obra de la exploración, ni en la mayoría de los casos 5 contaban siquiera con el auxilio del soberano. Las tierras no descubiertas eran en los toscos mapas de la época espacios en blanco, sin una señal, sin una conjetura siquiera que pudiera servir de norte y guía. Extendíanse aquellos impávidos exploradores por un nuevo y vasto 10 continente cuatro veces mayor que Europa, por tierras en que abundan los bosques impenetrables, los desiertos donde el viajero camina muchos días abrasado por un sol de fuego sin ver una planta, un altozano, que rompa la monotonía del paisaje, los ríos de caudalosa y 15 profunda corriente, que los exploradores habían de atravesar en ligeras canoas o troncos de árboles, las escarpaduras y altísimas serranías, cuyos picachos corona la nieve todo el año: vastos territorios, en suma, donde el paisaje varía con prodigiosa mutación y la naturaleza 20 muestra (y mostraba a los ojos asombrados de sus primitivos exploradores) un escenario imponente, grandioso y, al par; trágico.

Y cuando salían de las bravas soledades de sus bosques y desiertos, no siempre era para toparse con razas 25 benignas y hospitalarias, sino casi siempre con tribus feroces y hostiles. Y como nuestros exploradores no eran de acero ni inmortales, aunque bien lo parezcan, a sus manos a menudo perecían. Antes morir que retroceder, tal es su lema, y han de proseguir adelante su obra 30 de exploración y conquista hasta acabar la empresa o

la vida. Ya saben ellos que la muerte vela sus pasos, que les acecha, les amenaza, pero les anima un ideal o una ambición que ponen sobre su vida: saben que al final de su jornada les aguardan las nuevas tierras, el oro de sus entrañas, la gloria de su descubrimiento, también acaso una tumba.

Grandes son, en verdad, las empresas de aquellos capitanes, luchando en tan diversos climas, llevando las conquistas a comarcas tan distantes e ignoradas, con ejércitos mal aprovisionados y de tan corto número que apenas pueden calificarse sino de bandas de guerreros. Y así, las dos más famosas conquistas, las de los imperios de Méjico y Perú, empréndenlas respectivamente Cortés con trescientos quince españoles, y Pizarro con doscientos veintisiete.

En poco más de cincuenta años se lleva a cabo la conquista de casi toda América, desde la Florida hasta el cabo de Hornos. En 1509, Ponce de León emprende la conquista de Cuba, y Hernán Cortés, en 1519, la del imperio de Motezuma. Vienen luego las de Nicaragua, por González Dávila y Fernández de Córdoba, en 1522; la de Honduras, por Cristóbal de Olid, y la de Guatemala, por Alvarado, en 1524. Inaugura Francisco de Montijo la conquista de Yucatán el 1527; y de 1531 a 1537 realiza Pizarro las del Ecuador y el Perú. En 1536, Jiménez de Quesada lleva a cabo la de Nueva Granada. Pedro de Valdivia, con cincuenta españoles, inaugura la conquista de Chile en 1540, y el año 1559 Menéndez de Avilés logra dominar parte de la Florida. He aquí, no todos, sino algunos de los caudillos que más lucieron en los días triunfales de la conquista.

El cuadro de la conquista tiene, sin duda, tremendos brochazos de sangre, pero ni más ni menos que las demás conquistas. No habrá quien deje de apiadarse de la dura suerte que durante los primeros cincuenta años padecieron los indios americanos, como cualquier raza dominada por la fuerza de las armas; mas que haya habido quien les pinte como gente inofensiva y pacífica, pasa de la cuenta. La mayoría de las razas aborígenes de América se distinguan por su perfidia y ferocidad; ni en África ni en Oceanía hubieron de luchar los europeos con razas más salvajes e indomables.

Por otra parte, ni todos los conquistadores fueron de dura condición, tan sin entrañas como se les describe, ni siempre mancharon de sangre la conquista, sino en caso de obstinada resistencia de los indios. Pudiera afirmarse, en realidad, que la conquista de gran parte de la América española fué pacífica. Frente a la sangrienta de Méjico se puede presentar la dominación espiritual de la Baja California, emprendida por los padres Kino y Salvatierra, con cuatro españoles más y tres indios, en 1697; y por el estilo, junto a cada conquista violenta, será posible señalar, al menos, otra realizada por medios de persuasión y paz.

Hubo, sí, hombres de hierro que cabalgaron siniestros por aquellas trágicas tierras; y tuviéramos los españoles de hoy larga deuda que pagar si la obra de la conquista fuera a juzgarse por episodios aislados, lo cual no parece justo. Dominación pacífica era la que informaba las disposiciones de las leyes de Indias, que llegan al extremo de consignar que en las capitulaciones de los descubridores había de usarse, en lugar de la palabra *conquista*, las de

pacificación y población, «pues habiéndose de hacer en toda paz y caridad, es nuestra voluntad [habla el monarca] que ni aun este nombre, interpretado contra nuestra intención, ocasione ni dé color a lo capitulado para que se pueda hacer fuerza ni agravio a los indios».

CAPÍTULO II

LOS MISIONEROS

Tras la conquista de las armas, mejor dicho, paralela a ella, vemos consumarse la conquista espiritual. Y aun muchas veces la cruz precede a la espada. Al punto que se había apagado el estruendo bélico de los conquistadores, resonaban los acentos de la piedad, del amor y de la paz de los misioneros. Con aquellos hombres de férrea armadura, guiados por la ambición de dominio y gloria, venían almas evangélicas, representantes del poder espiritual, encendidas en sentimientos humanitarios y altruistas. Fueron ellos, los misioneros, quienes sacaron a los indígenas de su estupor moral y echaron los verdaderos cimientos del Nuevo Mundo. Y merced a estos apacibles apóstoles, en aquel drama insigne de la conquista el elemento trágico no aniquiló al elemento moral. Fueron como ráfagas de luz en los más sombríos instantes de la conquista.

En un período en que latía vivamente en la conciencia del pueblo español el misticismo, la exploración y conquista de América había de revestir forzosamente cierto carácter de cruzada. Durante veinte generaciones y en una lucha épica sostenida en cuatro mil campos de

batalla, los españoles habían asociado el interés de la patria y el de la religión en su batallar contra los árabes y, expulsados éstos, si desapareció el motivo, los sentimientos quedaron. El propio Colón semeja más confiado en el auxilio providencial que en la certidumbre de sus teorías. Místico, siempre tuvo presente en el ánimo el fin religioso. En vísperas del descubrimiento formulaba ya el propósito de consagrar las riquezas que lograra en su viaje, a la conquista de Jerusalén y rescate del Santo Sepulcro. Y desde los primeros tiempos del descubrimiento, el ideal religioso se sobrepone a todos los demás intereses humanos en el pensamiento y las disposiciones de los soberanos. Tan pronto como se tuvo noticia de él, solicitan la sanción del pontífice para la empresa de América, que consideraban sobremanera cual un apostolado. Y bajo condición de propagar la fe, el papa Alejandro VI, otro español, concede a los reyes de España los derechos y privilegios de las tierras descubiertas. Regresa Cristóbal Colón a la península después de su primer viaje, y en las instrucciones que dictan los monarcas para la segunda expedición, figura a la cabeza que el almirante «procure la conversión de los indios a la fe, para ayuda de lo cual va fray Buil con otros religiosos . . . Para que los indios amen nuestra religión, tráteseles muy bien y amorosamente . . . y que el almirante castigue mucho a quien les trate mal». En las notables instrucciones que solían darse a los capitanes, gobernadores, virreyes y cuantos venían al nuevo continente con mando superior, encuéntranse siempre en lugar preferente las cláusulas concernientes al orden espiritual.

30

Los exploradores y descubridores llevan por cimera del

pensamiento la fe, y su toma de posesión de las nuevas tierras es más que nada acto religioso. Al pisarlas por vez primera, puestos de hinojos, dan gracias al Señor. Aunque no idéntica, semejante suele ser en todos los casos la ceremonia militar, religiosa y política que acompaña al descubrimiento y toma de posesión. Empuñando la espada en la diestra, y con la cruz o el estandarte real en la otra mano, el caudillo avanza y toma posesión en nombre del soberano.

- 10 Si la labor de los primitivos apóstoles de la cristiandad está, a lo que creo, brevemente relatada, la de los apóstoles de América hállase cumplidamente descrita en los documentos de la época y de modo singular en las innumerables *Relaciones* por ellos mismos compuestas. Y
- 15 así, de manera verídica, podemos vislumbrar en el ciclo de la conquista la figura bíblica e imponente de los misioneros, muchos de los cuales tuvieron la frente coronada con las espinas del martirio, si bien mereciendo los laureles del héroe. Fueron hombres exaltados por la fe
- 20 hasta un divino idealismo, pero que en la acción revelaron sin igual impavidez y serenidad; mensajeros de paz y amor, supieron afrontar también las más terribles situaciones con coraje y resolución. Su intrepidez, una confianza inextinguible en sí mismos, su tenacidad y
- 25 energía, fueron los únicos aliados de estos solitarios apóstoles que penetraban en tierras extrañas y bárbaras y se entregaban voluntariamente a una existencia angustiosa, sublime.

Caminaban a pie largas distancias, sufriendo las lluvias y demás inclemencias del tiempo, atravesando charcos y pantanos, llagándose los pies en los raigones y

espinales del camino, pasando hambres, expuestos a la desnudez, a las enfermedades, sin humano alivio ni consuelo, en peligro de ser comidos por las tribus antropófagas o despedazados por las fieras, sufriendo en toda ocasión mil afanes y desvelos. Como los exploradores y conquistadores, no eran tan sólo hombres de esforzado ánimo, sino de músculos de acero. Misioneros hubo que, llevados de su amor al prójimo, caminaron a pie millares de leguas. Cuentan que el P. Ruiz Montoya recorrió unas doce mil en su predicación del Evangelio.

Como la distancia de unas a otras misiones era tan grande, vivían los misioneros en triste soledad, sin amigos, sin familia, sin comunicación con los hombres y civilización a que pertenecían, entre gentes bárbaras que no podían servirles de compañía espiritual, por su inferior capacidad y estado moral, tanto como por la dificultad de entenderse con ellos en su propia lengua.

En unas comarcas vivían los aborígenes agrupados en comunidades, mas en otras, como el país de los maynas, por ejemplo, andaban dispersos en pequeñas tribus, y aun las familias separadas unas de otras, en la espesura de los bosques. Para ponerse en comunicación con ellos, necesitaba el misionero caminar muchos días, si no meses, *a modo de cazador*, hasta dar con ellos. En cuanto los indígenas echaban de ver al religioso, intentaban huir o, lo que es peor, le atacaban. Si el padre no perece y logra captarse su confianza y amistad, procura reunirlos en lugar adecuado creando una comunidad. Empresa nada sencilla, que sólo con tenacidad y paciencia es posible llevar a feliz término. Recelosos al principio, creían que el misionero los entregaría a la servidumbre

de los españoles, y «cuando veían al padre rezar y santiguarse, decían que con aquellas señales llamaban, desde sus tierras, a los españoles».

Tallar a estos salvajes de tosca corteza en figura de
5 cristianos era, como puede imaginarse, labor dura; había que corregir sus costumbres bárbaras, sus sacrificios humanos, su canibalismo, su poligamia, sus idolatrías, sus hábitos inveterados de embriaguez y latrocinio, e imponerles autoridad y respeto. Luego, enseñarles el
10 catecismo era fatiga no menor. Sólo a medias logran, cuando más, entender las doctrinas religiosas. La diversidad de lenguas era otro obstáculo que los misioneros habían de vencer, teniendo que aprender no una sino
15 de unas a otras misiones, donde se habían de entender con tribus de diferentes hábitos y lenguaje. Recuérdese que los filólogos han señalado más de cuatrocientos idiomas diversos y más de dos mil dialectos en América.

La cuestión económica era de extrema importancia en
20 las misiones, y aunque a partir de 1716 concedióles el monarca una renta de doscientos pesos anuales, los padres podían a duras penas sufragar los gastos de la misión, adorno de las iglesias, vestuario sacerdotal, etc., además de los regalillos que precisaba hacer a los naturales
25 en herramientas de todo género para la edificación de sus viviendas y faenas agrícolas.

Según queda indicado, los bravos campeones de la fe no se limitaban a catequizar, regular la vida de los salvajes, enseñarles a orar y vivir como personas, a vestirse y
30 raciocinar, sino que así como le mostraban la visión conmovedora de Jesús en Belén o la trágica y sombría escena

del Calvario, labraban los campos con sus propias manos y derramaban el sudor de su frente junto a los indios. De esta suerte, el P. Lucas de la Cueva, en un informe al virrey, manifiesta que les era preciso a los misioneros llevar en una mano las herramientas para ayudar a los naturales en la erección de edificios y labores campestres, y en la otra el azadón para abrir tumbas y dar en ellas cristiana sepultura a los muertos. 5

¿Será preciso manifestar que no todos los misioneros que pusieron su planta en América tenían la virtud 10 depurada en el fuego divino, y que, hombres de carne y hueso al fin, muchos de ellos dieron grandes motivos de escándalo, obrando como malos hombres, malos cristianos, malos españoles? Al parecer no es posible contemplar la riqueza, y tenerla al alcance de la mano, sin 15 condenarse; y la codicia también clavó en no pocos de ellos sus garras, y la lujuria, y la envidia y los siete pecados capitales. Muchos abusos y violencias cometieron hombres viles que, so capa de religión, iban a hacer su agosto, el agosto de sus pasiones. Mas si hubo excesos, 20 debieron de ser irremediables, pues desde el principio tratan los monarcas de cerrar las Indias a las personas, seglares o religiosas, que no fueran de probada virtud.

Pero tales misioneros del escándalo son los judas que venden a Cristo. Al evocar la figura del misionero, nos 25 vienen a la memoria, no los falsarios y apóstatas, que debieron de estar en minoría, sino aquellos que vivieron y batallaron por la fraternidad humana, aquel Marcos de Niza, descubridor y andariego, aquel Bartolomé de las Casas, bueno como el oro y firme como el bronce, 30 primero en recibir las órdenes sagradas en el Nuevo

Mundo; aquel bendito Francisco de Pareja, fundador en la Florida del primer templo de los Estados Unidos, en 1560; aquel frailecico Pedro de Castilla que, ciego e impedido, hacíase transportar en una silla de manos de 5 tribu en tribu, por tierras de Nueva España, para predicar el Evangelio; aquellos misioneros que, siendo legión, despertaron a la nueva tierra de su estupor centenario, y de brutos con figura de hombres hicieron cristianos y racionales.

CAPÍTULO III

CONDICIÓN DE LOS NATURALES

10 Aun en los pueblos que representaban la más avanzada civilización del nuevo continente, como el Perú y Méjico, el régimen despótico de una aristocracia militar y sacerdotal mantenía a la primitiva plebe americana, antes de la conquista, en la abyección, en perenne guerrear, 15 oprimida por la pesada carga de los tributos, entregada a una idolatría cruel y sanguinaria que demandaba a millares los sacrificios humanos. A este mundo primitivo, de dolores y de supersticiones, trajeron los españoles una sagrada doctrina de amor y caridad, y, con las artes 20 de la paz, la más alta civilización de su siglo. Con los conquistadores venían oidores, justicias y misioneros que tenían el deber de velar por el bienestar de los indios, y defenderlos. Y allá en la metrópoli quedaba un gobierno protector y justiciero que desde el día siguiente al descubrimiento trabaja y se desvela por mejorar la suerte de 25 aquéllos, y esclarecidos monarcas que les tienen por

libres vasallos de la corona. En cuanto era compatible con los principios humanitarios, respetaron sus costumbres y leyes.

Los conquistadores, y más tarde los colonizadores, perpetraron ciertamente muchas arbitrariedades e injusticias con las razas indígenas. Pues no era aquél, siglo 5 que se distinguiese por su clemencia con las razas sometidas. La institución que dió origen a los mayores abusos, en perjuicio de los indios, y la que en consecuencia ha motivado destempladas censuras y reprobación, es 10 la llamada de los *repartimientos* o *encomiendas*. Concedíanse los pueblos de indios, a los descubridores, capitanes, pacificadores y demás vasallos de su majestad que descollasen en el servicio del reino, los cuales tenían así derecho a percibir los tributos de los indios de la en- 15 comienda. Se otorgaba ésta por una o dos vidas, y el encomendero, a cambio del tributo, había de protegerlos, proveer un sacerdote que les enseñara el catecismo y les administrase los sacramentos, instruirles y cuidar del respeto a sus personas y propiedades. Mas el indio con- 20 tinuaba siendo vasallo de la corona, libre ciudadano español. Los encomenderos han de defenderlos y ampararlos «de tal manera — léese en la *Recopilación de las leyes de Indias* — que si no lo cumpliesen, sean obligados a restituir los frutos que han percibido y perciben, 25 y es causa legítima para privarles de las encomiendas».

Que los encomenderos abusaron a menudo de tal estado de cosas, no cabe duda. Una real cédula dictada en 1606 expresa que «son muy grandes las molestias, opresiones y vejaciones que reciben los dichos indios de sus encomenderos». A ello obedece que se trate de mejorar

por todos los medios posibles la situación de los indios de las encomiendas, lanzándose frecuentes disposiciones en su provecho, con las cuales se cortan los abusos y se acaba por suprimir la institución misma. La real cédula
5 de 6 de julio de 1511, dirigida a los gobernadores de la Isla Española, prohíbe que se cargue a los nativos con pesos excesivos, e impone a los contraventores crecidas multas; disposición que más tarde hallamos reproducida varias veces. No se había de permitir que trabajasen
10 los indios menores de catorce años, porque hasta dicha edad deben ser «adoctrinados y enseñados en las cosas de nuestra santa religión». Constantemente aparecen en las instrucciones de las Indias exhortaciones para que se dé buen trato a los naturales y se les ilustre en los
15 oficios y artes. Los reyes no vacilan en perjudicar sus intereses, en reducir los ingresos del tesoro real, si con ello alivian la suerte de sus súbditos americanos, y a tal tenor Carlos V, póngamos por ejemplo, promulga una ley para suprimir las pesquerías de perlas, a fin de evitar
20 el peligro de muerte que amenaza a los indios en ellas empleados, «porque estimamos mucho más, como es razón, la conservación de sus vidas, que el interés que nos puede venir de las perlas».

Está fuera de duda que los soberanos y gobernantes de
25 la metrópoli, y los virreyes y altos funcionarios coloniales, se esforzaron en todo momento con la mejor buena fe en ejercer sobre las poblaciones indígenas un gobierno paternal, cualquiera que fuesen los fraudes y vejaciones que cometieran aisladamente colonos sin corazón. En la
30 real cédula de 17 de noviembre de 1526, se manda a los ministros de justicia y las audiencias que averigüen cuan-

tas muertes y violencias puedan haber cometido, o cometan, los descubridores; que los conquistadores lleven en su compañía un par de religiosos, al menos, los cuales han de velar muy singularmente porque no se abuse en manera alguna de los indígenas; que los descubridores se atraigan a los indios por medios pacíficos, les instruyan y enseñen buenas costumbres, y en todos sus tratos procedan de la mejor buena fe. Impónese a los funcionarios de justicia, en otras disposiciones, el deber de amparar y defender a los naturales «para que cada uno use de su hacienda libremente, y de ninguna persona reciban agravio». A las órdenes religiosas les estaba encomendado, sobremanera, velar por la libertad de los indios, conforme se deduce, entre otros documentos, de la real cédula de 1° de diciembre de 1525. Créanse procuradores o protectores de indios en cada distrito, y se preceptúa que «sean castigados con mayor rigor los españoles que injuriaren u ofendieren o maltrataren a indios, que si los mismos delitos se cometiesen contra españoles, y los declaramos por delitos públicos».

Los indígenas no estaban, por otra parte, sujetos al servicio militar, ni pagaban más diezmos y contribuciones que un ligero tributo personal una vez al año, parte del cual se destinaba a sufragar los gastos de sus hospitales; por una pequeña renta, invertida en mejorar con obras públicas sus caseríos, se les repartían terrenos que cultivaban y cosechaban como propios; la justicia administrábaseles de balde, y les nombraban abogados que les defendiesen gratuitamente; estaban fuera de la jurisdicción inquisitorial, y en lo eclesiástico gozaban igualmente de considerables privilegios. Eran pues ante

- la ley, no ya ciudadanos iguales a los demás españoles, sino en varios aspectos, privilegiados. Sorpréndenos que en una época que la esclavitud era admitida en la práctica y sancionada por todo el mundo civilizado, Isabel 5 de Castilla, con otros españoles avanzados de su tiempo, alzara su voz solemne y profética en favor de la libertad humana y declarara a los indios libres ciudadanos españoles. En carta fechada el 20 de diciembre de 1503, en Medina del Campo, dispone que los indios han de 10 trabajar *como personas libres que son, y no como siervos*. Que sean tratados *cual cristianos y libres vasallos nuestros*, ordena el emperador Carlos V en sus instrucciones de 15 de junio de 1540, y se reitera una y otra vez en todo tiempo.
- 15 Fué España la única potencia colonial que declaró a los naturales de sus colonias libres súbditos de la corona, y ni aun hoy en este liberal siglo XX, llevan a tal extremo de igualdad todos los países su política colonial. Repetidas veces se establece en las leyes de Indias que los 20 enlaces entre españoles e indias, amén de ser admisibles, son útiles y provechosos para la difusión de la fe y población de los países descubiertos. En la vida civil, en la religiosa, en la política, en la cultural, ambas razas, la conquistadora y la conquistada, viven sobre un mismo 25 pie de igualdad legal, sin otra excepción que las de los privilegios más arriba apuntados. Fúndase en temprana fecha la Universidad de Méjico (1551), y vino a ser institución de todas las ciencias donde *los naturales y los hijos de españoles* recibían juntamente instrucción en 30 todas las facultades. En el terreno político, desde 1530 ya se asocian los indios en el gobierno, y desempeñan

cargos municipales, a fin que, según manifiesta la emperatriz en carta de 12 de julio de 1530, a la audiencia de Nueva España, « los indios naturales de aquella provincia comenzasen a entender nuestra manera de vivir » y, al par que se informaban de las prácticas de buen gobierno, defendieran sus intereses. 5

CAPÍTULO IV

RÉGIMEN ADMINISTRATIVO

Como los indios se negaban al principio a trabajar (no obstante recibir por ello un salario), y rehusan el trato con los españoles, fué preciso reunirlos en poblados donde se les instruyera en la vida e ideas del mundo 10 civilizado. En la real cédula de 29 de marzo de 1503, mándase a las autoridades coloniales que levanten caseríos y en ellos reunan a los naturales.

Hallábanse estos pueblos regidos por sus propios caciques y alcaldes indios, el cura y el funcionario real; este 15 último, representante de la autoridad regia, estaba encargado de velar por los indios y, entre otras cosas, procurar que andaran vestidos y no vendieran ni malbaratasen sus bienes en provecho de los españoles. Cada pueblo había de tener una iglesia, y el sacerdote debía 20 enseñar a los nativos, además del catecismo, las primeras letras.

El gobierno y administración de las colonias se organizaron tomando por modelo la metrópoli. De tal suerte, vemos aparecer (con el nombre de gobernador, adelantado o capitán general, primero, y más tarde de virrey) 25

un representante de la persona del monarca. La administración de justicia se confía, como en la metrópoli, a las audiencias y los alcaldes; la de los municipios, a los concejos; los asuntos de hacienda, a los denominados
5 oficiales reales.

Créanse los municipios con los mismos caracteres de los antiguos castellanos, a saber: igualdad ante la ley, inviolabilidad del domicilio, participación directa o indirecta de todos en la administración pública, y responsa-
10 bilidad de los funcionarios ante la ley. Los miembros del concejo o cabildo habían de ser vecinos, los cargos gratuitos, su aceptación obligatoria. Los cabildos tenían atribuciones administrativas (gobierno de la ciudad, construcción y mantenimiento de obras públicas, ornato,
15 moralidad, etc.), y atribuciones financieras y judiciales. Cuando circunstancias graves lo requerían, celebrábase cabildo abierto, en el que no sólo tomaban parte los regidores, sino los principales vecinos del pueblo, siendo verdaderas asambleas populares en las que el pueblo
20 intervenía directamente, y no por delegación. El espíritu de independencia y libertad comunal que caracterizaba a los municipios castellanos y aragoneses, se muestra pronto en las colonias.

Erígense en cada capital de provincia, audiencias o
25 chancillerías reales, que constituían la suprema autoridad judicial de las colonias, y a las cuales se apelaba de las sentencias de los alcaldes y corregidores. Igualmente eran tales audiencias tribunales de apelación en materias políticas y administrativas, y con el tiempo llegaron a
30 tener autoridad para suspender o revocar las resoluciones de los virreyes. Entendían, además, en todos los asuntos

importantes de hacienda y gobierno, así como en los eclesiásticos. El emperador Carlos V manifestaba, en 1542, que «una de las cosas principales en que nuestras audiencias de las Indias han de servirnos, es tener muy especial cuidado del buen tratamiento de los indios, y 5 su conservación».

El virrey desempeñó, al comienzo, las funciones de presidente de la audiencia. Digamos ahora quién era este elevado funcionario de las colonias. Al fundar Carlos V el virreinato de Nueva España, en 1536, declara 10 que los virreyes representarán la persona del monarca, administrarán justicia por igual a todos los súbditos y entenderán de cuanto «conciene al sosiego, quietud, ennoblecimiento y pacificación de aquellas provincias». Gozan en los primeros tiempos de plena autoridad, la 15 cual sufre posteriores limitaciones, cada vez mayores. El virrey provee los cargos, excepción hecha de los reservados al Consejo de Indias, distribuye las encomiendas e interviene en los asuntos contenciosos; media asimismo en la administración de la real hacienda, y tiene a su 20 cargo, en fin, la defensa militar del virreinato. El territorio del virreinato encontrábase dividido en intendencias, cuyos funcionarios quedaban bajo las directas órdenes del virrey y la audiencia.

Completan el régimen colonial, tan ligeramente esbo- 25 zado, dos organismos que tenían su asiento en la metrópoli, y los cuales revisten desde su creación trascendental importancia. Era el uno la Casa de contratación de Indias, con residencia en Sevilla (trasladado más tarde a Cádiz). Llamábase el otro, Supremo Consejo de 30 Indias.

De carácter meramente mercantil a la fecha de su fundación, año 1503, la Casa de contratación vió ampliarse gradualmente sus facultades por virtud de nuevas ordenanzas, hasta poseer, aparte lo comercial, atribuciones 5 judiciales y técnicas. Le fué confiada la enseñanza de pilotos que hubieran de dedicarse a la navegación de las Indias, la composición de cartas geográficas, el registro central de despachos reales y los que se recibieran de los descubridores, adelantados y restantes funcionarios de 10 las colonias, la jurisdicción de cuantos asuntos civiles y criminales se relacionasen con el tráfico comercial de aquéllas. Organizáronse también Casas de contratación subalternas, en las Antillas, y consulados, que atendían a los intereses económicos de las colonias, en toda Amé- 15 rica.

El Consejo de Indias, establecido al tenor del Consejo de Castilla en 1511, era tribunal supremo en lo concerniente a las posesiones ultramarinas, con jurisdicción general e inapelable en « todas nuestras Indias occidentales des- 20 cubiertas y que se descubrieren — dice la mencionada *Recopilación* —, y de los negocios que de ellas resultaren y dependieren ». Cuerpo consultivo del monarca, componía, en lo legislativo, leyes, ordenanzas, provisiones, etc. Proponía al soberano, en su capacidad administra- 25 tiva, las personas que habían de ocupar los cargos civiles, eclesiásticos, judiciales y administrativos, atendiendo igualmente a la provisión, organización y despacho de las flotas y armadas. Era, por fin, cuerpo consultivo de guerra.

30 Antes de que hubiera aparecido Montesquieu enunciando el principio de equilibrio de los poderes políticos,

practicábase éste en las colonias españolas. La composición de los organismos coloniales, sus funciones, relaciones recíprocas, atribuciones, deberes, estaban minuciosamente fijados por las leyes de Indias. Nada quedaba al arbitrio o arbitrariedad de los funcionarios. La distancia de la metrópoli y sus frecuentes guerras marítimas, hacían indispensable esta prudente previsión de los legisladores. Asentábanse las instituciones coloniales sobre el principio del equilibrio de los poderes, y hasta la aparente suprema autoridad del virrey está contrapesada por la audiencia, así como están sometidos todos los organismos a recíproca inspección. Los gobernadores, oidores de la audiencia, capitanes generales y virreyes, al cesar en sus cargos, sufrían un juicio llamado de residencia, en el que se les tomaba estrecha cuenta de su gobierno y se daba audiencia a los demás funcionarios y a los representantes del pueblo para que manifestaran las acusaciones que contra aquéllos tuvieran que formular.

CAPÍTULO V

PROGRESO DE LAS COLONIAS EN EL SIGLO XVI

Poco más de cincuenta años había transcurrido desde el descubrimiento, cuando ya América se ilustra y en todas las artes de la paz florece y prospera. Fué el salto brusco, maravilloso, de una sociedad primitiva a la civilización europea de aquel siglo. Una serie de circunstancias excepcionales, insólitas, hizo posible que el pequeño pueblo español (que, contando apenas ocho millones de habitantes, combatía rudamente en Europa y en los

mares, forjando a golpe de espada el mayor imperio del orbe) atendiese también a la obra civilizadora de todo un nuevo mundo.

- A partir del año siguiente al descubrimiento, empieza
- 5 a echarse los cimientos de la civilización económica, industrial, cultural, religiosa de América. Envíanse de la metrópoli hortelanos, labradores, albañiles, carpinteros, comerciantes, maestros, geógrafos, misioneros, y frecuentes y copiosas expediciones de semillas, plantas y
- 10 ganados desconocidos en las tierras descubiertas, se edifican ciudades, se levantan templos y escuelas, se establece el correo, y a partir de 1511 empréndese la construcción de obras públicas, caminos, puentes, canales y puertos.
- 15 En 1576, Juan López de Velasco publica una *Geografía y descripción general de las Indias*. Por él sabemos que hacia el año 1574 había en América unas doscientas ciudades y villorrios, sin contar los innumerables caseríos de centros mineros y plantaciones. Calcula en 170,000
- 20 almas la población española, y en unos cinco millones la indígena ya sometida a la vida comunal, en ocho o nueve mil aldeas; cinco millones de nativos que profesaban el cristianismo y laboraban, vestían y vivían conforme las costumbres civilizadas.
- 25 Digamos en este punto que, por orden de los soberanos y del Consejo de Indias, los descubridores, capitanes, oidores, gobernadores del Nuevo Mundo tenían que mandar relaciones de los lugares, población, hábitos, geografía, etc., de cada comarca. Envíanse de vez en
- 30 cuando minuciosos interrogatorios a los gobernadores. Abarcaban los tales cuestionarios puntos de geografía,

topografía, historia, religión, antigüedades, artes, botánica, zoología, mineralogía, etc. La curiosidad intelectual de los reyes y estadistas, y en general de todo el pueblo español de aquel tiempo, en relación con el nuevo continente, es por desventura fenómeno único en la historia 5 de España. Mandáronse misiones científicas, inauguradas con la que dirigiera Francisco Fernández en 1570, a fin de estudiar y hacer detallada relación de las provincias, ríos, montes, eclipses, antiguas civilizaciones de los aborígenes, y antigüedades arqueológicas, sus ritos, len- 10 guajes, y la fauna y flora de las nuevas comarcas.

En el año 1500 había aparecido el primer mapa de América, debido a Juan de la Cosa, y en 1519 la primera geografía, de Enciso. Más de dos mil mapas y diseños de los remitidos desde el nuevo hemisferio se 15 conservan actualmente en el solo Archivo de Indias. Poco tiempo después del descubrimiento, principiósse a componer diccionarios, vocabularios de lenguas indígenas, traducciones de libros sagrados y pedagógicos para uso de los naturales en su propio idioma. El ejer- 20 cicio de las armas no excluyó ciertamente el cultivo de las letras, y exploradores, capitanes y navegantes manejaron la pluma con no menor destreza y diligencia que las hojas toledanas.

El año 1536 se abre en la ciudad de Méjico el primer 25 centro de estudios superiores del nuevo continente, el colegio de Santa Cruz, donde, junto a los estudios primarios, se daba enseñanza de filosofía, latín, música, medicina, etc. El venerable obispo de aquella capital, Juan de Zumarraga, manifestaba al emperador Carlos V: « La 30 cosa en que mi pensamiento más se ocupa y mi voluntad

más se inclina . . . es que en esta ciudad y en cada obispado haya un colegio de indios muchachos » y un monasterio grande para las hijas de los indios. Y el buen pastor, quien en 1539 trajo la primera imprenta a América, logra
5 fundar numerosas escuelas para niñas, así como también asilos para doncellas y viudas indígenas.

Establécense hospicios, cual el de San Juan de Letrán, primero del continente, hospitales para niños y otras instituciones de beneficencia. Ordenan las leyes que en
10 todos los pueblos se levanten hospitales. En 1543 existían en Méjico escuelas industriales para los indios, y muchas de todo género para éstos y para mestizos, españoles y criollos, fundadas en su mayoría por los agustinos. Por real cédula de 1551 se dispone la creación de
15 las dos más ancianas universidades americanas, las de Méjico y Lima, y el 25 de enero de 1553 se celebra solemnemente la apertura de la primera. En 1576, para cuya fecha circulaban ya muchos libros estampados en más de doce lenguas indígenas, existían en la ciudad de Méjico
20 cinco seminarios, funcionando bajo la dirección de los jesuitas, varias bibliotecas de importancia, entre las cuales sobresalía la del colegio de San Pablo, y otros numerosos centros de cultura.

SEGUNDA PARTE

PERÍODO REVOLUCIONARIO

CAPÍTULO I

PRECEDENTES, Y ESTADO DE ESPAÑA EN VÍSPERAS DE LA EMANCIPACIÓN AMERICANA

Inaugúranse en América las tentativas revolucionarias en los mismos días de la conquista, cuando Gonzalo Pizarro en el Perú, y un hijo de Hernán Cortés en Méjico, poniendo sus títulos territoriales de conquistador sobre los de la corona, tratan de proclamarse independientes 5 de la metrópoli. Hay alzamientos e insurrecciones locales, sofocados a poco de nacer, en 1711, 1730, 1733, 1765 y 1780. De todos ellos, el alzamiento de Tupac-Amaru, en 1780, es el único importante y genuinamente indígena. Este caudillo, por otro nombre José Gabriel 10 Condorcanqui, descendiente de los incas por la línea materna, al frente de los indios peruanos, logra apoderarse de varias provincias, pero fué definitivamente derrotado en la batalla de Tinta, en marzo de 1781, y sus huestes indias fueron aniquiladas. Restablecer el anti- 15 guo imperio de los incas había sido su objeto; su único resultado favorable, la abolición de los repartimientos.

Dirigida la política española por Carlos III, ilustre soberano, la situación de las colonias mejora notablemente desde 1764: establécese su libre tráfico con la 20 península, se fomenta la agricultura, el comercio, la in-

industria y las artes, mejórase la administración, ábrense las hasta entonces clausuradas puertas de América a los extranjeros, suprimense las encomiendas, y al unísono prosperan en este feliz reinado la metrópoli y sus colonias.

- 5 La diferente actitud, de disgusto y censura en España, de aprobación y aplauso en América, con que se acoge las liberales reformas de Carlos III, denuncian ya el divorcio entre las dos razas. Un hecho resonante en la historia de España vino a poner más manifiesta aun
10 esta divergencia; en 1767, el gobierno metropolitano decreta la expulsión de los jesuitas, y ésta se lleva a cabo en medio de fría indiferencia en la península, en tanto que provoca universal tormenta en las colonias.

- Tal vez fué el conde de Aranda, ministro de Carlos III
15 y estadista de grata memoria, el primero que con mirada de águila predijo la futura pérdida de las colonias americanas. Con motivo del tratado que firmara en Versalles, en 1783, declaró en una memoria reservada al monarca:
«Acabo de . . . firmar en virtud de las órdenes y poderes
20 que me ha dado vuestra majestad, un tratado de paz con Inglaterra, en que ha quedado reconocida la independencia de las colonias inglesas [hoy Estados Unidos], lo que es para mí motivo de pesar y temor . . . Esta república federal ha nacido pigmea, pero día vendrá en
25 que llegará a ser gigante y aun formidable en aquellas regiones. Olvidará en breve los beneficios que ha recibido de las dos potencias [Francia y España], y no pensará más que en engrandecerse. Entonces su primer paso será apoderarse de las Floridas para dominar en el
30 golfo de Méjico, y cuando nos haya hecho así difícil el comercio de la Nueva España, aspirará a la conquista de

este vasto imperio, que no nos será posible defender contra una potencia formidable, establecida en el mismo continente y contigua a él. Estos temores, señor, son muy fundados y deben realizarse dentro de algunos años, *si no hay antes en nuestra América otros trastornos más 5 funestos todavía.* »

Admirable profecía, no sólo por lo que queda subrayado, sino por cuantas líneas contiene ese documento. Vió desde el primer instante el conde de Aranda las consecuencias naturales de la independencia norteamericana 10 en las colonias españolas. Dióse cuenta igualmente de lo difícil que sería conservar posesiones tan vastas y alejadas de la metrópoli, conocer su verdadera situación a tan larga distancia, remediar pronta y eficazmente los abusos de las autoridades coloniales, y suministrarles 15 socorros en caso de necesidad. Todo ello haría, a su juicio, que en la primera ocasión propicia se esforzasen las colonias por lograr su emancipación. Y, en consecuencia, aconsejó al soberano que se deshiciera de las colonias americanas, con excepción de Cuba, Puerto 20 Rico y algunas otras posesiones que pudieran servir de bases al comercio español en la América del Sur, formando con el resto tres grandes reinos gobernados por príncipes españoles.

Veinte años más tarde, Godoy, ministro de Carlos IV, 25 reprodujo, con importantes modificaciones, semejante plan. Propuso al rey el establecimiento de Infantes de la real familia, en los virreinos de América, quienes reemplazasen a los virreyes y gobernasen con el título de Príncipes Regentes y con el auxilio de Consejos de 30 Estado, compuestos por españoles y nativos. Debían

- mejorar la situación de las colonias con mejor distribución de las tierras, mayor difusión de la cultura y con una administración gubernativa y judicial en todo autónoma, excepto en los asuntos que afectasen al interés general del imperio así creado. La capital diferencia entre este proyecto y el que dos décadas antes concibiese Aranda, era que mientras el del último entrañaba la absoluta desmembración de América, el de Godoy no haría perder a España una sola pulgada de territorio.
- 10 Carlos IV, el cual había ocupado el trono español, por grande desventura, a la muerte de Carlos III, se apresuró a deshacer la obra liberal y progresiva de su predecesor. Con el torpe rey, las cosas vuelven a su antiguo y lamentable estado, en las colonias igual que en la metrópoli.
- 15 Cuando los procedimientos tradicionales se enseñorearon de la política y administración españolas la emancipación americana debió de parecer inevitable. Regenteaba el gobierno desde años antes al histórico de 1808, el favorito Godoy que había logrado elevarse desde humilde puesto a las cumbres del poder, donde sintió un vértigo de ambiciones fatal para la patria; hombre de tan largas y desatentadas aspiraciones como de buena fortuna, llegó a inspirar recelos al príncipe heredero de la corona, quien, viendo en él un rival, creyó en peligro su propia existencia y sus derechos al trono. Frente a la omnímoda influencia del valido, se forma un partido acaudillado, en secreto, por el príncipe Fernando. Las luchas de camarilla se suceden sin cesar, pero Godoy, favorito no sólo del rey, sino a lo que se cuenta, muy particularmente de la reina, mantiénese triunfador como ministro universal del monarca.
- 20
25
30

En tales circunstancias Napoleón firma un tratado secreto con el gobierno español, el 27 de octubre de 1807, en Fontainebleau, para invadir y conquistar unidos el reino de Portugal, una porción de cuyo territorio, el meridional, se daría a Godoy como Estado independiente, 5 con el título de Principado de los Algarbes. El haber intentado el reino lusitano quebrantar el bloqueo continental y abrir sus puertos al comercio británico, fué el motivo aparente que indujo a Napoleón a su invasión y conquista. Fresca estaba aún la tinta del tratado, 10 cuando las tropas francesas, en mayor número del convenido y siguiendo distinto derrotero, penetraron en la península y se apoderaron de las fortalezas españolas del norte. Y Napoleón Bonaparte, lejos de cumplir los acuerdos del tratado de Fontainebleau, adopta una 15 actitud amenazadora para la propia España. Entre tanto, el 18 de marzo de 1808 estalla un motín popular en Aranjuez, donde a la sazón se encontraba la corte española, y el cual, dirigido contra el favorito Godoy, motiva su caída y la abdicación de Carlos IV a favor del 20 príncipe Fernando, que es proclamado rey. El ejército napoleónico, *de paso para el reino lusitano*, penetra en Madrid. Y aquí entran los manejos de Napoleón, quien con pretexto de dirimir las contiendas entre Fernando VII y su padre, que había abdicado a la fuerza cuando el 25 motín de Aranjuez, los reúne en la ciudad francesa de Bayona, y acaba por imponerles a ellos y a los demás miembros de la real familia, la renuncia al trono de España y su cesión a favor de Napoleón. Y éste, para 30 consumar su obra y dar carácter de legalidad a semejantes actos, en que la pusilanimidad y baja de los

príncipes españoles corría pareja con la perfidia del emperador, convoca en Bayona una junta de notables españoles que, obediente a sus mandatos, le pide a su graciosa majestad para rey de España a su hermano
5 José, quien entonces ocupaba el trono de Nápoles.

Tales acontecimientos repercuten en el pueblo español siniestramente, el que nunca había visto en Fernando VII al príncipe artero y pusilánime, sino la víctima de las intrigas de Godoy antes, y de la perfidia ahora de
10 Napoleón; y encendidos los ánimos con ferviente lealtad y patriotismo, se entabla la guerra de la Independencia que había de ser el ocaso de la carrera triunfal del emperador francés, pero también del dominio español en América.

CAPÍTULO II

ESTADO DE LAS COLONIAS, Y ORÍGENES DE LA REVOLUCIÓN

15 Tal era la situación de la metrópoli en vísperas de la revolución de sus colonias americanas. Y ¿cuál era la de éstas?

Hallábase dividida la América española en cuatro virreinos, los de Méjico, Nueva Granada, Perú, y Buenos Aires, y en cinco capitanías generales, las de Chile,
20 Caracas, Guatemala, Puerto Rico, y la Habana. Su población estaba compuesta de españoles, criollos, o sea hijos de aquéllos nacidos en tierra americana, indios, mestizos (descendientes de españoles e indios), y negros,
25 quienes de su enlace con españoles dan origen a la casta de mulatos. Únicamente en Chile predominaba, en cuanto al número, la población española.

En lo económico, las colonias no podían comerciar con otra nación que España. En los últimos años del período colonial se declaró libre el comercio entre la península y sus posesiones americanas. Estábales prohibido a éstas, además, cultivar ciertos productos que pudieran hacerles 5 competencia a los de la península. En la fecha de su establecimiento y muchas décadas después, el monopolio respondía a las ideas reinantes; fué un error económico de todas las potencias colonizadoras, e Inglaterra, Holanda, Francia, Portugal lo impusieron igualmente en sus colonias. 10 Los resultados del sistema colonial de España e Inglaterra, en general, fueron sin embargo totalmente diferentes. Al establecerse en América, España no tenía exceso alguno de población ni necesidad de mercados exteriores como la Gran Bretaña, país industrial. España se encuentra 15 de la noche a la mañana con un nuevo continente que no necesita, un continente de extrema variedad de climas y accidentes geográficos, de población casi siempre hostil y belicosa, y cuya inmensidad territorial quería por sí sola colonizar y civilizar; España intenta abarcar al 20 propio tiempo la colonización del entero continente, y su empresa, grandiosa en la concepción, grandiosa en el descubrimiento y la conquista, grandiosa en lo de ilustrar y cristianizar a todo un nuevo mundo, tenía que flaquear en un punto, y ése, el económico, había de ser 25 al correr de los años el decisivo. En cambio, Inglaterra viene a establecer en el continente americano factorías comerciales, dando salida a su abundante población y sus productos industriales, y desde el primer instante se ocupa, no en civilizar las razas aborígenes, sino en crearse 30 mercados y traficar. Claro está que además de este ob-

jetivo comercial, fué el espíritu mercantil del pueblo inglés, el liberal de sus instituciones políticas, y sobremanera los puros ideales de los *pilgrim fathers*, los que aseguraron el triunfo del sistema colonial británico en 5 América.

A pesar del monopolio comercial, en la antevíspera de su emancipación, la América española gozaba grande prosperidad, en general, prosperidad que había de servir más tarde a los fines de la revolución. Damos testimonio 10 de aquella Humboldt y Smith, entre otros viajeros y economistas del último tercio del siglo XVIII. « Encuéntrense las colonias españolas — escribía Adam Smith en 1776 — bajo un gobierno en muchos conceptos menos favorable al desenvolvimiento de la agricultura, la pros- 15 peridad y la población, que el de las colonias inglesas. No obstante, al parecer aquéllas progresan en todo esto con mucho más rapidez que ningún país de Europa. »

Los criollos habían seguido con vivo interés la lucha emprendida en Norte-América, el año de 1775, contra 20 la dominación británica, y a pesar de las distancias y la estrecha vigilancia y censura que las autoridades coloniales ejercían sobre las noticias de allá procedentes, los criollos estaban al corriente de los acontecimientos. La declaración de la independencia norteamericana, el 4 25 de julio de 1776, fué acogida con regocijo y aplauso por los criollos. Y de igual modo reciben más tarde, en 1789, la proclamación de los derechos del hombre de la revolución francesa, sus principios de libertad y soberanía popular. Los jóvenes criollos que habían ido a estudiar 30 en Europa se saturaron de ideas revolucionarias y, sin duda, soñaron con ponerlas en ejecución algún día en su

patria americana. El ejemplo de los Estados Unidos, declarándose independientes de la corona inglesa, las doctrinas de la revolución francesa, el interés de Europa (particularmente de la Gran Bretaña) en abrirse de par en par las puertas del comercio americano, unidos a la decadencia de España, ruina de su marina mercante (destruida paulatinamente por corsarios ingleses, franceses y holandeses), la pérdida de su poder naval en la batalla de Trafalgar, y la invasión de la metrópoli por los ejércitos napoleónicos, habían de figurar más tarde entre las causas exteriores, europeas, de la revolución americana. Los defectos del sistema colonial, y el régimen fiscal, habían de señalarse también al correr de los años entre las principales causas americanas de la lucha con la metrópoli. 5 10 15

La actitud de las colonias, empero, en los dos primeros lustros del siglo XIX no deja lugar a dudas: era de resuelta lealtad a la metrópoli. He aquí unos cuantos hechos que lo comprueban. En 1797, sir Tomás Picton, gobernador de la isla de la Trinidad, en las Antillas menores inglesas, incita a la rebelión a los habitantes de Colombia y Venezuela, y les ofrece el auxilio del gobierno británico. Su proclama queda sin eco, la población no se rebela contra el dominio español. En 1806, el general Miranda arriba a las costas de Venezuela, su país natal, proclama la revolución, y en vista de la hostilidad de los nativos tiene que embarcarse más que de prisa y abandonar la empresa. El mismo año, un ejército inglés se apodera de Buenos Aires, y los naturales no sólo dejan pasar la ocasión de insurreccionarse contra la metrópoli, sino que luchan junto a los soldados españoles para arro- 20 25 30

jar al invasor, al «ejército libertador». Y cuando al siguiente año tornan los britanos al ataque con poderoso ejército, ocurre lo mismo.

Recíbese el mes de junio en Méjico la noticia del
5 levantamiento contra Napoleón, y el entusiasmo es general. « El aviso se recibió en Méjico el 28 por la noche — apunta el mejicano Alamán, contemporáneo de tales sucesos, en su *Historia de Méjico* —, y al amanecer el 29, los repiques y salvas de artillería con que el virrey
10 mandó anunciar tan gloriosos sucesos, dieron principio al movimiento de entusiasmo universal, que comenzando en la capital se difundió luego por todo el reino... Proclamábase a Fernando VII, juraban todos defenderlo hasta la muerte, se sacaban en triunfo sus retratos, acom-
15 pañados con largas procesiones, en que el europeo iba al lado del americano, el eclesiástico se confundía con el comerciante, el rico con el pobre; el veneno de la discordia no se había difundido todavía, y cualquiera intento de sembrarla hubiera sido sofocado en medio del entu-
20 siasmo general. »

Cuando en julio de 1808 unos enviados franceses se presentan en Caracas, a fin de comunicar al virrey la subida del hermano del emperador al trono de España, el pueblo en masa se reúne frente al palacio del virrey
25 dando gritos de *¡ Viva nuestro rey Fernando! ¡ mueran los franceses!*, y en su exaltación intentan atacar a los comisionados de Napoleón. Las manifestaciones de lealtad a la metrópoli y a su legítimo soberano se reproducen por todas las colonias. Los primeros combates
30 de la guerra de la Independencia, afortunados para las armas españolas, son acogidos con delirante entusiasmo,

y de todas partes se envían a la península cuantiosos donativos para contribuir a los fondos de guerra. En tanto que escasos y aislados grupos de criollos conjuraban en pro de la revolución americana, el pueblo colonial seguía con patriótico españolismo los acontecimientos de la 5 península.

Desde la invasión de España por las tropas francesas hasta 1810, el pueblo colonial se conserva fiel a la metrópoli. En los primeros años de la invasión, las Cortes de Cádiz, inspirándose en principios liberales, realizan una 10 labor plausible a los ojos de los americanos, proclaman la doctrina de la soberanía popular, y al declarar que los vastos dominios americanos forman parte integrante de la monarquía española, conceden a sus habitantes una representación directa e inmediata en las Cortes del 15 reino. Si estas y otras medidas de sabia política estimularon por una parte las aspiraciones de ciertos grupos revolucionarios de las colonias, dieron por otra, satisfacción a los más y estrecharon, si cabe, los vínculos entre aquéllas y la metrópoli. Pero cuando más tarde, en 20 1814, Fernando VII al regresar a España echa por tierra la labor de las Cortes de Cádiz, hasta los más tibios revolucionarios, viendo defraudadas sus esperanzas de un régimen liberal, ingresan en el partido separatista.

CAPÍTULO III

EL PRECURSOR: MIRANDA

Tornemos ahora la mirada al precursor de la emanci- 25 pación americana. Desde el año 1790 un criollo natural

de Caracas, don Francisco Miranda, recorría las cortes europeas en busca de un gobierno que patrocinase este gran proyecto: la independencia de la América española.

- Al ejemplo de muchos criollos ricos, había ingresado
- 5 Miranda en el ejército español y, con el grado de capitán, vino a los Estados Unidos entre las tropas extranjeras que habían de luchar por su independencia. Fué aquí, en estas tierras benditas de libertad, donde concibe su plan de emancipar las colonias españolas y, tras aban-
- 10 donar el servicio militar y sufrir algunos contratiempos, se va a gestionar auxilios en Europa para su empresa. Reside en la corte de Rusia, logrando la amistad de la emperatriz Catalina II, pasa luego al servicio de Francia, en cuyos ejércitos luchó contra Prusia y, proscrito
- 15 después por los revolucionarios franceses, se traslada a Londres. Funda allí una sociedad secreta con el nombre de *Logia americana*, de la cual surgió poco tiempo más tarde otra organización de mayor importancia, la *Sociedad Lautaro*, con representantes de casi todas las colonias
- 20 americanas y que había de actuar como junta suprema de la futura revolución. Tuvo agencias en la península, y en la de Cádiz hallamos afiliados dos miembros, protagonistas principales luego de la emancipación: San Martín y Bolívar. Existía en la propia corte española otra
- 25 rama, establecida en 1795 por los ex-jesuitas Manuel Salas y José del Pozo y Sucre, y el peruano Pablo de Olavide. Importa notar en este punto que los jesuitas, expulsados violentamente de todos los dominios de la corona de España, según hemos consignado más arriba,
- 30 figuraron a la cabeza del movimiento separatista. Uno de estos jesuitas expulsados, el P. Vizcardo y Guzmán,

nacido en la villa peruana de Arequipa, había publicado en 1791 un folleto, *Vincet amor patriæ*, primer documento de la revolución americana, donde tras sostener que la historia del Nuevo Mundo, así como la de los jesuitas de América, pueden resumirse en cuatro palabras, *ingra- 5 titud, injusticia, esclavitud y desolación*, muestra el ejemplo de la independencia norteamericana y asegura que para sus compatriotas también ha llegado el momento de la libertad.

Miranda había sufrido ya varios desengaños, cuando 10 obtuvo del gobierno británico la promesa de su resuelto apoyo, al estallar la guerra entre España e Inglaterra, en 1804. Quizás hubiera intentado entonces su empresa con el auxilio inglés si los ambiciosos planes de Napoleón en el viejo continente y su amenazadora actitud frente a 15 Inglaterra no hubieran atraído por lo pronto la atención de ésta. Vióse de nuevo Miranda abandonado a sus propias fuerzas. Para solicitar el apoyo que le negara Europa, pasa a los Estados Unidos.

A fines de 1806, habiéndole dado Jéfferson vagas es- 20 - peranzas de cooperación, Miranda parte del puerto de Nueva York en la corbeta norteamericana *Leander* y con dos goletas, armadas y con abundantes provisiones de guerra. Las autoridades españolas estaban prevenidas y así, al intentar desembarcar en la costa de Caracas, 25 tras breve escaramuza naval en que perdió las dos goletas, tuvo que dar por malograda la expedición. Dirigióse a la isla de la Trinidad y allá, con auxilio de las autoridades inglesas, recluta algunas fuerzas y emprende nueva expedición a las costas de Venezuela; logra desem- 30 barcar en el mes de agosto, mas encontrándose con una

población hostil abandona sus proyectos y regresa a Londres.

Ésta fué la primera tentativa libertadora de la América española, emprendida por quien mereciera en justicia el
5 noble título de « Quijote de la libertad en ambos mundos »

CAPÍTULO IV

LAS JUNTAS GUBERNATIVAS

Los descabros que sufren las armas españolas en la península empiezan a conocerse en América, no obstante los esfuerzos de las autoridades coloniales por mantener ignorante a la población del lamentable estado de la
10 metrópoli. Los revolucionarios se organizan secretamente, conforme las instrucciones de Miranda, y se preparan para cuando llegue el momento propicio de proclamar la revolución.

En España tres reyes se disputan la corona, Carlos IV,
15 Fernando VII y José I, hermano del César francés. De las juntas gubernativas de Asturias, de Sevilla, de Cádiz, entre otras, llueven sobre las colonias manifiestos y disposiciones contradictorias, y éstas no saben a cuál obedecer.

En 1810, las huestes napoleónicas penetran en Andalucía y se apoderan de Sevilla. La junta central, allí
20 establecida, huye y en la isla de León, junto a la bahía de Cádiz, se reúne bajo la amenaza de las fuerzas francesas. *¡ España ha caducado !*, tal es el grito con que toda América acoge la noticia. *¡ Junta, junta como en Es-*
25 *paña !*, exclama el pueblo americano reunido ante los cabildos. El 19 de abril estalla este movimiento popular

en Caracas, y a poco se corre por las provincias de Río de la Plata, Chile, Nueva Granada y Méjico. Las colonias se habían quedado sin rey y sin metrópoli, prisionero aquél, ocupada ésta por ejércitos extranjeros. Considerando que al hallarse España sin soberano legítimo la 5 autoridad de los virreyes cesaba, se organizan juntas semejantes a las de la península, para defender los derechos de Fernando VII y gobernar hasta que fuese restablecido en el trono español. « Conviene notar — dice Toreno, en su *Historia del levantamiento de España* 10 — que la formación de juntas en América nació por imitación de lo que se hizo en España en 1808, y no de ninguna otra causa. » En efecto, las actas de constitución de estas juntas y todos los documentos de la época dan como razón de su establecimiento el cautiverio del monarca 15 en Francia, en cuyo nombre inauguran su gobierno. Las leyes de las Partidas facultaban al pueblo para organizar juntas provinciales en caso de quedar el reino sin soberano. España así lo había hecho, y fué precisamente una de sus juntas, la de Sevilla, la que invita a las colo- 20 nias, como parte integrante de la nación española, a formar también sus juntas. A falta de rey, la soberanía revertía al pueblo.

Sin embargo, si la formación de juntas estaba plenamente justificada en la metrópoli, sin gobierno, sin rey, 25 con el territorio ocupado por tropas enemigas, no creemos que lo estuviese igualmente en las colonias, cuyas autoridades legítimas habían sido confirmadas por Fernando VII antes de su cautiverio, cuyo territorio encontrábase libre de invasión, cuya administración apenas era afec- 30 tada por los sucesos de la península.

En las juntas gubernativas saltan los primeros chispazos del separatismo. Refiriéndose a la de Buenos Aires, el virrey Cisneros, en su *Informe* de junio de 1810 con-
signa que « el pretexto ha sido la supuesta pérdida de
5 España, y el objeto la independencia ». En ellas descubrieron sin duda los caudillos de la emancipación un escalón para ascender a ésta, mas a los ojos del pueblo que les dió su apoyo sólo era un medio de asegurar los derechos de Fernando VII al trono español, frente a la
10 actitud vacilante de las autoridades coloniales, en particular de los virreyes, que se mantenían a la expectativa sin decidirse resueltamente por Fernando VII. Y así, algunos de estos virreyes, acusados por el pueblo de ser afrancesados o tibios en su adhesión a Fernando, fueron
15 depuestos y expulsados. El pueblo colonial, en cambio, se declara resueltamente por Fernando. No piensa en la independencia. Y la emancipación era esperanza remota aun para la minoría ilustrada de criollos que condenaban la civilización española por lo que en ella
20 había de incompatible con sus más avanzados ideales, que odiaban el sistema colonial por sus abusos y corrupciones, y quienes, al par que inspirándose en los puros sentimientos del patriotismo, ansiaban disfrutar el gobierno de su propio país.

25 Dado el primer paso en defensa de la soberanía popular, con la erección de las juntas de gobierno, pronto piensan los criollos en obtener la independencia. « Tales son los cálculos humanos — escribía años después el general Belgrano, en su autobiografía —: pasa un año, y he
30 aquí que sin que nosotros hubiéramos trabajado para ser independientes, Dios mismo nos presenta la ocasión

con los sucesos de 1808 en España y Bayona. Avívanse entonces las ideas de libertad en América, y los americanos empiezan por primera vez a hablar con franqueza de sus derechos.»

En pueblos donde existía tan extrema variedad de 5 razas y castas, separadas por abismos de desconfianzas y rencores, sin intereses ni aspiraciones comunes, la revolución no iba a ser obra espontánea, común y uniforme. De aquella población mixta, sólo un grupo, el de los criollos, toma parte activa en los primeros movimientos 10 revolucionarios. Esto al principio, pues más tarde son los indios y mestizos, el llanero de Venezuela, el gaucho argentino, el roto chileno, quienes llenan las filas de los ejércitos combatientes, tanto el de los españoles como el de los patriotas. El criollo es quien en el cabildo man- 15 tiene el derecho de las colonias a gobernarse por sí, y el que defiende, frente al monopolio, la doctrina del libre cambio, el que intriga en las ciudades y lucha en los campos de batalla en pro de la libertad e independencia americanas; excepción hecha de Méjico, donde los in- 20 dios inauguran la revolución, y el partido criollo se mantiene fiel a la causa de la metrópoli hasta 1821. En el resto de las colonias, el pueblo indígena, masa indisciplinada, turbulenta y sin ideales, si al principio se conserva alejado de la lucha, no tarda mucho en afiliarse 25 a uno de los bandos combatientes, pasándose en el curso de la guerra, de uno a otro ejército. Hasta que al cabo, el amor a la independencia, tan natural en los hombres, y que había latido oscuramente en el corazón del pueblo americano, sale a luz, y toda América, del golfo de Méjico 30 al cabo de Hornos, combate por la independencia.

CAPÍTULO V

CURSO DE LA REVOLUCIÓN, GUERRA A MUERTE, Y
FINAL INDEPENDENCIA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA

Los acontecimientos de Caracas y Buenos Aires, en 1810, inauguran el período revolucionario. Venezuela, cuya capital, Caracas, era desde 1807 el foco revolucionario de América, es la primera en declararse independiente de la metrópoli, es la primogénita de la libertad. Tras un año de vacilaciones, su junta de gobierno convoca un congreso, el cual abre sus sesiones el 2 de marzo de 1811. En la del día 1° de junio siguiente, designa una comisión de veinticuatro diputados a fin de que estudiase los medios más adecuados para conseguir la soberanía e independencia del país. Dos días después, reunida en pleno la asamblea, se abre discusión sobre la cuestión de la independencia absoluta, y el 5 del mismo mes la decreta, alegando como razón primordial el innegable derecho de los pueblos «a disolver todo tratado, todo convenio y toda unión que no cumpliese el fin a que se encamina el establecimiento de su gobierno». Si bien esta declaración mereció la aprobación de algunas villas y ciudades del país, en otras provocó manifestaciones de lealtad y adhesión a la metrópoli. El 21 de diciembre, la asamblea promulga una constitución, erigiendo la república federal. En el mismo año de 1811, Paraguay y Nueva Granada se proclaman independientes. El 11 de julio de 1811, unos cuantos mercaderes españoles, sin plan y sin recursos, habían promovido un tumulto en la ciudad de Caracas contra el gobierno

revolucionario allí constituido. Sofocó éste fácilmente el levantamiento y creyendo, tal vez, necesario imponer castigo ejemplar que atemorizase a los restantes partidarios de la causa española, ejecutó a la mayoría de los conspiradores y expuso al público, en jaulas de madera, 5 sus despojos sangrientos. ¡El drama comienza! Es el trágico preludio de aquella guerra a muerte que luego viene a cubrir de luto, sangre y barbarie todas las tierras americanas.

Al siguiente año, el capitán español Domingo Monte- 10 verde se pronuncia en favor de la metrópoli, el 7 de abril, y tres meses después se había apoderado de las poblaciones donde imperaban los revolucionarios y obliga a capitular a Bolívar. Monteverde, faltando a lo pactado en la capitulación (respeto de la vida y propiedades de 15 los revolucionarios), inaugura una era del terror en el país. A sus crueldades respondieron los patriotas declarando la guerra a muerte contra los españoles. Briceno, patriota y jefe de un cuerpo de voluntarios, lanza el 16 de enero de 1813 un manifiesto en que anuncia 20 como primer objeto de su campaña destruir en Venezuela «la raza maldita de los españoles europeos», y promete ascensos en su ejército a los que presentaren cierto número de cabezas de españoles: 20 cabezas valdrían al soldado raso el grado de alférez, 30 el de teniente, 25 50 el de capitán, etc.

La carta que Francisco Cerveris, lugarteniente de Monteverde, dirigió a éste el 18 de junio de 1813 nos muestra cuál era el espíritu que predominaba entre ellos; habiendo afirmado que sólo hay un medio de proceder 30 contra los criollos, pasarlos por las armas, continúa:

«yo le aseguro a usía que ninguno de los que caigan en mis manos se escapará.» En el mismo mes y año, Bolívar proclama la venganza como un deber que imponen la justicia y la necesidad.

- 5 En Chile, Perú y Méjico, la guerra revestía los mismos trágicos caracteres; en todas partes era guerra a muerte. Y respecto a las demás colonias, excepción hecha de Río de la Plata, podríamos multiplicar las citas que lo comprueban. El gobierno de la metrópoli trata de sofocar
- 10 la revolución de las colonias con dura política militar, declara el bloqueo y estado de sitio de las provincias rebeladas, y combate a los revolucionarios a sangre y fuego. Los campos de América ofrecen un cuadro de horror, *peleaban los españoles contra sus hijos*, y en sus
- 15 represalias llegan unos y otros a los crímenes más odiosos; no es ya guerra sin cuartel, sino sangrienta saturnal con suplicios y torturas. Las poblaciones tomadas al enemigo son saqueadas e incendiadas, en los campos de batalla no se hacen prisioneros, en las ciudades los sospechosos
- 20 siquiera de simpatizar con el bando enemigo son «sepultados en el olvido», es decir, asesinados secretamente.

- A principios de 1813, aunque se batallaba en todas partes, sólo se habían declarado independientes Venezuela, Nueva Granada y Paraguay. En el norte, el
- 25 general Rayón, caudillo revolucionario, dice en su exposición al congreso de Méjico, en dicho año, que el pueblo mejicano luchaba contra la arbitrariedad del gobierno de la metrópoli, pero que «jamás quisieron ofender la autoridad de un rey que ha sido sagrado en sus cora-
- 30 zones». En Venezuela, patria de Miranda y de Bolívar, donde dos terceras partes de la población eran criollos,

y donde la propaganda revolucionaria fué incesante y la guerra de la independencia más general, de los 100,000 hombres en estado de tomar las armas, solamente 20,000 se alistan bajo las banderas de la libertad. Y aun casi en vísperas de la independencia, en 1821, cerca de la 5 mitad del ejército realista de Colombia, compuesto de unos doce o trece mil hombres, estaba formada por tropas criollas. Simón Bolívar, el gran caudillo, al huir de su país en septiembre de 1814, confiesa amargamente: « El ejército libertador exterminó las bandas enemigas; 10 pero no ha podido ni debido exterminar a unos pueblos por cuya dicha ha lidiado en centenares de combates. No es justo destruir a los hombres que no quieren ser libres. »

A fines de 1814, los españoles habían derrocado la 15 república de Venezuela; por todas las colonias, con exclusión de Río de la Plata, las tropas españolas paseaban victoriosas sus banderas. La revolución parecía dominada. En la metrópoli hacía tiempo que los franceses repasaran los Pirineos, y Fernando VII ocupaba el trono. 20 España podía consagrar toda su atención y esfuerzo a retener su imperio colonial. Parte del pueblo americano, el cual nunca había prestado resuelto y unánime apoyo a la causa de la emancipación, había celebrado el restablecimiento de la legítima dinastía; el entusiasmo de 25 los criollos se entibia, y los jefes de la independencia están a punto de verse abandonados por el pueblo.

Cuando en 1817 la revolución podía darse por vencida en toda la América española, si exceptuamos las provincias del Plata que se habían declarado independientes 30 en 1816, fueron éstas el foco de donde salieron nuevos

bríos y, en el momento crítico de la revolución, toman la ofensiva contra los ejércitos de la metrópoli y libertan a Chile. Bolívar, quien después de su derrota por Morillo se refugiara en la isla de Santo Domingo, había tornado
5 a la lucha y en 1819, tras una serie de brillantes victorias, libra de enemigos Nueva Granada, Venezuela y el Ecuador y forma con estos territorios la república de la Gran Colombia, dándole admirable constitución que, en opinión de un estadista inglés, «parecía hallarse des-
10 tinada a ser la piedra angular del gran edificio político del Nuevo Mundo». Y el 28 de julio de 1821, el general San Martín, que con fuerzas argentinas y chilenas había ido a combatir por la libertad peruana, proclama solemnemente en Lima que «el Perú era desde ese momento
15 libre e independiente por la voluntad de los pueblos, y por la justicia de su causa, que Dios defiende». En el mismo año, las provincias de la antigua capitania general de Guatemala, es decir, Nicaragua, San Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala, se separan de la
20 metrópoli y constituyen los Estados Unidos de Centro-América. En Méjico, donde el año anterior semejaba apagada enteramente la revolución, Itúrbide se pronuncia por la independencia y vence decisivamente a las tropas españolas en 1821.

25 Al otro año, los Estados Unidos reconocen la independencia de los países hispanoamericanos, estimando que «los pueblos de Sud-América tienen derecho a romper los vínculos que los ligan a la madre patria, asumir el rango de naciones entre las soberanas del mundo, y establecer
30 instituciones en conformidad con las leyes naturales dictadas por Dios mismo». La Gran Bretaña, que había

favorecido la emancipación por cuantos medios tuvo a su alcance, se apresura a reconocer también la independencia americana. Y el resto de Europa, el cual (fuera de la monarquía austriaca tan estrechamente ligada a la española, y la Santa Sede) había simpatizado naturalmente con la causa de la emancipación, aunque sin hacer nada por promoverla, manifiéstase en pro de ella en el Congreso de Verona de 1822. Es allí donde las nuevas repúblicas reciben la sanción de la diplomacia del viejo continente, y Canning, ministro inglés, puede escribir a un colega estas palabras definitivas: «La batalla ha sido ruda, pero la hemos ganado . . . la América española es libre . . .» Viene al siguiente año la doctrina de Monroe, como nueva ley internacional que, abreviada, así formulamos hoy: *América para los americanos*. 5 15

El general Sucre, lugarteniente de Bolívar, consigue el 9 de diciembre de 1824 la victoria de Ayacucho, la cual sella para siempre la independencia americana. El drama termina. Catorce generales españoles rinden en ese día su espada al vencedor, y con ella la dominación española en América. Perdida la batalla de Ayacucho, y emancipado en su consecuencia el Alto-Perú, la metrópoli sólo conservaba en el nuevo continente las fortalezas del Callao, en el Perú, y la de San Juan de Ulúa, en Méjico. Sin embargo, con aquella derrota el sol de la antigua metrópoli se había puesto para siempre en el cielo de América, y las estrellas de las nuevas repúblicas formaron definitiva constelación en el horizonte de la Historia. 20 25

CAPÍTULO VI

BOLÍVAR, EL LIBERTADOR

¡ Bolívar ! Ése fué el libertador de un mundo, el fundador de cinco naciones, el que desde su mocedad romántica, aventurera y caballeresca, había jurado consagrar su existencia a emancipar su patria del yugo español.

5 Fué el verdadero caudillo de la América española; su espada triunfal le dió la libertad y la independencia. Para todos es figura egregia y representativa de la emancipación. Aunque algunos historiadores, como Mitre, le miran de reojo, los hombres de su tiempo, los pueblos del

10 Nuevo Mundo, los gobernantes y guerreros de ambos hemisferios, tuviéronle por padre y libertador de los países hispanoamericanos. Libertador de naciones, lo fué también de razas; « yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o revocación de todos mis estatutos o decretos — manifestaba al congreso de Angostura, en 1819 —,

15 pero imploro la confirmación de la libertad absoluta de los esclavos [los negros], como imploraría mi vida y la vida de la república. »

De rancia y prócer familia vascongada, había nacido

20 Simón Bolívar el 24 de julio de 1783, en la ciudad de Caracas. Como era costumbre entre los jóvenes criollos de aquel tiempo, fué Bolívar a educarse en España, y allí, por sus títulos aristocráticos y riqueza, pudo codearse con la gente cortesana, teniendo ocasión de observar de cerca aquella corte fastuosa y envilecida, tan indigna de conservar unidos a la real diadema los vastos

25 y fértiles territorios de América. Quizás Bolívar lo

pensara así más tarde, pero por lo pronto pasó su vida en galanteos y aventuras. Un día, de súbito y perdidamente, enamoróse de aquella linda y linajuda María Teresa cuya temprana muerte, acaecida unos cuantos meses después de su enlace, había de cambiar acaso el destino de Bolívar. Aún no contaba él veinte años de edad, e iba a llenar más tarde el vacío que esta prematura viudez dejara en su alma, con un insigne ideal: la libertad de América. Dotado de sensibilidad agudísima, la muerte de su esposa dejó su espíritu atormentado, presa de trágica desesperación. En busca de alivio tal vez, entregóse a los placeres, queriendo ahogar en fausto y goces su desventura íntima. 5 10

Cuándo centelleó en su ánimo «atormentado por vagas incertidumbres» la idea de libertar a su patria, no se sabe, mas no será aventurado suponer que su temperamento impetuoso, su amor a la libertad, el posible deseo de emular en el Nuevo Mundo las glorias que Napoleón se conquistara en el antiguo, y el espectáculo de incapacidad y envilecimiento de la dinastía española, le hicieron soñar más de una vez con la independencia de América. Lo cierto es que el año de 1805, durante una visita a Roma, en la cumbre sagrada del Aventino, jura consagrar su vida a la liberación de su patria: «juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi honor y juro por la patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.» 20 25

Como hombre, era débil cual los más, nervioso, fácilmente irritable. Sufría negros accesos de melancolía, era impaciente, y de la melancolía y recogimiento pasaba, en 30

- rápidos tránsitos, a la más viva expresión y entusiasmo. Vanidoso, también; su vanidad y teatralidad le hacen aceptar sin empacho aquella original entrada en Caracas, a lo César, en carro triunfal arrastrado por doncellas.
- 5 También era dominante y soberbio, tal como cuadraba a tan gran caudillo de hombres: « Yo soy como el sol, en medio de mis tenientes: si brillan es por la luz que yo les presto », exclama dirigiéndose airado a uno de sus oficiales. Sus órdenes eran irresistibles; su voluntad, 10 soberana. Al tomar el mando de su ejército figuraba entre los oficiales más jóvenes, pero a todos se impuso. De la entereza y vigor de su espíritu, ninguna muestra hay tan admirable cual esta anécdota, que casi todos sus biógrafos relatan. Era a principios del año 1824. El 15 Libertador acababa de padecer una serie de desastres que ponían en peligro la independencia del Perú, amenazada por tropas españolas. Bolívar se encuentra en la costa de este país, convaleciente de una fiebre cerebral, vencido, enfermo todavía, la voz hueca y débil, el sem- 20 blante cadavérico. « Y ¿ qué piensa usted hacer ahora ? », le preguntan. « ¡ Triunfar ! », responde Bolívar. Pródigo y manirroto le hemos visto en su juventud; y siempre, generoso y desinteresado. Renuncia los millones que, como regalo, le ofrece el Perú, rehusa las recompensas 25 que le brinda Colombia; y si acepta su sueldo, en 1830, es para repartirlo en socorros y auxilios a sus compañeros de armas. Y no de otro modo, el que había nacido en la opulencia, muere en la mayor pobreza.

Escritor, orador, capitán, legislador, y todo eso a lo 30 grande, fué Bolívar. En los días de su primera juventud, en medio de devaneos y románticas aventuras, había

leído a los escritores de la antigüedad clásica y a los enciclopedistas; amigo espiritual de Rousseau, compartía sus doctrinas sociales y revolucionarias. Como escritor, sus discursos y proclamas, y su epistolario, son modelos de imaginación, elocuencia y arte, aunque los 5 primeros a veces disgustan por su excesiva pompa meridional. En medio de su gloria guerrera, el Libertador atiende a las cuestiones políticas. Su labor de estadista y legislador está contenida principalmente en su carta desde Jamaica, de 1815, su proyecto constitucional de 10 Angostura, de 1819, sus estatutos para la república de Bolivia, de 1825, y el manifiesto en que propone el mismo año el congreso de Panamá. Era en lo político el ideal de Bolívar un gobierno semirepublicano, donde los cargos supremos fueran vitalicios. No consideraba a 15 los pueblos hispanoamericanos suficientemente avanzados para gozar en paz de un gobierno enteramente democrático.

Acusáronle algunos de haber pensado coronarse, pero no hay documento, hecho o testimonio alguno que descubra en él semejante pretensión. « Las cuatro planchas de carmesí que llaman trono, cuestan más sangre que lágrimas, y dan más inquietudes que reposo », tal era su parecer. El autorizado historiador Restrepo, su coetáneo, expresa en su *Historia de la revolución de Colombia*: « La 25 idea que varios gobiernos europeos habían concebido de los talentos, de las virtudes, de la elevación de carácter y de los servicios eminentes de Bolívar a su patria era tan alta, qué si éste hubiera tenido la insensata pretensión de hacerse rey, naciones de primer orden le habrían 30 reconocido, y los soberanos y las familias más antiguas

y distinguidas del viejo continente le habrían saludado como a un hermano y compañero de los monarcas; circunstancia que se acredita por documentos oficiales auténticos.» Pero Bolívar poseía ya un título soberano y de sin igual majestad. «El título de Libertador — asegura — es el mayor de cuantos ha recibido el orgullo humano. Me es imposible degradarlo.»

Su constante idea era la de una confederación de las naciones sudamericanas. En respuesta a la felicitación del Director supremo de Buenos Aires, escribíale en 1818: «Luego que el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de la independencia, o que circunstancias más favorables nos permitan comunicaciones más frecuentes y relaciones más estrechas, nosotros nos apresuraremos con el más vivo interés a entablar por nuestra parte el pacto americano que, formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones, la madre de las repúblicas.» Y al ser elegido presidente de la república de Colombia, en 1827, uno de sus primeros actos fué enviar delegados a Méjico, Perú, Chile y Buenos Aires para que negociasen los tratados de la confederación. En su circular a los gobiernos americanos, urgiéndoles a la reunión del congreso de Panamá, donde se establecerían las bases de la confederación, manifestaba Bolívar: «Después de quince años de sacrificios, consagrados a la libertad de América, para obtener el sistema de garantías que, en paz o guerra, sea el escudo de nuestros destinos, es tiempo ya de que

los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos. Entablar aquel sistema y consolidar el poder de este gran cuerpo político pertenece al 5 ejercicio de una autoridad sublime, que dirija la política de nuestros gobiernos, cuyo influjo mantenga la uniformidad de sus principios y cuyo nombre solo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios, nombrados por cada una de nuestras repúblicas y reunidos bajo los auspicios de la victoria obtenida por nuestras armas contra el poder español.» Las bases de tal sistema político sería una alianza y confederación que en todo tiempo garantizase la integridad de los territorios ameri- 15 canos, y uniera y estrechase en lo moral sus pueblos. Sin embargo, por variadas razones, entre las cuales ocupaban principal lugar los recelos y suspicacias de las demás repúblicas, temiendo que Colombia absorbiese el poder, el plan no llegó a realizarse. 20

Aunque parece haber tenido escasa aceptación, en más de una ocasión se había lanzado la idea de una confederación de la América española. En la proclama de la junta suprema de Venezuela, el 27 de abril de 1810, dirigida a los cabildos y villas de América, háblase ya de aquélla. Y hasta esa unión panamericana que tanto ruido hace ahora, había sido concebida en Norte-América; en julio de 1809 expresó el gobierno yanqui que si, una vez lograda la independencia, los países hispanoamericanos llegaran a enviar delegados al congreso federal, 30 recibiríanles fraternalmente y tratarían con ellos de la

posibilidad de organizar una confederación de toda América.

- Con sagacidad y don profético, Bolívar predijo la suerte de las repúblicas hispanoamericanas en su carta 5 de Jamaica. Anuncia la federación de los Estados de Centro-América, que luego se verifica hasta 1842. Del istmo de Panamá, escribe: «Sus canales acortarán las distancias del mundo, estrecharán los lazos convencionales de Europa, América y Asia, y traerán a tan feliz 10 región los tributos de las cuatro partes del globo.» Pronostica la unión de Nueva Granada y Venezuela, la cual después se lleva a cabo hasta el año 1830. Predice para Buenos Aires un gobierno centralista, en el que predominará, a consecuencia de divisiones intestinas y 15 guerras exteriores, el elemento militar, rematando en oligarquía o dictadura. Y tal ha sucedido, por muchos años. Otra opinión de Bolívar, profecía en verdad, que lleva visos de cumplirse es la que emite en 1822: «Ni nosotros ni la generación que nos suceda verá el brillo 20 de la América que estamos fundando. Yo considero a la América en crisálida; habrá una metamorfosis en la existencia física de sus habitantes; al fin habrá una nueva casta de todas las razas que producirá la homogeneidad del pueblo.»
- 25 Tal fué el grande hombre y tales sus ideas. ¿Cuál fué su fin? Pues tras ser protagonista de aquel grandioso drama de la liberación de un mundo, libertador y fundador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, y, por voluntad del pueblo, dictador en Perú, pre- 30 sidente en Bolivia, y en Colombia, Bolívar muere proscrito y abandonado, como el otro héroe y capitán del siglo,

Napoleón. Sólo que uno había libertado pueblos con su espada, y el otro los había esclavizado. «No hay buena fe en América — exclama el dolorido Bolívar — ni entre los hombres ni entre las naciones. Los tratados son papeles; las constituciones, libros; las elecciones, 5 combates; la libertad, anarquía; la vida, un tormento.» Aquellos ingratos compatriotas que le debían la libertad y la independencia clavaron una corona de espinas en sus sienes y le hicieron beber hasta las heces el cáliz de la amargura. Su patria, es decir, América, le persigue 10 con calumnias hasta las puertas de la muerte. Sí, había arado en el mar, como él dice. «No hay día, no hay hora en que estos abominables no me hagan beber la hiel de la calumnia . . . No quiero ser víctima de mi consagración al más infernal pueblo de la tierra: América, que 15 después que la he librado de sus enemigos y le he dado una libertad que no merece, me despedaza diariamente . . . con toda la fuerza de sus viles pasiones.» Y expulsado de su ciudad natal, muere el día 17 de diciembre de 1830, a los cuarenta y siete años de edad, en la hacienda de 20 un prócer español, donde había hallado refugio. «Mis perseguidores me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono . . .»

TERCERA PARTE

PERÍODO CONTEMPORÁNEO

CAPÍTULO I

EL TERRITORIO

Al contemplar un mapa del Nuevo Mundo, llámanos la atención primeramente la semejanza de ambos continentes, similares en sus contornos, ambos de forma triangular y con sus más agudos vértices al sur y ligeramente desviados hacia el este; con idéntico sistema orográfico, atravesados desde el mar glacial ártico hasta el cabo de Hornos por la cordillera de los Andes. En uno y otro continente, las montañas están al occidente, y los grandes ríos al oriente; en las dos Américas se encuentran, por consiguiente, al este (donde los ríos son navegables por millares de kilómetros y la lluvia abundante) la riqueza agrícola, y al oeste la minera.

Luego vemos que el continente norteamericano goza de un clima más favorable a la especie humana, y el del sur al reino vegetal; que en el bajo continente están el punto más culminante del Nuevo Mundo, el Aconcagua, con 2,780 pies más elevado que la montaña McKinley de Alaska; el mayor río del globo, el Amazonas, cuya cuenca supera en millón y medio de kilómetros cuadrados a la del Misuri-Misisipi; el más alto lago navegable, el Titicaca, situado entre Bolivia y el Perú, a cerca de cuatro mil metros de altitud; y una de las más elevadas catara-

tas, la del Tequendama, en Colombia, que casi triplica en altura a la del Niágara.

El mapa también nos mostrará que más de las tres cuartas partes de la América meridional está situada en los trópicos, lo que quiere decir que, con sus tres zonas, 5
fría, templada y tórrida, todas las razas pueden vivir allá, y cultivarse todos los productos del planeta.

Ese inmenso territorio de la América española, abrazado por la cintura de fuego de la zona tropical, contiene vastísimas selvas donde aún no ha penetrado el hacha 10
ni el arado, tierras vírgenes que aguardan sólo el trabajo humano y encierran en su seno veneros inagotables de rico mineral. Cuenta con abundante lluvia en Méjico, las Antillas y Centro-América, y está dotado en el sur de los más extensos sistemas hidrográficos del planeta, con 15
el Orinoco y sus cuatrocientos afluentes, navegable por una distancia de seis mil y pico kilómetros, el Amazonas, navegable por unos tres mil quinientos, el Paraná y el Plata. Y esa inmensa superficie, donde la naturaleza ha prodigado tesoros de fecundidad, está casi desierta, ya 20
que, con más de doble territorio que Europa, sólo cuenta unos cincuenta y cinco millones de habitantes, frente a los cuatrocientos cincuenta y tantos millones de ésta. Así, la fabulosa área de una decena de millones de kilómetros cuadrados está en Hispano-América sin cultivar. 25

Según recientes estadísticas, he aquí el comercio exterior por habitante de varios países americanos: Argentina, \$108; Cuba, \$100; Canadá, \$97; Chile, \$65; Estados Unidos, \$33; Brasil, \$23; Méjico, \$17. El tráfico total de la América española está calculado en 30
más de dos mil millones de duros, representando sus

exportaciones el 53 por ciento, y sus importaciones el 47 por ciento. En este tráfico correspondiales, antes de la gran guerra, a Inglaterra el primer lugar; a Alemania, el segundo; y a los Estados Unidos, el tercero. En la
5 última década, casi se ha duplicado el comercio de los países hispanoamericanos. No será aventurado conjeturar que la apertura del canal de Panamá, facilitando el tráfico con las naciones de la costa occidental, y la creciente atracción comercial de todas ellas, triplicarán
10 cuando menos su tráfico en las dos próximas décadas.

A estas verdaderas tierras de promisión es adonde las razas de Europa congestionada vendrán cada vez más a establecer su hogar, y en comunicación con su naturaleza virgen, rejuvenecerse. Bien hizo el noble Saenz Peña
15 en proclamar, frente a la doctrina de *América para los americanos*, la nueva y hermosa fórmula de *¡América para la humanidad!*

CAPÍTULO II

LA POBLACIÓN

Ni a grandes brochazos siquiera parece posible trazar el cuadro de la América española. Sin embargo, podemos
20 considerarla en conjunto, porque en lo fundamental son sus pueblos hermanos, unidos en fuerte abrazo por la sangre, la religión, el idioma, las costumbres e instituciones, por idénticas tradiciones — las del período colonial —, por una civilización común a la hora presente,
25 por los mismos ideales para lo porvenir. Aunque en Méjico predomina el indio, en Venezuela, Colombia y

Ecuador los mulatos y mestizos, en Perú y Bolivia los mestizos e indios, y en la Argentina nueve décimas partes de su población son de pura sangre europea, el problema de castas jamás se ha planteado en Hispano-América, ni ha sido obstáculo para llegarse a la uniformidad que 5 en toda ella se nota. «Aun admitiendo que existieran algunas diferencias secundarias entre la mentalidad de los habitantes de una república y la de los de otra — consigna Manuel Ugarte, en *El porvenir de la América latina* —, ellas son incalculablemente menores que las 10 que comprobamos entre las diversas provincias de las naciones más viejas, donde como en España y en Francia, para no citar el caso de Austria-Hungría, coexisten regiones tan antagónicas como Bretaña y Provenza, Castilla y Cataluña.» 15

Aquella mezcla de razas, característica del pueblo hispanoamericano, no desintegra en manera alguna su unidad, porque la fusión de las tres razas, española, india, africana, en cuatro siglos de elaboración, se ha llevado a cabo de manera homogénea en toda la América española, 20 y se nos presenta como un producto étnico casi uniforme del golfo de Méjico al estrecho de Magallanes. De esta uniformidad resulta que sus intereses son comunes en el campo espiritual, parejo en general su desenvolvimiento e idéntico su destino. 25

CAPÍTULO III

NOTICIA HISTÓRICA Y GEOGRÁFICA, AGRICULTURA,
INDUSTRIAS Y COMERCIO

Ved ahí, como puentes tirados sobre el mar que enlazan el continente septentrional desde la costa de la Florida con el meridional, en el litoral venezolano, las hermosas y fértiles Antillas, donde todas las potencias colonizadoras
5 del Viejo Mundo, Inglaterra, España, Francia, Holanda, Dinamarca están o estuvieron representadas hasta que los aires de libertad sacudieron yugos e inauguraron independencias; floreciente archipiélago, de vegetación lujuriante, risueñas y fecundas praderas, montes de maderas
10 preciosas, y bellísimos paisajes. No obstante su pequeña población de ocho millones de habitantes, tan inquieta y rebelde, entra en el mercado mundial con un tráfico exterior valuado en \$450.000,000 anualmente, es decir, un noventa por ciento del comercio exterior del Japón.

15 Perla y reina de las Antillas, porque sobre todas ellas se destaca con natural e indisputable señorío por su extensión, riquezas y progresos, es Cuba, largo, angosto, arqueado arpon tendido sobre el seno de los mares. Sus superficie, de mil trescientos kilómetros de longitud por
20 ochenta y ocho de anchura, como promedio, iguala a la de todas las demás islas del archipiélago.

Esa isla histórica, último y romántico recuerdo de la imperial soberanía española sobre el Nuevo Mundo, es una de las comarcas más ricas y bellas del planeta. « ¡ Es
25 la más hermosa que ojos hayan visto ! », aseguraba Colón que tantas tierras había visitado en veintitrés años de

navegación. En ella pueden cultivarse todos los frutos de las Américas, de África, Asia y Europa. Alimentada por lluvias periódicas y copiosos rocíos, su naturaleza se renueva sin cesar, brotando las verdes ramas, las flores, los sabrosos frutos, antes que se marchiten y mueran los 5 viejos.

En la espesura de sus selvas, en sus montañas, se producen las maderas preciosas, el caobo, el cedro, el ébano, y en ellas, junto a la gigantesca ceiba, se yergue la esbeltísima palmera real, cuyas ramas fueron en lo antiguo 10 emblema de la paz, el martirio y la victoria. Hállanse sus llanuras cubiertas de ricos y abundantes pastos que dan sustento a mucho ganado caballar, mular y bovino, de innumerables cañaverales de azúcar e ingenios, los cuales suministran anualmente varios millones de galones 15 de miel y alcohol y, como promedio, 1.500,000 toneladas de azúcar. Cultívanse en sus campos más de cuatro millones de cafetos, con rendimiento anual de unos seis millones de libras. Su cosecha de cocos es de treinta millones al año; de plátanos, cerca de doscientos millo- 20 nes de kilogramos; y de piñas, alrededor de treinta millones de kilogramos. En cuanto al tabaco cubano, tan codiciado de los fumadores, valúase su exportación en unos treinta millones de duros al año.

Y con todo, no llega al quince por ciento del terreno 25 cultivable de la isla el que está actualmente en explotación, ni a 2.600,000 el número de sus pobladores.

* * *

De las Antillas, descubridores y capitanes pasaron a las tierras de Nueva España, y cuando ya se habían

realizado algunas exploraciones nada afortunadas, vemos desembarcar en la tarde del jueves santo de 1519 una banda de guerreros del Viejo Mundo acaudillada por cierto valiente mozo que apenas contaba a la sazón 5 treinta y cinco años, y cuyo nombre había de llenar las páginas más brillantes, y también las más sombrías, de la historia americana, el extremeño Hernán Cortés, aquél en fin que, « con cuatrocientos vagabundos mal armados », domina en unos pocos años el vasto y poderoso imperio 10 de los aztecas. No eran tribus salvajes, como aquellas de las Indias ya descubiertas, las que encontraron en los nuevos países, sino pueblos con una civilización que, aunque primitiva, asombró a los españoles.

No hay pueblo americano que tenga historia más 15 fascinante y romántica que el mejicano, con el misterio de esa civilización azteca, los hechos de la conquista, los progresos y esplendores de los días del virreinato, cuando Nueva España era el más rico florón de la corona española, con las luchas de su guerra de la independencia, con sus 20 sediciones y rebelías, y la desastrada intervención de las potencias europeas, de la cual fué víctima el triste Maximiliano, y con el hervor revolucionario de nuestro tiempo. ¡Romántica y sangrienta es ciertamente su historia!

25 Extiéndese su superficie por cerca de dos millones de kilómetros cuadrados, y la cordillera de los Andes, baja y estrecha en la América central, se eleva y ensancha aquí a tal punto que ocupa tres cuartas partes del territorio mejicano y forma la dilatada meseta central. Casi 30 en el centro encuéntrase el valle de Méjico, de más de ochenta y cinco leguas de circunferencia, alta meseta co-

ronada por la legendaria y populosa capital de Motezuma, y hoy de la república, la antigua y venerable Tenochtitlán, cuyas calles, plazas, edificios, templos y museos hicieron lanzar las más entusiastas exclamaciones a los conquistadores. Si tal era antes de que el conquistador 5 la reconstruyera, siguiendo casi sus primitivos planos, fué después ciudad fastuosa en los tiempos coloniales, y es en los nuestros una de las más bellas y notables del Nuevo Mundo.

Posee Méjico bosques enteros de árboles frutales, 10 maderas ricas o útiles resinas, calculándose en unos 30.000,000 de duros al año el corte de sus maderas. Grande es su cosecha de plantas textiles, entre las cuales figuran en primer lugar el algodón, con unos \$10.000,000 anuales, y el maguey o áloe americano, con más de 15 \$15.000,000. En agricultura, vienen en primer término el cultivo del maíz, más grueso y de mejor calidad que el europeo, y del cual recógense en algunas regiones dos y tres cosechas por año, con un valor total de \$60.000,000, el trigo, cuya cosecha anual está valuada en más de 20 \$16.000,000, el frijol, el arroz y la cebada. De café, cacao, vainilla y tabaco se recogen al año más de sesenta millones de kilos, lo que representa en el mercado un valor de cerca de \$10.000,000. Y si en Méjico se producen, como alguien ha afirmado, más plantas venenosas 25 que en todo el resto del mundo, también la sabia natura, que da el veneno, acompaña el remedio, y más de mil doscientas especies medicinales han catalogado allí los botánicos.

Unas cuatro quintas partes de la total superficie mejicana se consideran como terrenos metalíferos. Pueden

extraerse todos los metales conocidos, desde el hierro al oro, cuya extracción anual representa unos veinticinco millones de duros. Es en particular extraordinaria su riqueza argentífera, que rinde anualmente cerca de 5 cuarenta millones.

Con una población de poco más de quince millones y medio de habitantes, el valor total de las exportaciones e importaciones de Méjico oscila alrededor de doscientos veintitrés millones de duros anualmente.

* * *

10 Como fuerte brazo que enlaza los dos grandes continentes del Nuevo Mundo, y barrera que separa ambos océanos, extiéndose por dos mil trescientos kilómetros de longitud, entre los istmos de Tehuantepec y Panamá, el territorio del antiguo reino de Guatemala, y que en
15 la actualidad forma las repúblicas de Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador, Costa Rica y Panamá. Común es su historia, y comunes sus caracteres geográficos y geológicos, los de su población, y su fauna, flora y clima. Viejas ruinas atestiguan la existencia de una
20 civilización precolombiana, la menos estudiada acaso de todo el Nuevo Mundo. Un domingo, el 14 de agosto del año de gracia 1502, el anciano Almirante descubrió en Punta Caxinas, hoy puerto de Trujillo, el territorio centroamericano. Luego fué, de toda América, la tierra
25 donde revistió caracteres más sangrientos la conquista.

Los geógrafos de hoy, cual los cronistas y geógrafos de antaño, pintannos Centro-América como territorio montañoso y volcánico, de levantadas planicies, saludables y fértiles, que alcanzan en algunos puntos hasta cuatro

mil metros de altitud, y de bosques vírgenes en las costas ardientes. De superficie mayor que la de Francia, pues pasa de 550,000 kilómetros cuadrados, cuenta sólo poco más de cinco millones de habitantes, con la particularidad de que la república de mayor extensión territorial, 5 Nicaragua (128,340 kilómetros cuadrados), tiene seiscientos mil pobladores, mientras la más pequeña, San Salvador (34,000 kilómetros cuadrados), registra bastante más de un millón de habitantes. La agricultura y la minería son sus principales fuentes de riqueza, y el 10 valor total de sus exportaciones e importaciones alcanza en los últimos años a unos noventa millones de duros.

Esos pequeños Estados, de escasa población y ahora apenas explotados, constituirán en lo porvenir, conforme todos los cálculos, una de las comarcas más privilegiadas 15 y prósperas del globo, uno de sus más importantes centros comerciales. El canal de Panamá hará el milagro. La industria moderna ha abierto al fin aquel secreto estrecho que por el istmo buscaban Colón, Juan de la Cosa, Ojeda, Díaz de Solís, Cortés, y que tan desvelado traía a Carlos V. 20 Cábele a nuestro tiempo y al pueblo yanqui la gloria de su apertura, mas la de concebirlo y trazar sus primeros planos pertenece a la España del siglo XVI. Cuando estuvieron persuadidos de que el ansiado pasaje al occidente no existía, Hernán Cortés y cierto deudo suyo, llamado 25 Álvaro de Saavedra Cerón, pensaron en la construcción de un canal que uniese ambos océanos. Este último, que a la fecha del descubrimiento del Pacífico había hecho la travesía del istmo en compañía de Balboa, preparó los planos de su construcción por el istmo de Panamá en 30 1529; pero cuando estaba a punto de presentarlos a la

aprobación del monarca, sorprendióle en mal hora la muerte. Pocos años después, el emperador, que no había abandonado la idea de su apertura, encarga al gobernador de Centro-América nuevo estudio de la ruta más favorable, pero éste declaró cosa impracticable la construcción del canal.

En 1551, López de Gomara, capellán de Cortés e ilustre cronista, consigna en su *Historia de las Indias* que se hablaba de un buen paso de uno a otro océano, aunque costoso, que evitaría la larga y penosa navegación por el estrecho de Magallanes, el que « no solamente sería provechoso, empero honroso para el hacedor, si se hiciese ». Este paso se había de abrir por la ruta de Panamá o por la de Nicaragua.

No vamos a reseñar la historia del canal a través de los siglos. Baste consignar que Bolívar, el hombre de las grandes ideas y de los grandes hechos, pensó igualmente en su construcción; que en 1828 se emprenden varias exploraciones con el fin de determinar la mejor ruta del canal, encontrándose sólo aceptables las de Nicaragua y Panamá; que, de 1862 a 1879, los Estados Unidos realizan nuevas investigaciones y se declaran por la ruta de Panamá, que fué la preferida también por el congreso internacional reunido el año 1879, por iniciativa de Fernando de Lesseps, en París. Viene después la desastrosa tentativa de la compañía francesa, por aquélla dirigida, y la cual, tras haber gastado doscientos sesenta millones de duros, abandona los trabajos en 1889. Cinco años más tarde se forma otra compañía, que vende sus derechos a los Estados Unidos en 1902. Aquí ya entra la acción eficaz y tenacísima del gran pueblo del norte.

Era aquélla obra de romanos, y los romanos de nuestro tiempo se llaman yanquis. Habiendo fracasado sus gestiones con Colombia, sobre la construcción del canal, crea — romanos en todo — la república de Panamá, y con ella firma el tratado del 18 de noviembre de 1903, 5 por el cual la naciente república le cede a perpetuidad una zona de cinco millas de ancho a cada lado de la ruta del canal, así como las islas de la bahía de Panamá y la jurisdicción sanitaria en las ciudades y bahías de Colón y Panamá, recibiendo en pago la república de Panamá 10 diez millones de dólares a la fecha de la ratificación del tratado y, después de nueve años, 250,000 dólares anualmente.

Y la colosal empresa que estaba llamada a inmortalizar, según frase de Humboldt, a un gobierno preocupado con 15 los verdaderos intereses de la humanidad, se emprende, se continúa, se termina, consume cerca de cuatrocientos millones de dólares, y el 14 de agosto de 1914, una de las más lucientes fechas de la historia americana, se abre a la navegación el paso al occidente. El sueño centenario 20 de monarcas y descubridores se torna realidad, una realidad que va a revolucionar el Asia oriental: el Nuevo Mundo devolverá su vigor, como deuda sagrada, a la cuna de la especie y de la civilización humanas.

Penetrando por el Atlántico tiene el canal de Panamá 25 — que es el *hecho geográfico* más importante y trascendental de Centro-América — ciento cincuenta y dos metros de anchura, por una distancia de trece kilómetros, a cuyo término se encuentran las tres esclusas de Gatún; elévanse aquí los buques a veintiséis metros sobre el nivel 30 del mar, y pasan a la represa de Gatún; cuya anchura

varía entre ciento y trescientos metros, con una longitud de poco más de treinta y ocho kilómetros y medio; entran aquéllos después en la cortadura de Culebra, abierta a golpes de acero en las rocas, y de unos cien metros de ancho por cerca de cinco kilómetros de largo; la esclusa de Pedro Miguel, al final de la cortadura, da paso al lago de Miraflores, y recorridos sus tres kilómetros de longitud, han de pasar los buques por dos esclusas que les descenden al nivel del océano, entrando en un canal de ciento sesenta metros de ancho y cinco kilómetros de largo, hasta la bahía de Panamá. La longitud mínima de las esclusas es de trescientos cincuenta metros, y la total del canal unos ochenta kilómetros, con profundidad mínima de cuarenta y un pies.

El canal ha transformado enteramente la navegación. Los principales puertos del continente asiático quedan ahora muchos centenares de millas más próximos al este de los Estados Unidos que a Europa; la distancia marítima de Nueva York a San Francisco de California, que antes era de 13,135 millas, queda reducida a 5,262 y la de la Habana a Panamá de 10,682 a 1,425; de Barcelona a Panamá se corta la mitad de la distancia; y ahórranse catorce días de navegación del Callao a Liverpool. Enorme debe de ser la reducción que en tiempo, carbón y tonelaje supone la apertura del canal, como enormes y trascendentales los beneficios que reportará al progreso humano.

* * *

Cuando la espada triunfadora de Bolívar libertó la parte septentrional de Sud-América, bajo los auspicios de la victoria formóse un vasto Estado que parecía

llamado a regentear los destinos de la América española. Componíanlo las actuales repúblicas de Colombia, Venezuela y Ecuador. Apenas había transcurrido una década, ya estaban éstas desligadas en naciones independientes. Los mismos frágiles motivos de caudillaje y bandería 5 que en Centro-América, produjeron aquí la separación de pueblos que, desde cualquier punto de vista, semejan destinados a constituir una sola patria. Si étnicamente predomina en Colombia la raza blanca, en Ecuador la aborigen, y en Venezuela la mestiza, por su orografía 10 son semejantes, y lo son igualmente en la abundancia y caudal de sus grandes ríos navegables, el Orinoco en Venezuela, el Magdalena en Colombia, el Napo en el Ecuador; disfrutan de iguales climas, pudiéndose pasar en el curso de unas cuantas horas del verano de los 15 valles a la primavera de las altas llanuras y al invierno de las mesetas de sus montañas, y tanto en Colombia como en Venezuela y el Ecuador se encuentran la flora y fauna correspondientes a las zonas caliente, templada y fría. En las planicies de las tres repúblicas se obtienen 20 dos y más cosechas al año, haciéndose la siembra y recolección en cualquier época, lo cual quiere decir que se goza en tales planicies de perpetua primavera. En los tres países se hallan las mismas llanuras desprovistas de arboledas, mas cubiertas de verdura y bien regadas, con 25 excelentes pastos, y los bosques, casi impenetrables, de ricas maderas y plantas medicinales; en los tres, la banana, el café, el cacao y el tabaco figurando entre los principales artículos de exportación, e iguales productos mineros, el oro, la plata, el cobre, hierro, platino, las 30 esmeraldas, el petróleo, aunque en riqueza mineral el

Ecuador ocupa puesto muy inferior a las otras dos repúblicas.

En el subsuelo está al presente la gran riqueza de Colombia y Venezuela. No iban muy descaminados nuestros 5 aventureros del siglo XVI, quienes por allí buscaban, en las orillas del Orinoco, del Napo y del Magdalena, el fabuloso *El Dorado*. Si el oro hace a éste, *El Dorado* es Colombia, donde existen más de seiscientas minas del precioso metal. Pero el renombre de este país en el mer- 10 cado minero, sin embargo, no proviene tanto de los once mil kilos de oro que exporta al año, como de sus esmeraldas, las más finas que se conocen, y de las cuales tiene en explotación más de sesenta depósitos, con rendimiento de unos cien mil quilates, como promedio anual.

15 En Venezuela, los veneros auríferos abundan en todo el país, especialmente en El Callao, así como el hierro, el cobre, el asfalto y la sal. Los primitivos exploradores debían de poseer particular tino para descubrir zonas mineras, pues lo mismo que en los restantes pueblos 20 americanos, los mejores depósitos hasta la fecha conocidos en Venezuela son los que aquéllos señalaron. Así, las famosas salinas de Araya descubriólas en 1499 Pedro Alonso Niño, y constituyen hoy una de las más valiosas fuentes de riqueza del país.

25 En el Ecuador, la producción minera no es considerable. El mayor obstáculo a la explotación de minerales en los tres países es la falta de comunicaciones, el aislamiento de las zonas mineras.

Concerniente a la agricultura, ya dejamos apuntado que 30 en todos ellos se dan los frutos correspondientes a las zonas caliente, templada y fría. Los más importantes

de Colombia son las bananas, de las cuales se exportan
ciento cuarenta y tantos millones de kilogramos al año,
el café, unos sesenta, el tabaco, que pasa de once millones
de kilogramos. En el dilatado valle del Magdalena,
donde residen las tres cuartas partes de la total población 5
colombiana de cinco millones y medio de habitantes,
encuéntranse también las cuatro quintas partes de su
riqueza agrícola. El río Magdalena, uno de los más
largos del globo, con sus numerosos tributarios, ferti-
liza una inmensa región, gran parte de la superficie de 10
1.152,214 kilómetros cuadrados del territorio colombiano.
Mas, por su escasa explotación minera y agrícola, tan
rico país sólo tiene un comercio exterior de cincuenta y
cinco millones de duros. Venezuela ocupa un área de
1.020,390 kilómetros cuadrados, pero aunque su pobla- 15
ción no pasa de 2.800,000 habitantes, hace un comercio
exterior casi igual al de Colombia, valuado en cuarenta
y nueve millones de duros. También aquí son el café y
el cacao principales artículos de exportación, el primero
por cuarenta y tantos millones de kilogramos al año, 20
y el segundo por más de diez y seis. Ecuador, la menor
de las tres repúblicas en territorio (600,000 kilómetros
cuadrados) y en población (1.820,000 habitantes), ex-
porta e importa por valor de veintidós millones de
duros, suma relativamente insignificante si se tiene en 25
cuenta que bien pudiera suministrar alimento a una
población tres veces mayor que la de España. Esta
pequeña república, que se extiende desde el 2° grado de
latitud septentrional hasta el 6° grado de latitud austral,
cruzada, de consiguiente, por el ecuador, de donde le 30
viene su nombre, se halla atravesada de norte a sur por

las dos gigantescas cadenas de montañas que forman las cordilleras oriental y occidental de los Andes; los cuales se caracterizan en el territorio ecuatoriano por el extraordinario número y elevación de sus volcanes. Yérguese
5 allí el colosal Cotopaxi, el más alto volcán del globo, quince mil pies más que el Vesubio, cuyas nubes de ceniza estuvieron a punto de enterrar al minúsculo ejército que Pedro de Alvarado dirigía a la conquista de Quito en 1534. Y en el corazón del país, emplazada a nueve mil pies
10 sobre el nivel del mar, rodeada de una cintura de volcanes, desafiando el fuego y los temblores de tierra, la histórica Quito, última residencia de los incas y capital de la actual república.

* * *

Fué en tierras del Ecuador donde tuvieron Pizarro y
15 sus compañeros de armas las primeras noticias ciertas del floreciente y semicivilizado imperio de los incas. Había sufrido el descubridor tales contratiempos desde que saliera de Panamá, en 1524, para la exploración de los países del sur, y su pequeño ejército de 160 hombres
20 estaba a tal punto diezmado por el clima mortífero y la brava resistencia de los indios, que tuvieron que retirarse a un islote del litoral, mientras llegaban refuerzos de Panamá. Mas, en lugar de éstos, envióles el gobernador una nave para recoger a cuantos desearan volverse a
25 la colonia. Al punto de recibir la noticia, y cuando los soldados, desfallecidos y desalentados por tantas hambres, enfermedades y muertes como habían padecido, quisieron volverse atrás, el hombre heroico que los guiaba, sacando la espada, trazó una raya de oriente a poniente
30 en la arena de la playa y, señalando al mediodía, pronun-

ció las memorables palabras: «Camáradas y amigos míos, esta parte es la de la muerte, de los trabajos, de las hambres, de la desnudez, de los aguaceros y desamparos; la otra, la del gusto. Por aquí se va a Panamá a ser pobres; por allá al Perú a ser ricos. Escoja el que fuere buen castellano la que más bien le estuviere.» Y, así diciendo, pasó la raya; sólo trece de sus compañeros le siguieron, «los trece de la fama», conforme el viejo cronista que refiere la escena, Fernando de Montesinos, en sus *Anales*, escritos hacia 1627. 5 10

Como la isla estaba muy próxima a la costa, cuyas tribus guerreras ya los habían atacado, Pizarro y sus trece leales trasladáronse a otra, veinticinco leguas al norte y más distante del litoral, y allí aguardaron siete meses mortales los socorros que secretamente le habían anunciado a Pizarro sus socios de Panamá, y que al cabo éstos no pudieron mandarle. En lugar de los socorros, vieron nuestros valientes arribar al islote cierto día una navecilla que venía a recogerlos y trasladarlos a Panamá, pero que ellos aprovecharon para proseguir sus exploraciones hacia el sur, hasta la desembocadura del río de Santa. Esta expedición certificó a Pizarro la existencia de un rico imperio que conquistar. Regresa, entonces, a Panamá a fines de 1527, se embarca para España, firma en la corte la capitulación que le autorizaba para conquistar el nuevo país, torna a Panamá, y en los primeros días del mes de enero de 1531 se hace a la vela con rumbo al Perú. Al tocar tierra en la costa del Perú, por segunda vez, componíase su tropa de pocos más de 300 hombres y 27 caballos, y con ellos inaugura su mortal campaña y subyuga un imperio. 15 20 25 30

Vinieron, tras la conquista, los días coloniales, en que el Perú era joya soberbia de la corona de Castilla, y Lima — cuyos planos trazara el conquistador con su propia mano en la Epifanía de 1535 — emporio comercial y centro del saber, la ciudad del arte, de la música, de los lindos versos, del lánguido vivir cortesano, la que en esplendor podía competir con las cortes del Viejo Mundo.

¡Vale un Perú!, se decía ya en el siglo XVI, y así decimos aún, de una comarca muy rica, de un corazón muy noble, de algo que mucho valga y reluzca.. Y ciertamente que el país confirma con mayor brío cada día el añejo proverbio. Y no tanto por el oro y la plata de su subsuelo, según suele creerse, como por su riqueza agrícola.

Entremos en pormenores. Tiene el Perú una superficie que — si bien relativamente incierta, como la de casi todos los pueblos hispanoamericanos —, puede calcularse en 1.500,000 kilómetros cuadrados. Señálanse en ella tres zonas, la costa, la cordillera de los Andes, y sus vertientes y llanuras orientales. La costa se extiende por más de 2,600 kilómetros, con anchura media, entre el océano y los Andes, de 160 y tantos kilómetros. Esta primera zona forma un inmenso erial interrumpido a largos trechos por praderas y floridos vergeles, por oasis de potente vegetación y perenne verdor, dondequiera que brota una fuente o corre un río; la ausencia de lluvias, el cielo siempre despejado, el clima apacible, dan a estos oasis como permanente estación la primavera. Los Andes, en dos y a veces tres cadenas de montañas casi paralelas y enlazadas por ramificaciones transversales, constituyen la segunda zona. Las vertientes orientales de ésta y las llanuras que la

siguen componen la tercera zona, con numerosas vías fluviales que ponen al Perú en comunicación con el Atlántico; aquí las lluvias son frecuentes, el clima caliente, y la vegetación reviste todo su esplendor tropical. Ésta es la zona agrícola, y la más extensa y rica del Perú. 5 Cultívanse en ella la caña de azúcar, que se exporta por valor de 14.000,000 de duros al año, el algodón, por 8.000,000, el café, el arroz, el maíz, y otros muchos productos. Los minerales, en las otras zonas, son muy variados, el cobre, cuyo envío al extranjero pasa anual- 10 mente de 7.500,000 duros, el oro, la plata, el níquel, el cinc, el carbón, etc. De petróleo existen más de setecientos pozos que rinden doscientas cincuenta y tantas mil toneladas, y se exporta por valor de 5.000,000 de duros. El azogue se halla en no pocas comarcas; el 15 nitrato de sosa, en las llanuras meridionales; el guano, con depósitos al parecer inagotables, en las playas e islas. El comercio exterior del Perú es de \$60.000,000 aproximadamente. Su población se calcula en unos 4.700,000 habitantes. 20

En los confines del Perú y la vecina república de Bolivia está, a cerca de cuatro mil metros de altitud, el renombrado lago Titicaca, verdadero mar interior, con penínsulas, cabos, istmos, estrechos e islas, de trescientos y pico kilómetros de largo, ciento diez y seis de ancho, como 25 promedio, y profundidad máxima de ochocientos noventa y dos pies ingleses. Es el lago sagrado de donde, conforme la leyenda, surgieron los hijos del Sol, los fundadores de la dinastía de los incas, enviados por aquel dios para sacar a los pueblos de su barbarie y darles una 30 civilización, un credo y una ley.

Encerrada entre el Brasil, al norte y este, el Perú y Chile, al oeste, y la Argentina y el Paraguay, al sur, la república boliviana es una creación artificial del Libertador, sin ninguna frontera natural ni rasgo característico en su población, costumbres u organización, que la separe de Perú, del cual, con el nombre de Alto-Perú, formaba parte en el período colonial. Situada entre las cordilleras Exterior y Real de los Andes, que alcanzan aquí su máxima amplitud de quinientos kilómetros, forma Bolivia alta planicie de tres mil ochocientos metros sobre el nivel del mar, el *promontorio de América*, como la denomina Humboldt. La república tiene un área de 1.350,000 kilómetros cuadrados, y en su población de tres millones predominan los indios — 1.000,000 — y los mestizos. No es considerable su producción agrícola, aunque sí bastante para satisfacer las necesidades del país y aun para exportar ciertos artículos, como el café, a las naciones limítrofes. De su enorme territorio, sólo 2.000,000 de hectáreas están en cultivo. En las feracísimas selvas colindantes con Brasil existen 16.000,000 de hectáreas donde se produce el caucho, uno de sus más importantes artículos de exportación. Beneficianse en la república boliviana 150 minas de oro y plata, pero sin grande rendimiento; 126 de estaño, importantes; y más de 40 de cobre. Famosas, y más en el pasado que en el presente, son sus minas del Potosí, cerro de veinte kilómetros de circunferencia y mil cien metros de altitud, del cual se extrajo plata por valor de más de 800.000,000 de duros durante el virreinato. Digamos, para terminar con Bolivia, que sus principales artículos de exportación son el estaño, valuado en

una suma de \$20.000,000, el antimonio, \$4.500,000, y el cobre, \$4.000,000. Su total comercio exterior sufre extremas oscilaciones, y así, en 1913 alcanzó \$62.700,000, y en el año 1915 no llegó a pasar de \$43.000,000.

* * *

Al sureste de Bolivia, y lindando en las otras fronteras 5 con Brasil y la Argentina, se encuentra la república del Paraguay. No hay ya aquí gigantescas montañas ni volcanes ni desiertos, sino muy espesos bosques y fecundas campiñas que hacen del territorio vastísima huerta situada en el corazón del continente. En el período 10 colonial, por más de siglo y medio, gobernaron los jesuitas el país con absoluta independencia del virreinato del Perú, del cual nominalmente dependía. Bajo su administración vivían los indígenas en estado de sencillo y benéfico comunismo, donde, no ya los extremos de riqueza y 15 pobreza, sino cualquier ligera desigualdad económica era desconocida. Es quizás la sola época de suave y bienhechora paz que ha gozado el Paraguay. Antes que Felipe III confiara a los jesuitas su colonización y gobierno, en 1608, conquistadores y conquistados habían ensan- 20 grentado bárbaramente su suelo; después de la expulsión de la orden, en 1767, los conflictos y revueltas no cesan, y más tarde, desde el día siguiente a su independencia, un despotismo feroz vino a oprimir el país. Luego llega la página heroica, las luchas de 1864 a 1870 contra sus 25 poderosos rivales, Argentina y Brasil, terrible guerra en que pereció toda su juventud viril, y cuyos desastres redujeron la población — 900,000 habitantes — a la mitad. Y aunque postrada y exangüe, no bien terminada la

guerra exterior, entra en un ciclo de luchas intestinas y revoluciones sin fin, las cuales, en el solo espacio de ocho años — de 1904 a 1912 —, hacen descender su población un treinta por ciento.

- 5 El suelo del Paraguay, de unos 250,000 kilómetros cuadrados, nadie sabe en verdad cuántos son, goza de gran fertilidad. Numerosos ríos, entre ellos los caudalosos Paraná y Paraguay, que lo ponen en comunicación con el Atlántico, suministran sobrado riego a sus tierras;
- 10 éste y la bondad del clima mantienen todo el año la frondosidad de sus bosques y el verdor de sus campos. Las arboledas, de extrema corpulencia y variedad, son ricas en todo género de plantas textiles, resinosas, tintóreas, al par que en maderas finas, como cedro y palo
- 15 santo. El mate o *té del Paraguay*, uno de sus más estimados productos, cubre nueve mil kilómetros cuadrados, enviándose al extranjero cerca de 76,000 quintales anualmente. La cosecha de tabaco es de 137,600 quintales, y se exportan más de 115,000. Considerable es igualmente
- 20 su producción de naranjas. La ganadería comienza a adquirir mucho incremento, contando a la fecha con 8.000,000 de cabezas de ganado vacuno, lanar y caballar. El comercio exterior del Paraguay es de \$2.500,000. Conforme el último censo oficial, de 1909, su población
- 25 era de 633,000 habitantes; la tercera parte, indios.

* * *

Retrocedamos al litoral del Pacífico, donde, como prolongación meridional del territorio peruano, hallamos a Chile, patria de los fieros araucanos, quienes en lucha centenaria resistieron bravamente a los conquistadores.

Esta estrecha faja de tierra de 4,000 kilómetros de longitud, y anchura que varía entre 100 y 300 kilómetros, tiene a un lado la inmensidad azul del océano, y al otro la soberbia y nevada cordillera andina. Rico es Chile en el norte por sus depósitos minerales, por su agricultura 5 en el centro, por sus maderas en el sur. De sus treinta millones de hectáreas cultivables, sólo están en explotación setecientas mil; como a las demás repúblicas hispánicas del continente fáltale suficiente población, ya que no pasa la chilena de tres millones y medio. Casi 10 la totalidad de la población es de puro origen español, y de las más cultas de América. Si bien ardiente y seco en los eriales nortños, y frígido en las mesetas, el clima de la mayor parte del territorio chileno es templado y benigno, lo que unido a la superior calidad de su suelo, 15 permite el cultivo de cereales, frutales y flores, con pingües cosechas. La producción anual de trigo alcanza 9.000,000 de toneladas; la de cebada, 2.500,000; la de avena, 1.200,000; la de maíz, 770,000; la de habas, 745,000; la de patatas, 200,000. La cosecha vinícola 20 rinde 46.000,000 de galones; la frutera es asimismo considerable, y la calidad y tamaño de sus peras, manzanas y uvas, superiores. Las dilatadas selvas de pinos, cipreses, laurel y cedro ocupan diez y seis millones de hectáreas. En ganadería, bastante desarrollada por los 25 muchos y excelentes pastos de su suelo, figuran en primer término el ganado vacuno, con 2.100,000 reses, y el lanar, con cerca de 5.000,000.

Por cuatro mil kilómetros de la costa del Pacífico, en terreno peruano y chileno, apenas si llueve jamás. En 30 consecuencia de tan pertinaz sequía, el nitrato consti-

tuye uno de los más importantes productos de Chile. Es el único país donde se encuentra el nitrato en estado natural, y en cantidad tal que su extracción anual se estima en más de \$100.000,000. Conforme recientes 5 estadísticas, sus depósitos de nitrato ascienden a la fabulosa suma de 6,000.000,000 de quintales métricos, quedando aún por investigar un área de depósitos cuatro veces mayor que la explorada. Suministra Chile el cincuenta por ciento del borax que se consume en el 10 mercado mundial. Su incalculable riqueza minera, en todos los metales conocidos, apenas si se ha empezado a explotar y, no obstante, expórtanse minerales por valor de \$300.000,000. Por su abundancia en hierro, primeras materias y fuerza motriz, está destinado a ser Chile el 15 primer centro industrial de la América hispana. En la actualidad, su tráfico exterior — \$600.000,000 — casi duplica el total de todas las otras naciones occidentales del continente meridional. Y desde el punto de vista cultural, es de las que marchan a la cabeza de toda América.

* * *

20 Si atravesamos los Andes, y dejamos atrás el Aconcagua, corona de la cordillera a siete mil metros sobre el nivel del mar, donde aquéllos alcanzan su máxima altitud, encontraremos allá al otro lado del continente, bañado por el Atlántico, ese glorioso pedazo del suelo 25 americano que lleva el nombre de Argentina,

¡ corazón de América y brazo del futuro americano !

En su superficie de 3.000,000 de kilómetros cuadrados caben holgadamente España, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Austria-Hungría. Y aunque su pobla-

ción no excede de 8.000,000 ni su cultivo del quince por ciento del área cultivable, es la Argentina granero del mundo, como en otros siglos lo fué su madre, España. En sus pampas, inmensas llanuras centrales, alfombradas de pastos, con agua sana y abundante que le facilitan 5 lluvias frecuentes, está la otra gran fuente de su bienestar: la ganadería. En ganado vacuno, por su importancia, ocupa el segundo lugar en el mundo, ya que a los Estados Unidos del Norte corresponde el primero. No hay producto en estos campos ubérrimos de la Yan- 10 quilandia, el algodón, la naranja, la caña de azúcar, el maíz, etc., que no pueda cultivarse ventajosamente en la tierra argentina, abierta a los vientos húmedos del Atlántico, pues en clima los dos grandes pueblos son gemelos. El clima de la Argentina, si bien inferior en 15 bondad al norteamericano, es propicio también a las razas europeas, que allí alcanzan mayor longevidad que en el Viejo Mundo. Fáltanle dos productos que son brazos de la industria, y por lo cual difícilmente podrá la república del sur competir con la del norte: el carbón 20 y el hierro.

Vasto sistema fluvial (presidido por ese celebrado Río de la Plata, cuyo estuario alcanza la enorme latitud de 300 kilómetros) enlaza la república argentina con Uruguay, Brasil, Paraguay y Bolivia. Su extensa red ferro- 25 viaria, con unos 38,000 kilómetros de recorrido, cruza en todas direcciones las pampas y mantiene en fácil y barata comunicación todo el interior del país. Su comercio exterior, cerca de \$1,000.000,000 — superior, por tanto, al del Japón —, representa el treinta y cinco por 30 ciento de toda Sud-América.

Por el puerto de Buenos Aires se realiza el ochenta por ciento de dicho tráfico. Téngase en cuenta que la provincia de este nombre está considerada como la más rica comarca agrícola del globo, y la capital del país, la soberbia urbe de 1.600,000 habitantes, es sólo superada por París, dentro del mundo latino, en población. Acrece ésta más rápidamente en Buenos Aires que en cualquier otra ciudad del mundo. «No es posible predecir cuál será el desenvolvimiento futuro de esta ciudad — consignaba un escritor en *La Nación*, con ocasión del centenario de la independencia argentina — . . . pero puede desde ahora predecirse que su porvenir será brillante y que Buenos Aires ocupará dentro de poco en el escenario de Sudamérica el mismo puesto que ocupa en la América del Norte la ciudad de Nueva York, convirtiéndose en emporio de población y riqueza. La ley del crecimiento que resulta del último censo hace esperar una duplicación en el número de los habitantes, que se realizará cada quince años; por manera que en 1924 tendrá alrededor de 2.262,000 habitantes, y en 1939, 4.524,000.»

En todos los órdenes, el progreso de la Argentina es incomparable. En 1872 su área cultivada era de 580,000 hectáreas; en 1888, de 2.500,000; en 1895, de 4.900,000; en 1910, de 20.367,082. Su ganadería, que en 1895 no importaba más que unos trescientos millones de duros, se calcula hoy en seiscientos millones y pico. Así, la Argentina tiene 1,700 kilogramos de carne por habitante, mientras los Estados Unidos, primeros en ganadería, poseen sólo 270 kilogramos por cada habitante. En el año 1895 no disponía la Argentina de más de 14,462 kilómetros de vía férrea, y en la actualidad unos 38,000.

Al par de los avances en el terreno material va el intelectual. Juntamente con Australia, es el pueblo que, relativamente a su población, gasta más dinero en instrucción pública. Sarmiento, el padre de la República, fué quien de paso que echaba los cimientos de la gran- 5
deza económica argentina, levantaba escuelas, bibliotecas, museos, sembrando por todo el país la semilla de su presente cultura.

Por su extenso y feraz territorio, por la templanza y benignidad de su clima, por su fáciles medios de comuni- 10
cación, por esa particular fascinación que ejerce y le atrae a millares los emigrantes de Europa, por su población casi totalmente de raza blanca, por sus riquezas en explotación, está llamada la Argentina a presidir los destinos del mundo hispanoamericano, y de hecho ya los 15
preside. En su clima, en sus progresos extraordinarios, en sus ideales, en sus problemas económicos y sociales, ningún pueblo de la tierra se parece tanto a los Estados Unidos como la Argentina. Y dígase en debido honor a entrambos.

20

* * *

Tiene la Argentina una república vecina, pequeña por su territorio y población — que no pasa el primero de 180,000 kilómetros cuadrados, ni llega ésta a 1.500,000 habitantes —, pero vecina ilustre por su cultura, adelantos y libertad, que han valido al Uruguay el sobre- 25
nombre de Suiza americana. En su legislación civil y mercantil está a la cabeza de los restantes pueblos del Nuevo o del Viejo Mundo; y lo está igualmente en su legislación penal, que entre otros avances de la razón y la justicia excluye la pena capital. La instrucción 30

pública se halla bien difundida, con una escuela por cada mil habitantes, y hay también numerosas escuelas industriales y técnicas. Por capital tiene el Uruguay una de las ciudades más suntuosas del continente, Montevideo, la poderosa rival de Buenos Aires en comercio, industrias y actividad intelectual.

Puede considerarse su territorio como vasta pradera, sin montañas ni desiertos, feraz y hermosa. Apenas si hay en toda su superficie un centenar de hectáreas sin cultivo, y las cultivadas lo son conforme a los métodos científicos. Los muchos viñedos uruguayos, más de mil quinientos, dan una cosecha anual de 300,000 quintales métricos de uvas, y 20.000,000 de litros de vino. De trigo, al cual hay dedicadas trescientas mil hectáreas, se obtienen más de 250,000 toneladas. Le sigue en importancia el maíz, doscientas veinte mil hectáreas y 189,000 toneladas; la linaza, 13,800 toneladas; la avena y la cebada, 10,000 toneladas. Al igual que en la Argentina, la industria ganadera es muy importante en Uruguay, poseyendo cerca de 35.000,000 de reses, caballos y mulas. Al extranjero se exportan 12.500,000 toneladas de carne. En minería, encierra depósitos de manganeso y de casi todos los metales, particularmente en las provincias de Maldonado y Minas, pero este ramo industrial se haya poco explotado. El comercio exterior uruguayo es de unos \$80.000,000.

CAPÍTULO IV

CIENCIA Y LETRAS

La raza, el idioma, las tradiciones comunes, habían de hacer de la literatura americana una rama de la peninsular. Siendo la civilización americana hija de la española, cuando brillaba ésta con todo su esplendor, había de quedar claramente marcado su influjo en la vida intelectual de la América hispana. 5

En todo el siglo XIX, y en lo que va del presente, la literatura española y la americana han seguido curso paralelo; a los acentos verdaderamente épicos de la lira de Quintana y Juan Nicasio Gallego responden aquí 10 Olmedo y los poetas del primer tercio de aquella centuria; por las puertas de España, y al influjo de sus literatos y traductores, entra aquí el romanticismo europeo; el modernismo es simultáneo acá y allá; y hasta en los últimos años, cuando algunos españoles esclarecidos comienzan a volver con más afán que nunca 15 los ojos y el alma hacia las propias tradiciones literarias de España, y el modernismo va de capa caída, opérase en la América hispana un movimiento análogo, el criollista. Una circunstancia muy particular ha de notarse, sin embargo, y es que mientras el siglo XIX es en España, y de modo general en Europa, siglo por excelencia de la novela, apenas si ha florecido ésta en las antiguas colonias. Todos los grandes nombres de acá, hasta muy recientemente, lo son de poetas. La leyenda histórica, tan característica del romanticismo, no tenía campo apropiado 25 en la América española, porque ni las tradiciones indias

podían prestar calor a la nueva raza, más hispánica que indígena, ni los hechos de la conquista, demasiado cercanos para dar pasto a la leyenda. Todo lo que constituía el fondo y carácter de la leyenda histórica faltaba
5 aquí.

Con la publicación de *Azul* de Rubén Darío, en 1888, el modernismo, ya iniciado por otros poetas, se extiende y domina en todo el parnaso hispanoamericano. Mas a este modernismo faltábanle las cualidades que nos parecen
10 esenciales en la literatura americana: el sentimiento de la naturaleza y la interpretación del vivir americano. Por fortuna, llevan ahora las cosas nuevo rumbo; los escritores principian a ver y sentir como hijos de América. En rigor, a la actual juventud cábele el honor de inaugurar la literatura propiamente americana.
15

* * *

Nueva España fué, en tiempos de la literatura clásica española, patria de algunos celebrados ingenios y hogar de otros muchos que, espoleados por la necesidad y atraídos por la fama de sus riquezas, o al servicio de la
20 administración colonial, pasaron a esta floreciente colonia y desde ella ilustraron las letras castellanas. Entre los aquí nacidos, dos descuellan sobremanera: el dramaturgo Juan Ruiz de Alarcón (1581?-1639), y la poetisa sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695).

25 Dió el primero a la escena española obras maestras, como *La verdad sospechosa*, *Las paredes oyen* y *El tejedor de Segovia*, dignas de aquel siglo de oro en que la musa de Lope, Tirso y Calderón llenó el teatro hispano de producciones admirables, y aunque inferior a todos ellos

en fecundidad, genio creador e ímpetu lírico, aventajóles Ruiz de Alarcón en la pureza de dicción, estilo sobrio y elegantísimo, sin cederles tampoco en el dibujo de caracteres. Contemporáneo de Alarcón, en Nueva España, fué el poeta Antonio de Saavedra Guzmán, 5 autor del poema épico *El peregrino indiano o Conquista de Méjico*, que canta las hazañas de Cortés.

Sor Juana Inés de la Cruz es, entre los poetas líricos, uno de los más grandes de América, por su poderosa fantasía, de tanto ardor y fuego en las composiciones 10 místicas como en las de asunto profano. Las más de sus composiciones son de tan terso lenguaje que ni en la metrópoli ni en las colonias hubo en su tiempo quien le igualara. De los poetas del siglo XVII, ninguno hay que en tal grado muestre el buen gusto, clásico, de la centuria 15 anterior. Coetáneo ilustre de sor Juana Inés fué Carlos de Sigüenza y Góngora, matemático, filósofo y humanista.

En el siglo siguiente, el XVIII, apenas si hay escritor de nota que recoja la herencia literaria de los precedentes, aunque puede mencionarse al épico Ruiz de León, autor 20 de la *Hernandía*, poema que versa sobre la conquista de Méjico, el P. Francisco Javier Alegre, teólogo, historiador y de los más castizos literatos de la América colonial, y el franciscano Manuel de Navarrete, poeta de tendencia filosófica que ejerció considerable influen- 25 cia en el parnaso mejicano.

En la primera mitad del siglo XIX florece Manuel Eduardo de Gorostiza (1789-1851), dramaturgo y lírico, maestro del diálogo y muy afortunado al trasladar a la escena fragmentos de la vida real, pero cuyos argumen- 30 tos y situaciones adolecen a veces, no obstante, de

inverosimilitud, y cuya exposición es a trechos pesada y monótona. Con todo, después de Ruiz de Alarcón, es el más preclaro dramaturgo mejicano. Figuran entre sus mejores producciones escénicas *Indulgencia para todos*,
5 *Las costumbres de antaño* y *Contigo pan y cebolla*. Vivieron por los mismos años Fernando Calderón, poeta igualmente lírico y dramático, de la escuela romántica, a quien se deben dos excelentes dramas, *Ana Bolena* y *El torneo*; e Ignacio Rodríguez Galván, que se distin-
10 gue por una poderosa elocuencia, por la impetuosa agresividad y, sobremanera, por su elección de asuntos verdaderamente mejicanos. Su *Profecía de Guatimoc*, en la que éste, monarca azteca, predice las futuras invasiones de Méjico, está juzgada como la mejor produc-
15 ción romántica del parnaso mejicano.

Cuando por doquiera dominaban los prosélitos del romanticismo, surgen dos vates que, variando el rumbo hacia el gusto clásico, ejercen positivo influjo en su patria: Manuel Carpio (1791-1860) y José Joaquín Pesado
20 (1801-1861). El primero arremete briosamente con los asuntos de mayor grandeza histórica, y de la Biblia saca el caudal de su poesía severa y noble, con relámpagos de subida inspiración. Superóle Pesado por su nervio filosófico, elocuencia y estilo ático. Y si en los asuntos
25 bíblicos no tiene éste igual, pocos le aventajan en los romances descriptivos de su tierra natal.

Audaz y exaltado bardo, cuya aparición fué saludada por los críticos con inusitados elogios, es Manuel Acuña (1849-1873). Escéptico y materialista, nos dejó algunas
30 muestras, cual sus poemas *Nocturno* y *Ante un cadáver*, que explican el entusiasmo de sus contemporáneos por

este poeta, quien a los veinticuatro años de edad se arrebató la existencia. Entre los principales vates que siguieron a Acuña se citan Juan de Dios Peza (1852-1910), autor de *Hogar y patria*, *Leyendas*, *El arpa del amor*, etc.; Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895), poeta exquisito y elegíaco que tiene puesto de honor entre los precursores del modernismo; y los contemporáneos nuestros Luis G. Urbina, Amado Nervo y Salvador Díaz Mirón, un tanto artificioso el último, pero verdadero poeta, aunque algo, e injustamente, desdeñado a la hora actual.

Si de la poesía pasamos a la novela, hallaremos que no faltan algunos buenos cultivadores de ésta, siendo el primero José Joaquín Fernández de Lizardi (1774-1827), novelista de estilo pobre y con frecuencia chabacano, mas sagacísimo observador que en *Periquillo Sarniento* nos da cumplido y realístico análisis de la sociedad mejicana de su tiempo; Manuel Payno (1810-1894), autor de *El pistol del diablo*, más pulida y artística que aquélla; Fernando Orozco y Berra (1816-1881), quien alcanzó nombradía por su *Guerra de treinta años*, no histórica como su título semeja denunciar, sino novela sentimental y, a lo que parece, autobiográfica. Y entre los novelistas de la hora presente, Emilio Rabasa, maestro en darnos tipos extraídos directamente de la realidad, y en la descripción; Federico Gamboa, cultivador de la novela psicológica y naturalista; y José Portillo y Rojas, que con vigoroso estilo ha fotografiado la vida campestre en *La parcela*.

En la leyenda y el romance histórico, han de mencionarse José M. Roa Bárcena (1827-1908), y José Peón

y Contreras (1843-1909). El primero, aunque poeta lírico de no escaso mérito, e historiador y biógrafo, sobresale en el romance histórico, en sus *Leyendas mexicanas* (1862); como historiógrafo, celébranse sus *Re-*
5 cuerdos de la invasión norte-americana, 1846-1847, y
Ensayo de una historia anecdótica de México; como novelista, *La quinta modelo*. Si bien afortunado en el romance histórico y, en general, en la poesía narrativa, Peón y Contreras fué más que nada dramaturgo, y como
10 tal pocos le ganaron en su patria en la concisión y exactitud de las descripciones, naturalidad y animación del diálogo, notas que lleva al más alto grado en *Luchas de honra y amor*, y en *El sacrificio de la vida*. Poseía instinto dramático, el verbo copioso y vibrante de la
15 pasión, mas faltábanle originalidad y fecundidad.

Joaquín García Icazbalceta (1825-1894) es el más laborioso investigador de la historia mejicana, y su más erudito e imparcial expositor. De la larga lista de sus trabajos, merecen especial mención la *Colección de docu-*
20 mentos para la historia de México, contribución importantísima al estudio de la historia colonial; sus *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*; y la inestimable *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, catálogo de los libros impresos en la Nueva España
25 por los años de 1539 a 1600, con biografías de sus autores, notas bibliográficas, etc. Infatigable en la indagación, sereno y ordenado en la exposición, certero en la crítica, fué igualmente el historiador Alfredo Chavero (1841-1906), al cual se deben *México a través de los siglos*, y
30 valiosos estudios biográficos, como los de fray Bernardino Sahagún, Carlos de Sigüenza y Góngora, etc. De su

pluma han salido, en compañía de otras producciones dramáticas, *Los amores de Alarcón*, *Xochitl* y *Quetzalcoatl*. En arqueología, pues a ella aplicóse asimismo con provecho, publicó *Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos*, *Pinturas y jeroglíficos*, *Calendario o rueda del año de los antiguos indios*, *Calendario azteca*, etc. 5

* * *

Durante el siglo XIX pocos países hispanoamericanos han logrado desenvolvimiento literario y científico superior al de Cuba. «Cuba, con territorio relativamente tan exiguo, y con historia tan moderna, vale y representa 10 en la historia del pensamiento americano — afirma Menéndez y Pelayo — tanto como Méjico, Colombia o el Río de la Plata, y más que Venezuela, el Ecuador o el Uruguay.» En poesía, larga es la serie, sólo nombraremos a Gabriel de la Concepción Valdés, por pseudónimo *Plácido* (1809-1844), mulato cuya labor poética 15 muestra cuantos defectos y buenas cualidades un ingenio inculto, de indómita pasión e inspirado estro, puede poseer, pero quien en un arranque de potente inspiración concibió aquella sublime *Plegaria a Dios* que en su desastrado 20 fin, camino del suplicio, iba recitando; José Jacinto Milanés (1814-1863), tierno lírico con marcado y gustoso sabor local en sus primeros tiempos, y quien haciendo fatal mudanza, síntoma acaso de la demencia que había de conducirle al sepulcro, vino a manchar aquel 25 su primer arte puro y amable con torpes composiciones pronto olvidadas; Joaquín Lorenzo Luaces (1826-1867), vate que, escalando a las cimas del arte, evoca los grandes temas de la antigüedad clásica, y con intuición de ver-

dadero artista para penetrar en el pasado, y versificación rotunda, lanza sus cantos felices del *Último día de Babilonia*; Julián del Casal (1863-1893), elegante poeta, cuya producción, *Bustos y rimas*, *Hojas al viento*, *Nieve*, se
5 caracteriza por lo exótica, refinada y pesimista.

Maestros del parnaso cubano son Heredia y la Gómez de Avellaneda. Ningún poeta hispanoamericano logró que su fama traspusiera a tal punto las fronteras del Nuevo Mundo y fuera acogida con mayor respeto en el
10 otro hemisferio, como José María de Heredia (1803-1839). Fué la suya, carrera tempestuosa, varia y revolucionaria; caudillo de la causa separatista, compuso cantos de odio contra la madre España, pero no es en esta producción, la más endeble y desigual, donde lució su fantasía. Al
15 dar rienda suelta, no a la pasión política y al rencor, sino a los sentimientos melancólicos, a su imaginación elegíaca o su poder descriptivo, es cuando se ve de cuerpo entero al gran poeta. Si a ninguno cedió en su absoluto dominio de la técnica, sí quedó por bajo de otros poetas
20 americanos, en particular Bello, en la pureza de dicción. El poema *En el teocalt de Cholula*, y el canto *A la catarata del Niágara*, semejantes por su profundidad y alteza, por su vigor descriptivo, emoción y magnífica serenidad, son los poemas que han forjado la gloria del poeta.

25 Cubana de nacimiento, si bien residió en España desde los veintidós años, y allí consiguió la perfección de su arte y sus grandes triunfos, Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), representa en la lírica española del siglo XIX « la fusión del arte clásico con el lirismo
30 romántico ». Fué cantora por excelencia del amor, con pompa y majestad en los asuntos sagrados, con fogoso

estro y centellas de pasión en los del amor mortal. Cultivó también la novela, y sobresalió en el género dramático con originalidad, brío y magistral técnica; *Baltasar* y *Saúl*, de asuntos bíblicos, son sus principales obras teatrales.

5

Tienen al presente las letras cubanas varios literatos de nota: Enrique José Varona, poeta y pensador, director de la *Revista cubana*, Carlos de Velasco, director de *Cuba contemporánea*, el poeta Manuel S. Pichardo, Salvador Salazar, erudito escritor, y el áspero Emilio Bobadilla (*Fray Candil*), crítico subjetivo, sagaz y artista.

* * *

De noble historia literaria en el siglo de la conquista, Santo Domingo ha tenido dos escritores muy estimables en la segunda mitad del XIX, José Joaquín Pérez, y Salomé Ureña de Henríquez, poetas y educadores a quienes mucho deben la cultura y el parnaso antillanos. Siguenles Manuel de J. Galván, autor de la novela histórica *Enriquillo*, en la cual narra con arte y fuerza la rebelión de este cacique contra el poder español en la primera época del período colonial; Federico García Godoy, novelista y crítico, Américo Lugo, Manuel F. Cestero, prosistas, los poetas Gastón y Rafael Delinge, Tulio M. Cestero, y el crítico y erudito Pedro Henríquez Ureña.

De la vecina isla de Puerto Rico salió don Alejandro Tapia y Rivera (1827-1882), polígrafo que en labor no muy pareja en mérito, mas sí copiosa y variada, cultivó la historia, la novela, el drama, la poesía, y cuya *Biblioteca histórica de Puerto Rico* es valiosa contribución a los

estudios literarios e históricos. Allí vió también la luz primera Eugenio María de Hostos (1839-1903), uno de los más sobresalientes pensadores del archipiélago.

* * *

De los Estados centroamericanos, dos se han señalado
5 en la literatura: Guatemala y Nicaragua. Durante el período colonial, a fines del siglo XVIII, tuvo Guatemala digna representación con el P. Rafael Landívar, « uno de los más excelentes poetas que en la latinidad moderna pueden encontrarse », declara Menéndez y Pelayo.
10 Guatemaltecos son también Antonio José de Isarri (1786-1868), filólogo y poeta festivo, cuyas *Poemas satíricas y burlescas* son de gracia y causticidad incomparables; José de Batres y Montúfar (1809-1844), satírico, al cual se deben las saladísimas y un tanto livianas *Tradiciones*
15 *de Guatemala*; José Milla (1822-1882), historiador y novelista; y Enrique Gómez Carrillo, ameno y gentil cronista, cuyas impresiones del Japón y Grecia — *Alma japonesa, Grecia, El Japón heroico y galante* — ha estampado en las páginas más exquisitas y diáfanas salidas de
20 pluma americana.

Santiago Argüello, Soto Hall y Rubén Darío representan el movimiento literario nicaragüense, y es el último, en rigor, maestro de todo el parnaso americano de nuestro tiempo. Rubén Darío o Félix Rubén García Sarmiento (1867-1916), que tal es su verdadero nombre, ha ejercido en aquél indisputable señorío, como caudillo del movimiento modernista. Lo mismo que Banville y Gautier en Francia, vino Rubén Darío a ensanchar el campo de la métrica castellana, y no sólo como culti-

vador del verso libre, en el cual pocos han superado su *Marcha triunfal*, de tan admirable ritmo musical, sino por haber puesto en circulación metros raramente usados en la poesía hispana, y haberles dado a todos ellos mayor soltura y melodía. Fué gran poeta, pero no ciertamente 5 poeta americano. Ni el paisaje ni los hombres ni las costumbres y vida de América le interesan. Más bien siente por todo ello mortal despegó. La realidad, en general, no le interesa; es sólo el arte por el arte, a menudo el arte por el verbo, un arte exquisito, pleno de distinción y 10 refinamiento. Su realidad es siempre soñada; bien nos dice en la introducción a *Prosas profanas*: « he aquí que veréis en mis versos princesas, reyes, cosas imperiales, visiones de países lejanos e imposibles: ¡qué queréis!, yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer. » 15 Fué orfebre del verso y de la prosa, que semejan en verdad al salir de sus manos puro oro bruñido. Por su primor, encanto y cierto amaneramiento, es el Watteau de la moderna poesía castellana. En ocasiones, sin embargo, cantó con bravías y fulgurantes estrofas las tradiciones o el porvenir de la raza.

* * *

En los dos primeros tercios de la pasada centuria ha tenido Venezuela literatos y científicos de elevada talla, y venezolano es igualmente el venerable patriarca de la literatura americana, Andrés Bello (1781-1865). Filósofo, 25 legislador, gramático y poeta, quedóle tiempo aún para ejercer el ministerio de la enseñanza en la Universidad de Chile, que él fundara y, por muchos años, dirigiera. Entre sus obras de erudición son particularmente cele-

bradas los *Principios de Derecho internacional*, la *Filosofía del entendimiento*, y esa *Gramática castellana* que, revisada y anotada por Cuervo, continúa gozando de gran favor entre los modernos gramáticos. En poesía, más que creador es artífice, pero artífice impecable, que equilibra sabiamente todos los elementos de la elocución y, aunque se afana en bruñir, su musa canta fresca y ágil. Tan eminente humanista, varón de tanto saber, había de reflejar en sus poemas aquellos variados estudios y aficiones filosóficas que tan honda huella han dejado en la cultura hispanoamericana, y que dan tal trascendencia a su labor de poeta. No es la suya, empero, poesía didáctica, porque nos habla en realidad como poeta, y no educador. Poseen sus versos, de otra parte, demasiado esplendor en las imágenes, demasiado lozanía y belleza, para que sólo pensemos en lo que dice, y no en el modo y manera de decirlo. Bello, el adusto filólogo y legislador, tiene en sus producciones maestras descripciones idílicas que honrarían al dulce Virgilio, que con tanta elegancia supo traducir. En su *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, Bello pinta la naturaleza americana en todo su esplendor tropical, y con superior maestría que Bryant y Longfellow la de la América anglosajona.

Coetáneo del gran hombre, y como él filólogo y poeta, amén de historiador, fué Rafael María Baralt (1810-1860), quien compuso un importante *Diccionario de galicismos* y la *Historia de Venezuela*, al par que considerable número de poemas.

Actualmente, dos literatos de Venezuela tienen bien ganado puesto de honor: Manuel Díaz Rodríguez, novelista y crítico, maestro del buen decir, y Rufino Blanco-

Fombona, poeta y prosista de fuerte mentalidad. Del primero tal vez sea lo mejor hasta la fecha su novela *Sangre patricia*, y del segundo, de toda su excelente producción, *El hombre de hierro*, que Ugarte considera como « una de las novelas criollas más completas y más her- 5 mosas que se han escrito en América ». Otros escritores venezolanos de distinción son Manuel Romero García, originador con *Peonia* (1890) del criollismo en la novela; José Gil Fortoul, novelista y erudito, autor de una extensa y muy estimable *Historia constitucional de Venezuela*; y 10 Gonzalo Picón Febres, que ha compuesto, entre otras, una castiza novela criolla, *El sargento Felipe*, y quien asimismo ha cultivado con fruto la alta crítica en su *Literatura venezolana en el siglo XIX*.

* * *

Colombia ha dado a las letras y a las ciencias varias 15 figuras de primer orden en el continente. Francisco José de Caldas (1770-1816), astrónomo, físico y botánico, a nadie es segundo en la ciencia colombiana. Bajo su dirección formóse la escuela de geógrafos y naturalistas que ha dado a su patria la primacía en estas disciplinas. 20 Los estudios históricos tuvieron como principales cultivadores a José M. Vergara, cuya obra capital es la *Historia de la literatura en Nueva Granada desde la conquista hasta la independencia, 1538-1820*, y José Manuel Restrepo, a quien se debe la concienzuda y elegante *His- 25 toria de la revolución de la república de Colombia*; los estudios jurídicos, César Conto y Miguel de Tobar; en estos y otros ramos se destaca el polígrafo Manuel M. Madiedo, cuya producción más se señala en verdad por

lo copiosa y variada que por su positivo y permanente valor.

Con José Eusebio Caro (1817-1853), estadista, guerrero y poeta, aparece el primer poeta ilustre de Colombia. 5 Varón esclarecido por su altivo e íntegro carácter, por su vida austera y batalladora, cantó con noble estro los altos idealés humanos; hondo en el pensar, novel en el manejo de la métrica, cultivó casi todos los géneros poéticos, el filosófico, el místico, el amatorio, el pastoril, el 10 satírico, y en todos fué maestro. Su inspiración huracanada tiene asperezas selváticas y, saltando en ocasiones los linderos de la métrica, trae nuevas armonías e intenta audaces innovaciones, cae en el amaneramiento, se levanta con el vigor de las metáforas y la musical armonía de las 15 estrofas, y en todo momento nos impresiona por esa fuerza poética suya, que nada detiene ni arredra. Este hombre bueno y buen poeta, fué el jefe de la familia de los Caros que ha venido a prestar tanto brillo a las letras colombianas, y en la cual parece vinculado por divina gracia el 20 talento.

Hijo de este don José Eusebio, y heredero de sus cualidades de hombre y escritor, fué Miguel Antonio Caro (1843-1909), uno de los pocos que en sus obras han hecho justicia a la colonización española, y honrado así 25 las tradiciones de la raza. Filólogo, crítico y poeta, es acaso, después de Andrés Bello, el mejor representante en América de la clásica erudición, del gusto ático, del estilo casticísimo.

En el curso del siglo XIX, han florecido en la tierra 30 colombiana los poetas José Joaquín Ortiz (1814-1892), grandilocuente cantor de la patria; Julio Arboleda (1817-

1862), autor del poema épico *Gonzalo de Oyón*, que trata de la rebelión de uno de los capitanes de Gonzalo Pizarro contra el poder de éste, y aunque incompleto figura entre los mejores de América; Diego Fallón (1834–1905), que tiene la perfección artística de Moratín; José Asunción Silva (1860–1896), el original y brillante cantor de *Los nocturnos*; el novelista Jorge Isaacs (1837–1895), creador de ese patético idilio *María*, que tiene por soberbio escenario la naturaleza tropical, y es novela muy leída y celebrada en Hispano-América. Citemos, para terminar, 10 el nombre de Rufino José Cuervo, muerto en 1911, filólogo eminente que nos legó un caudaloso *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*.

* * *

De la diminuta república del Ecuador ha salido el más grandilocuente cantor de la independencia americana: José Joaquín Olmedo (1780–1847). Asiduo estudioso de los clásicos, cuyos recuerdos matizan a menudo su obra poética, contemporáneo de los fuertes hombres de la revolución, testigo de sus proezas, y encendida el alma en sagrado fervor patriótico, había de celebrar con 20 noble estro, majestad y brío la emancipación de un mundo. *La victoria de Junín* — una de las dos más importantes que Bolívar obtuvo sobre las tropas españolas, en 1824 — es el poema capital de Olmedo. Sobresaliente en plan y composición, donde las reminiscencias históricas 25 aparecen naturalmente intercaladas, desde el principio al fin el poema sigue un curso graduado y majestuoso.

Antes que Olmedo, había tenido el Ecuador en el período colonial un polígrafo insigne en la persona de

Santa Cruz y Espejo, un P. Velasco, historiador y naturalista, un fray Vicente Solano, humanista cuya pluma nos ha dejado numerosos tratados sobre las ciencias filosóficas, naturales y políticas. Vienen después, entre
 5 otros, los literatos Juan Montalvo (1833-1889), espíritu brillante y sutil, cuyos *Siete tratados* sobre temas filosóficos es más bien obra de arte que de fondo; Juan León Mera (1832-1899), erudito, poeta y novelista, quien por su novela *Cumandá o un drama entre salvajes*, drama de amor
 10 entre cierto español y Cumandá, esposa de un jefe indio, se ha conquistado los calurosos elogios de la crítica; y Numa Pompilio Llona (1832-1907), poeta de tendencia filosófica, justamente celebrado por su poema *La odisea del alma*.

* * *

15 Hemos ya dicho del Perú, en particular de Lima, que fué en los días del virreinato cultísimo centro literario de la América española. Contó entre sus hijos, famosos ingenios, el inca Garcilaso de la Vega (1540-1616), que en sus *Comentarios reales* se muestra más florido y elegante que
 20 verídico, más literato artista que sereno historiador; el sabio Dr. Juan de Espinosa Medrano, dramaturgo y teólogo; el humanista León Pinelo. En el siglo de la independencia peruana viven Felipe Pardo y Aliaga (1806-1868), satírico y moralista al modo clásico, drama-
 25 turgo que nos dejó varias comedias en las que ridiculiza con fina ironía y mucho arte las flaquezas humanas; Pedro Paz Soldán y Unánue (1839-1895), filólogo y poeta, hábil en *Cuadros y episodios peruanos*, grave y erudito en el valioso *Diccionario de peruanismos*, elegante
 30 versificador en sus traducciones de los clásicos latinos;

los poetas Amézaga, Cisneros y Rossel; el astrónomo y matemático Eduardo Carrasco; los economistas Albertini y Pando. Citemos también al literato Ricardo Palma (n. 1833), cuya labor más original y apreciable está contenida en su colección de *Tradiciones peruanas*, auténticas unas, más ficticias que verdaderas otras, pero todas llenas de amenidad, gracia e interés. Al presente, quien sostiene con robusta mano la lira peruana es José Santos Chocano, poeta de fogosa fantasía. Por sus gustos, temas y la sinceridad de su sentimiento, es el más americano de los poetas actuales, como pantetizan, entre otras producciones suyas, *La selva virgen* y *Alma América*, de todo punto admirables. Compatriota suyo, y escritor concienzudo, ordenado, sereno, es Francisco García Calderón, que suele tratar con suma lucidez cuestiones de literatura, política y sociología.

* * *

Dos figuras honran los tiempos coloniales de Chile, el poeta Pedro de Oña, cantor del *Arauco domado* (1596), en el que se propuso engrandecer la figura del virrey del Perú don García Hurtado de Mendoza e inmortalizar sus victorias sobre los valientes araucanos; y el erudito Juan Ignacio Molina, quien compuso la *Historia geográfica, natural y civil de Chile* (1779).

En el período moderno se distinguen, entre otros poetas, Salvador Sanfuentes (1817-1860), autor de varias leyendas y de tres medianos dramas románticos; Mercedes Marín de Solar (1804-1866), cuya *Plegaria al pie de la Cruz*, tan sentida e inspirada, es de lo más perfecto del parnaso chileno; Eusebio Lillo (1826-1910), al que

- se debe el himno nacional de Chile y el delicado poema intitulado *Fragmentos de los recuerdos de un proscrito*; y Guillermo Blest Gana (1829-1904), subjetivo y romántico en *La flor de la soledad*, quien también cultivó con
- 5 fortuna el drama histórico en *La conjuración de Almagro* y en alguna otra obra. En la novela, no pasaremos en silencio el nombre de Alberto Blest Gana (n. 1831), que muestra raras aptitudes de observador y describe con fidelidad y arte las realidades de la vida humana y del
- 10 paisaje, y de cuyas aptitudes así como de la lozanía de su estilo dan clara muestra *Martín Rivas* y *Los trasplantados*; Daniel Barros Grez (n. 1839), cultivador de la novela histórica, y el cual, con el título de *Pipiolos y pelucones*, nos ha dado una pintura llena de colorido y
- 15 animación de las luchas políticas chilenas en el segundo tercio del pasado siglo, al par que en *El huérfano* presenta con punzante sátira tipos y costumbres nacionales; y Vicente Grey (1843-1909), el cual por su observación minuciosa y analítica, por la verdad de los caracteres
- 20 que crea, y por el palpitante verismo que sus producciones respiran, es de los primeros novelistas de su patria; en particular, *Marianita*, de intensa fuerza dramática, y *El ideal de una esposa* le han valido vivos elogios de la crítica.
- 25 La ciencia histórica ha tenido, entre una hueste de cultivadores, Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886), prolífico escritor que apenas dejó sin tocar extremo alguno de la historia chilena; y Diego Barros Arana (1830-1908), cuya *Historia de la guerra del Pacífico* y, especialmente,
- 30 su comprensiva y bien documentada *Historia general de Chile* son las más autorizadas que en esta materia pueden

consultarse; así como en la historia literaria lo son las obras de los hermanos Amunátegui y la *Historia de la literatura colonial de Chile* (1878) de José Toribio Medina.

* * *

Importante centro artístico y literario, activa fragua de las letras contemporáneas, es la ciudad de Buenos Aires. En los albores de la independencia argentina se levanta, para cantar la naciente libertad, un bardo ilustre, Esteban Echeverría (1805-1851), introductor del romanticismo en su patria, y que con *La cautiva* (1837), en la cual describe en sonoros octosílabos el paisaje y la vida de pasiones y fieras luchas de la pampa, inauguró la literatura criolla, genuinamente argentina. Introdujo en su pueblo el romanticismo, importado directamente de Francia, donde el poeta había pasado varios años; romanticismo que, conservando del europeo la sustancia, quiso él reflejo de «la naturaleza física que nos rodea, cuadro vivo de nuestras costumbres y la expresión más elevada de nuestras ideas dominantes, de los sentimientos y pasiones que nacen al choque inmediato de nuestros sociales intereses». Abunda en su labor, especialmente de la primera época, la melancolía romántica, el pesimismo subjetivo, hijo de sus propios dolores, mas lo mejor de su lírica, y lo más característico, es su tendencia social y el interés humano, universal, que en ella palpita.

Del mismo temple lírico que este «dulce ruiseñor de los consuelos», e igualmente didáctico, pero más argentino en sus ideas, su arte y patriotismo, fué Olegario Víctor Andrade (1838-1883). En sus poesías ataca los vicios sociales de su patria y le enseña los ideales de

justicia, democracia y progreso. Es también poeta de verbo grandilocuente, y prodiga con ardiente numen y fuego las imágenes, en versificación viril y rotunda. En dos poemas se alza en vuelo sobre todos los poetas argentinos, en el dedicado a Víctor Hugo y en la incomparable *Atlántida*, donde canta las glorias que el porvenir reserva a la América hispana.

Junto a estos poetas, tuvo la Argentina un « loco » genial, uno de los talentos más peregrinos y poderosos del continente, Domingo Faustino Sarmiento (1811–1888). Este hombre fué filántropo de muy áspera corteza, visionario al par que hombre de acción, apóstol y rebelde, y por entero forjador de la escuela, de la despensa y de la política de la moderna Argentina. Es el genio representativo del pueblo vigoroso y progresivo que, contando un solo siglo de historia, ya guía a las grandes democracias. Su figura se agranda a medida que corren los años y se le ve destacarse en la perspectiva del pasado. Fué escritor y gobernante, y en calidad de escritor, real artista por la emoción que puso en sus páginas vibrantes, artista formidable que, al decir de Unamuno, « batió el hierro en caliente, sobre un yunque levantado en medio del campo, al aire abierto, y no en torre de marfil ». *Recuerdos de Provincia* es tal vez, desde el punto de vista literario, su mejor libro, pero *Facundo o civilización y barbarie* es su creación más original, a un tiempo luminosa y sombría. « El *Facundo* — dice Lugones, en la *Historia de Sarmiento* — constituye todo el programa de Sarmiento. Sus ideas literarias, su propaganda política, sus planes de educador, su concepto histórico, están allí. Es aquélla nuestra gran novela política y nuestro gran estudio cons-

titucional, una obra ciclópea.» Su falta de unidad de pensamiento, y el desorden en la exposición, están compensados con creces por la robusta nota lírica, los sanos conceptos filosóficos, las observaciones psicológicas, las fieles descripciones de tipos y paisajes.

5

Entre los argentinos ilustres del pasado siglo se cuentan, además, Juan María Gutiérrez (1809-1878), erudito y crítico al cual se deben los valiosos *Estudios biográficos y críticos sobre algunos poetas anteriores al siglo XIX*, y la *Bibliografía de la primera imprenta de Buenos Aires*; 10 José Mármol (1818-1881), novelista y dramaturgo, de cuya pluma salió esa ardiente e interesantísima novela política intitulada *Amalia*, destinada a pintar, y ferozmente, al tirano Rosas y sus secuaces; Juan Bautista Alberdi (1810-1884), escritor cáustico, y el cual también 15 se distinguió en la ciencia política por sus *Bases para la organización de la República argentina*, obra maestra de su autor y de su tiempo; y el buen historiógrafo y detestable poeta Bartolomé Mitre (1821-1906), cuyas *Historia de San Martín* e *Historia de Belgrano*, si leve- 20 mente parciales, le colocan entre los primeros historiadores que en cualquier tiempo ha tenido la América hispana.

Sabido es que el género típico de la literatura argentina es el *gauchesco*, que tiene por escenario la inmensa pampa, 25 por personajes, sus moradores, los gauchos montaraces, por asunto, la vida de estos centauros de la llanura. En 1822, el uruguayo Bartolomé Hidalgo da a la estampa sus *Diálogos entre Chano y Contreras*, que inaugura el género, y muchos años después, en 1866, sale a luz el 30 *Fausto o impresiones del gaucho Atanasio el Pollo . . .*,

de Estanilao del Campo, mas hasta 1872 no aparece la obra definitiva del género, el poema de Joaquín Hernández intitulado *Martín Fierro*. « Me he esforzado, sin presumir haberlo conseguido — declara el autor al frente
5 de su obra —, en presentar un tipo que personificara el carácter de nuestros gauchos . . . dotándole con todos los juegos de su imaginación llena de imágenes y de colorido, con todos los arranques de su altivez, inmoderados hasta el crimen, y con todos los impulsos
10 y arrebatos, hijos de una naturaleza que la educación no ha pulido y suavizado.» Leopoldo Lugones, personalidad sobresaliente en las letras americanas, con la publicación de *La guerra gaucha*, en 1905, volvió briosamente por los fueros de la tierra argentina y de la
15 literatura criolla y nacional. De ella dice Mas y Pi, en el libro *Leopoldo Lugones y su obra*: « *La guerra gaucha* renovó el ambiente de las cosas criollas. Hizo comprender que en el campo de lo nacional había una grandiosa fuerza olvidada, y abrió senderos que si no tenían la
20 grandiosidad de lo nuevo, por lo menos requirieron audacia para volverlos a descubrir.» Sin embargo, mucho antes que la citada obra de Lugones, había ya publicado Leguizamón sus *Recuerdos de la tierra* (1896), *Calandria* (1898) y *Montaraz* (1900), y con anterioridad, Rafael
25 Obligado, excelente poeta de pura y clara cepa argentina, había dado a la imprenta muchas composiciones genuinamente criollas, por el asunto, el escenario y los caracteres.

Tras *La guerra gaucha* han aparecido otras producciones criollas apreciables, entre ellas, *El país de las selvas*, de
30 Ricardo Rojas, en la cual también se refiere, como el autor declara en las primeras páginas, « el paladinesco

arroyo de los conquistadores, la fe visionaria de los evangelistas, el choque violento de las razas, la sucesiva transformación de las épocas, la formación lejana de los mitos, las excelencias del hombre americano ».

Unos cuantos nombres más hemos de añadir a estos 5 contemporáneos: Carlos María Ocantos, autor de la sobresaliente novela *León Zaldívar*, Enrique Rodríguez Larreta, tan discutido como celebrado novelista, y el elegante poeta y fecundo prosista Manuel Ugarte.

* * *

Si se atiende a su corta población, bien estimable pare- 10
cerá la contribución literaria y científica del Uruguay. Florecieron allá, en la pasada centuria, historiadores como Andrés Lamas, teólogos como Mariano Soler, autor de una muy original *Teosofía o tratado sobre la filosofía de la religión*, naturalistas como Damaso Larrañaga, con 15
varios prosistas y poetas de mérito; y aún viven y cosechan aplausos el novelista Eduardo Acevedo Díaz, que ha trazado las páginas vibrantes de *Ismael*; Víctor Pérez Petit, felicísimo autor de la tragedia *Yorick* y de otras estimables producciones dramáticas; Carlos Vaz Ferreira, 20
« uno de los hombres de pensamiento filosófico más penetrante, hondo y robusto que yo conozco », nos dice Unamuno; y el poeta Juan Zorrilla San Martín. Pensador y artista en una pieza era José Enrique Rodó, por cuyo reciente fallecimiento están de duelo las letras españolas. 25

Figura Zorrilla San Martín entre los predilectos del parnaso americano. Por uno de esos caprichos del destino, este poeta que lleva el mismo nombre del gran lírico valisoletano, es el que más se le ha parecido en América,

donde tantos discípulos e imitadores tuvo don José Zorrilla a mediados del siglo XIX. De él posee el vate uruguayo la potencia creadora, el fondo idealista y simbólico, el tropel deslumbrador de metáforas, la soltura y dominio
5 de la métrica, así como ciertas flaquezas del estilo, y su mismo poco estudio a veces de los caracteres. Estímase como obra maestra de Zorrilla San Martín el poema *Tabaré*, no descriptivo, en opinión de Valera, sino de acción « y muy interesante y conmovedora », que tiene
10 por asunto el amor del indio Tabaré por la española Blanca.

En cuanto a José Enrique Rodó, puede decirse que era uno de los espíritus más intensos, ecuanímes y equilibrados de la joven América. Su clara visión del ideal
15 hispanoamericano le hizo desde la publicación de *Ariel* maestro de la juventud, un maestro que de Renán había aprendido el arte de « enseñar con gracia ». *Ariel* era su símbolo y su ideal, *Ariel*, es decir, « el imperio de la razón y el sentimiento sobre los bajos estímulos de la irracionalidad . . . , el entusiasmo generoso, el móvil alto y desinteresado en la acción, la espiritualidad de la cultura, la vivacidad y la gracia de la inteligencia, el término ideal a que asciende la selección humana, rectificando en el hombre superior los tenaces vestigios de Calibán, sím-
20 bolo de sensualidad y torpeza . . . »

CAPÍTULO V

IDEALES POLÍTICOS

En el terreno político, ha faltado a la América española el prudente y eficazísimo contrapeso de las ideas, sobrán-

dole los arrebatos y salidas revolucionarios. Se ha afirmado, con frase sangrienta, que minerales y revoluciones son los productos naturales de ciertas repúblicas hispanoamericanas, mas revoluciones y trastornos políticos presidieron siempre la formación de nuevas nacionalidades, en Europa lo mismo que en el Nuevo Mundo. Y cosa cierta es que las sonadas sublevaciones y pronunciamientos de Hispano-América han costado, todas ellas juntas y durante el entero siglo XIX, menos sangre, lágrimas y oro que la guerra civil de los Estados Unidos en el corto período de un lustro (1861-1865). El ardor y la ignorancia de las masas han sido explotados a fondo por caudillos rebeldes, atentos casi siempre a su personal conveniencia. Donde las masas son ignorantes no cabe sino oligarquías, y la natural cosecha de éstas no puede ser otra que motines y revoluciones.

Mas la época revolucionaria de la América española, con sus odiosos caracteres de bandería, puede considerarse ya cerrada. Ahora está entrando con paso firme en el período industrial. En Centro-América, la apertura del canal de Panamá ha hecho más en favor de la paz interior y en pro de su ambición comercial que todas las prédicas y amonestaciones de una centuria. Allí, al igual que en las Antillas, la frecuente intervención de los Estados Unidos para sofocar las revoluciones, al nacer, ha resultado verdaderamente paternal. Podrá repugnar un tanto a nuestro hispano sentimiento de independencia la actitud de amo que el gobierno yanqui adopta en tales casos, pero es innegable que a ella se debe la paz que hoy reina en todas aquellas repúblicas, y al fin de cuentas menos sufren en su honor nacional con dichas

intervenciones que con las algaradas y caudillajes de opereta bufa que antes las consumía.

En los Estados Unidos, las repúblicas del sur están en camino de ser descubiertas. En la primera conferencia panamericana, celebrada el año 1889 en Wáshington, decía con razón el argentino Saenz Peña: « La verdad es que nuestro conocimiento mutuo es limitado. Las repúblicas del norte de este continente han vivido sin tener comunicación con las del sur ni con las naciones de la América Central. Abismadas como han estado, al igual que las nuestras, en el desarrollo de sus instituciones, han dejado de cultivar con nosotros más estrechas y más íntimas relaciones. » La espléndida labor de la Unión Panamericana, creada por la munificencia de Carnegie, a fin de fomentar las relaciones amistosas y comerciales de todas las naciones del Nuevo Mundo, ha venido a llenar en parte aquella necesidad.

La unión panamericana, preconizada por Enrique Clay, Jaime G. Blaine, Elihu Root, y que interesa hoy a un grupo ilustre de norteamericanos, semeja despertar, no obstante, más calor en el norte que en el sur, la verdad sea dicha. El panamericanismo que generalmente defienden en el sur se limita a los pueblos de la América española y portuguesa. Éste es el que pregonan los voceros de la intelectualidad hispanoamericana: Rodó, Blanco-Fombona, García Calderón, Ugarte, etc. Es cierto que ese panamericanismo reviste carácter erudito, sin raíces aún en el pueblo. Se encuentra en la primera etapa de su formación. Y acaso esté destinado a ser tópico que periódicamente se estudie y alabe, para caer de nuevo en el olvido.

Escojamos dos representantes del pensar americano, el peruano Francisco García Calderón, y el argentino Manuel Ugarte. Éste aboga por la unión de todos los pueblos hispánicos del continente, en su libro *El porvenir de la América latina*. Acortar la distancia intelectual 5 entre las repúblicas hermanas, es su ideal. Para ello es preciso seguir la inspiración de los fundadores de su independencia, quienes siempre vieron en la unión la gran fuerza. « Desde el punto de vista moral formamos ya un bloque seguro. ¿Qué diferencia hay entre la litera- 10 tura chilena y la uruguaya, entre la de Venezuela y la del Perú? Con leves matices se advierte de norte a sur un solo espíritu. » Y respecto a las instituciones, ¿no son idénticas en toda América, idénticas en sus principios y procedimientos, en sus cualidades y defectos? ¿no es 15 uno mismo el idioma, y la religión, y los ideales? ¿no son comunes los héroes de la independencia? « Y ¿no circula igualmente por nuestras venas la sangre española y la savia americana que nos confunde bajo una denominación única? » Hasta el presente, por banderías y 20 míseros personalismos, no se ha hecho otra cosa que fraccionar América, con un fraccionamiento « cada vez más artificioso, que parece obra de maniáticos empeñados en pulverizar la vida . . . Los mejores patriotas serán los que pospongan los patriotismos locales al patriotismo 25 continental ». Créese un organismo supremo que « coordine las pulsaciones de la raza y dé a nuestros ochenta millones de hombres una cohesión indispensable para afrontar las luchas futuras y presentar ante el extranjero un bloque, una voluntad y una fórmula ». El primer 30 paso para llegar a la deseada unión es una liga de la

juventud hispanoamericana, la cual, si hace « un llamamiento a las Universidades, al ejército, a las industrias, a los partidos avanzados, al arte, al periodismo, a todo lo que vive (y que apoyada en la identidad de origen, 5 en las simpatías de la Europa latina y en la conciencia de una diferenciación fundamental, pese sobre los gobiernos, intervenga en los conflictos, corrija los errores, difunda la cultura y agite por encima de las fronteras el estandarte de la confederación moral), tiene que obtener los sufragios 10 de todas las inteligencias y todas las voluntades que hoy se ahogan en el ambiente desmoralizador de las patrias impotentes y fraccionadas ». Con todo ello no se trata de cerrar al mundo las puertas de América, sino abrirlas a todos los hombres « bajo el amparo de la civilización 15 latina ».

En su libro *La América latina*, Francisco García Calderón juzga impracticable semejante confederación, y sugiere la formación de varios grupos de naciones: las centroamericanas reconstituirían la antigua unidad política que tuvo por título Provincias Unidas de la América 20 Central; las islas del mar Caribe, la Confederación Antillana; Colombia, Ecuador y Venezuela, la Gran Colombia; Perú, Bolivia y Chile, la Confederación del Pacífico; Argentina, Uruguay y Paraguay, la Confederación de la 25 Plata. « En vez de veinte repúblicas divididas, tendríamos así [incluyendo Brasil y Méjico] siete poderosas naciones. No sería la vaga unión de que todos los maestros de utopía, desde Bolívar a nuestro tiempo, vienen hablando, sino definida agrupación y confederación de 30 pueblos unidos por efectivos vínculos económicos, geográficos y políticos. » Tal es la labor que pensadores,

estadistas, escritores, artistas, industriales, están llamados a verificar y que el tiempo y la historia irán fortificando. El aislamiento y la escasa población componen, a juicio suyo, los dos enemigos de la confederación hispanoamericana. Acrecentar, pues, los medios de comunicación para que no prosigan los pueblos en su actual alejamiento y recíproca ignorancia, celebrar frecuentes asambleas en diversas capitales del continente, reemplazando los congresos panamericanos « cuyos planes son hasta cierto punto inciertos », concertar tratados comerciales, dictar leyes uniformes, establecer un sistema monetario común, análoga policía fiscal, unificar los métodos de enseñanza, con mutuo reconocimiento y validez de los títulos académicos: he aquí los principales procedimientos que recomienda para la gradual unificación espiritual, económica y política de la América hispánica. 5 10 15

Que todas las naciones hispanas del Nuevo Mundo se confederen en una potente democracia, y el *Cristo de los Andes* que está allá en la alta cumbre presida la paz, la libertad y la justicia santas de estas razas hermanas, es también nuestro voto de extranjero. 20

APÉNDICES

APÉNDICE I

ACLARACIONES Y NOTAS GRAMATICALES

- 1, 1. **Hacia sesenta y nueve días que**, "sixty-nine days before."
12. **mucho**, "far."

- 2, 3. **non plus ultra** (*Latin*), "no further."

3. **pilares de Hércules**. In antiquity, the rock of Calpe (now Gibraltar) and the promontory of Abyla (now Apes' Hill), at the western entrance of the Mediterranean, were called the "Pillars of Hercules," beyond which lay the unexplored Atlantic.

5. **Indias** here means East Indies.

9. **si era o no navegable** = *si era navegable o no*.

13. **en**, "to."

14. **para**, "by."

3, 3. **lo mucho que deseábamos** = *lo que mucho deseábamos*, "what we greatly desired."

5. **merced [que] nos**. After certain verbs, such as those expressing request, etc., the conjunction *que* may be omitted before a dependent clause.

8. **sed lo que soléis**, "be as brave as you are accustomed to be."

8. **que**, "for."

12-13. **[se] conquistare**. In a series, the reflexive pronoun *se* is frequently used only with the first verb.

4, 5. **Ferdinand Magellan** (1470-1521), a Portuguese navigator in the service of Charles V of Spain, set sail from Sanlúcar de Barrameda on September 20, 1519, with the object of discovering a strait uniting the Atlantic and Pacific Oceans. On October 21, 1520, he sighted the eastern entrance of the strait which now bears his name, and sailed through it into the Pacific. He was killed by the natives in an island of the Philippine Archipelago, and the expedition finally returned to Spain, after great hardships, under the command of Elcano.

7. **Pizarro**. See note, p. 133. **Almagro**. See note, p. 139.

20. **habían de ser**, "were to be."

5, 28. aunque bien lo parezcan, "even though they appear to have been so."

6, 3. que ponen sobre su vida, "which they cherish more than life itself."

11. apenas pueden calificarse sino de, "scarcely can they be called by any other name than."

13. empréndenlas, "are undertaken by." The object pronoun is used here because the noun object precedes the verb.

23. Alvarado. See note, p. 133.

7, 3. No habrá quien deje de, "no one can fail to."

6-7. que haya habido quien les pinte, "that any one should have described them."

13. como se les describe, "as they are described."

15. Pudiera afirmarse, "it might be asserted."

17. sangrienta. Supply *conquista*.

20. más, "other."

24. Hubo, sí, "there were, it is true." *Sí* is frequently used for emphasis in contrasted clauses and sentences.

24. siniestros, "with evil purpose."

29. leyes de Indias, laws referring to the colonies. The most complete compilation is the famous *Recopilación de leyes de los reinos de las Indias*, of 1680.

8, 1. pues habiéndose de hacer, "since these must be effected."

3. este nombre. That is, of conquest.

4. ni dé color a lo capitulado, "nor give such an appearance to the agreement."

9, 6. Místico, "as a mystic."

14. él refers to *descubrimiento*.

17-18. This refers to the three bulls of the year 1493 in which Pope Alexander VI bestowed upon the Spanish sovereigns, Ferdinand and Isabella, all new lands discovered west of a line drawn from north to south one hundred leagues west of the Azores and Cape Verde Islands.

21. figura a la cabeza, "at the very beginning is found [the phrase]."

24. tráteseles, "they must be treated."

26. mucho, "severely."

31. llevan por cimera del pensamiento, "cherish as their foremost object."

10, 11. a lo que creo, "as I believe," in my opinion.

11, 8. llevados de, "carried away by."

9. cuentan, "it is said."

9. Ruiz Montoya, Father Antonio, (1584-1651), Spanish Jesuit and grammarian.

12, 16. recuérdese, "it should be remembered."

27. según queda indicado, "as has been stated."

13, 11. fuego divino, "ardent love of God."

16. en no pocos de ellos, "on not a few of them."

21. debieron de ser, "they must have been."

28. Marcos de Niza. See p. 4, l. 15.

29. Bartolomé de las Casas (1474-1566) was bishop of Chiapas in Southern Mexico from 1544 to 1550. He was an ardent defender of the rights of the Indians.

31. primero en, "the first man to."

14, 6. siendo legión, "in countless numbers."

9. racionales, "men endowed with understanding."

15, 6. Pues no era aquél, siglo que se distinguiese por su clemencia, "but that was not an age that was distinguished for its clemency."

16. por una o dos vidas, "during the lifetime of one or two persons."

20. respeto. Supply *debido*, due.

20-21. continuaba siendo, "continued to be."

31. A ello obedece que se trate, "it is due to this that the attempt was made."

16, 9. No se había de permitir que trabajasen los indios menores de catorce años, "Indians under fourteen years were not to be allowed to work."

16-17. con ello, "thereby."

18. Carlos V (1500-1558), son of Philip of Burgundy and Joanna, third child of Ferdinand and Isabella. He was formally recog-

nized as king of Spain in 1518 and in 1520 was crowned emperor of the Holy Roman Empire with the title of Charles V. His reign marked the age of conquest and colonization in America. In 1556 he resigned his Spanish kingdoms in favor of his son, Philip II, and abdicated as Roman emperor in 1558.

24. *Está fuera de duda*, "there is no doubt."

26. *con la mejor buena fe*, "with the best of intentions."

17, 6. *se atraigan a*, "should win the confidence of."

8. *de la mejor buena fe*, "with the utmost sincerity."

20. *los declaramos por*, "we declare them to be."

22. *más*, "other."

27. *como propios*, "as their own property."

28. *administrábaseles*, "was administered to them."

30. *inquisitorial*. The Inquisition was organized to detect and punish heretics and all persons guilty of any offense against the orthodox doctrines of the Catholic Church. Although this institution is often incorrectly associated with Spain, its activity extended to almost every country in Europe. Charles V decreed in 1538 that the Inquisition should have jurisdiction only over the European colonists in America, but its authority became more comprehensive under Philip II and his successors.

30. *en lo eclesiástico*, "in matters pertaining to the Church."

18, 4. *Isabel de Castilla*. The marriage of Isabella of Castile (1451-1504) with Ferdinand of Aragon (1452-1516) in 1469 united under one crown the two principal kingdoms of Spain. Her enlightened political policy and generous encouragement of arts and letters were largely responsible for the greatness of Spain in the sixteenth century.

10. *que son*, "which they are."

13. *una y otra vez en todo tiempo*, "again and again in every period."

26. *más arriba apuntados*, "mentioned above."

19, 1. *emperatriz*. The empress was Isabella of Portugal who was married to Charles V in 1526.

20, 7. *de los antiguos castellanos*. *Municipios* is understood.

20. *por delegación*, "by delegated authority."

21, 18. Consejo de Indias. See p. 22, l. 16.

20. tiene a su cargo, "is charged with."

22, 6. hubieran, "were to," might.

20. que se descubrieren, "which may be discovered."

23. en lo legislativo, "in its legislative functions."

30. Montesquieu (1689-1755), French philosophical historian.

23, 14. al cesar en, "on giving up."

14. juicio de residencia, "trial of their administration."

25, 15. de los remitidos, "of those sent."

16. en el solo Archivo de Indias, "in the Archives of the Indies alone." The *Archivo General de Indias*, containing a very extensive collection of documents relating to the discovery, colonization and government of Spanish America, is located at Seville.

24. hojas toledanas. The blades of Toledo were famous even in Roman times and are still remarkable for their flexibility and strength.

26. estudios superiores, "secondary studies."

26, 17. para, "by."

27, 2. Gonzalo Pizarro (1502-1548), a brother of Francisco Pizarro, the conqueror of Peru, led a revolt against the Spanish authorities and entered Lima in 1544. He was finally defeated in 1548 near Cuzco and was executed on the battlefield.

3. un hijo de Hernán Cortés. In 1566, the Marquis del Valle, son of Cortés, was accused of plotting to have himself crowned king of New Spain (to-day Mexico).

7. sofocados a poco de nacer, "suppressed shortly after their inception."

18. Dirigida la política española por Carlos III, "when Spanish politics were directed by Charles III." Charles III (1716-1788) ascended the Spanish throne in the year 1759. Although his foreign policy was unsuccessful, he labored zealously and intelligently to carry out many internal reforms.

28, 9. poner, "make."

15. con mirada de águila, "with keen discernment," (i.e., eagle-like glance).

17. **Con motivo del tratado**, "on the occasion of the treaty." This was the Treaty of Peace signed by the United States, England, France and Spain, which brought to a close the American Revolution of Independence. Spain became an ally of the United States and France against England in June, 1779.

24. **ha nacido pigmea, pero día vendrá**, "is a pigmy at birth, but the day will come."

27. **no pensará más que en**, "will only think of."

29. **las Floridas**. After Florida was ceded by Spain to England in 1763, the territory was divided into two provinces, East and West Florida. They reverted to Spain in 1783 under the terms of the treaty of Paris. Their gradual acquisition by the United States confirmed Aranda's prophecy.

29, 4. **muy fundados**, "very well founded."

11. **Dióse cuenta igualmente de lo difícil que sería**, "he realized likewise how difficult it would be."

14. **pronta y eficazmente** = *prontamente y eficazmente*. When two or more adverbs ending in *-mente* are used in a series, the suffix is commonly used only with the last adverb.

16. **Todo ello haría**, "the result of all this would be."

25. **Godoy**. See p. 30, l. 19.

25. **Carlos IV** (1748-1819), second son of Charles III, came to the throne of Spain in 1788. His stupidity almost passes belief and he allowed his kingdom to be ruled by his unscrupulous queen, María Luisa of Parma and her lover Manuel de Godoy.

31. **Debían**, "they were to."

30, 17. **debió de parecer**, "must have seemed."

17-19. **Regenteaba . . . el favorito Godoy**, "for a long time before the historic year of 1808, the actual ruler had been the [King's] favorite, Godoy." The year 1808 witnessed the partial occupation of Spain by Napoleon's troops, the abdication of Charles IV in favor of his son, Ferdinand, the unsuccessful popular revolt against the French in Madrid on May 2 and the subsequent relinquishment by Charles and Ferdinand of their right to the throne in favor of Napoleon.

22-23. **llegó a inspirar recelos al príncipe heredero**, "succeeded in inspiring fear in the heir apparent," (i.e., Ferdinand).

27. **luchas de camarilla**, "factional quarrels."

29. **a lo que se cuenta**, "as the story goes."

31, 3. **unidos**, "by common action."

6-8. **El haber intentado . . . continental**, "the fact that the kingdom of Portugal had tried to break the continental blockade." By a decree signed at Berlin, November 21, 1806, Napoleon had required all continental states to close their ports to British ships.

11. **en mayor número del convenido**, "in greater numbers than was stipulated."

16. **para la propia España**, "toward Spain itself."

22. **de paso para el reino lusitano**, "on its way to the kingdom of Portugal." This, at least, was Napoleon's strange explanation of the presence of his troops in the Spanish capital. A French army under the command of Murat entered Madrid, March 23, 1808.

23. **entran**, "come into play."

25. **cuando**, "at the time of"; *two lugar*, took place, is understood.

32, 11. **la guerra de la Independencia**. The Spanish War of Independence was waged from 1808 to 1814 and ended with the evacuation of Spain by the French troops and Ferdinand VII's return to the throne. The defeats of the French in Spain were the first serious reverses suffered by Napoleon.

19. **Nueva Granada**. New Granada included the present republics of Venezuela, Colombia and Ecuador.

22. **o sea**, "that is to say."

33, 1. **En lo económico**, "in economic matters."

2. **otra**, "any other."

5-6. **hacerles competencia a los de la península**, "compete with those of the Peninsula."

8. **respondía a**, "was the expression of."

19-20. **por sí sola**, "by its own efforts."

23-24. **en lo de ilustrar y cristianizar**, "in its purpose to educate and christianize."

34, 2. **el liberal**. Supply *espíritu*.

8-9. **que había de servir más tarde a los fines**, "which was to be of service later for the purpose."

10. **Humboldt, Friedrich Heinrich Alexander**, Baron von Humboldt (1769-1859) was a noted German naturalist and traveler. He made important explorations in South and Central America from 1799 to 1804.

10. **Smith, Adam** (1723-1790), famous English economist.

27. los derechos del hombre de la revolución francesa. The Declaration of the Rights of Man, drafted by the first Constitutional Committee of the French National Assembly shortly after the outbreak of the Revolution, takes rank with the American Declaration of Independence as one of the most notable documents in the history of democracy.

35, 9. Trafalgar. Victory of the British commanded by Lord Nelson over the French and Spanish fleets off Cape Trafalgar on October 21, 1805.

23. queda sin eco, "meets with no response."

25. Miranda. See p. 37, l. 25.

29. dejan pasar, "do not take advantage of" (*lit.*, allow to pass).

36, 8. al amanecer el 29, "early in the morning of the 29th."

37, 9. Cortes de Cádiz. After the invasion of Spain by the French and the accession of Joseph Bonaparte to the throne, Cadiz became the capital of what was left of independent Spain. In that city was convened the Cortes of 1810 which was composed of an overwhelming number of radical representatives. It was this body which promulgated the Spanish Constitution of 1812.

18. por otra. Supply *parte*.

19. a los más, "to the majority of persons."

21. Fernando VII (1784-1833). By the terms of the Treaty of Valençay of December, 1813, Napoleon set Ferdinand at liberty and recognized him as King of Spain. Almost immediately after the latter's arrival in Spain, he showed clearly that he had no sympathy with the revolutionary changes introduced during his absence by the Cortes.

38, 7. que habían de, "who were to."

7. Fué aquí, "it was here" (*i.e.*, in the United States).

17. Logia americana. The name *Logia* (Lodge) was adopted from Freemasonry.

18-19. Sociedad Lautaro. Lautaro is the name of an Indian chief in Ercilla's poem, *La Araucana* (1569), which treats of the subjugation of the Araucanian Indians of Chile by Spanish troops.

23. San Martín, José de (1778-1850), a soldier and statesman, was chiefly instrumental in securing the independence of the Argentine, Chile and Peru.

24. **Bolívar.** See p. 50, l. 1.

24. **la propia corte española,** "the Spanish capital itself."

39, 2. "**Vincet amor patriae,**" love of country triumphant.

12. **al estallar la guerra,** "at the outbreak of the war."

15. **frente a,** "with respect to."

27. **tuvo que dar por malograda la expedición,** "he had to admit that his expedition was a failure."

40, 5. "**Quijote de la libertad en ambos mundos,**" "champion of liberty in both hemispheres." The reference, of course, is to the masterpiece of Cervantes, *Don Quijote*, of which the first part was published at Madrid in 1605, and the second in 1615. Don Quixote is the immortal type of an all-absorbing devotion to high ideals.

16. **las juntas gubernativas de Asturias, de Sevilla, de Cádiz.** The *juntas* were provincial committees organized to resist Napoleon's invasion in 1808. The earliest of these was the council or committee of the province of Asturias, organized in May, 1808, which declared war against the French. A little later, a similar body at Seville assumed the title of Supreme Council of Spain, which claimed for itself sovereign powers. This *Junta Central* fled to Cadiz on January 19, 1810 and dissolved itself on January 31 of the same year, after appointing a regency of five of its members with full despotic power.

41, 10. **Toreno, José María Queipo de Llano,** Count of Toreno (1786-1843), Spanish statesman and historian.

17. **las leyes de las Partidas,** "the laws of the Spanish Code." Spanish law was codified by Alphonso X (the Wise) between the years 1256 and 1263. This code is still the ultimate basis of a large part of Spanish law.

42, 11. **se mantenían a la expectativa,** "maintained a waiting policy."

19-20. **por lo que en ella había de incompatible,** "for what it contained which was at variance."

25. **Dado el primer paso,** "having taken the first step."

29. **Belgrano, Manuel** (1770-1820), was the commander-in-chief of the Argentine army that defeated the Spaniards near Tucumán.

mán on September 24, 1812 and saved Buenos Aires from Spanish occupation. The proclamation of the independence of the Argentine provinces, made by the Congress of Tucumán on July 9, 1816, was largely the result of his victories.

29-30. *he aquí que*, "behold."

43, 1. *Bayona*. After the invasion of Spain by the French in 1808, Ferdinand VII was lured to Bayonne by Napoleon and forced to abdicate in favor of his father, Charles IV, who in turn laid the crown at the feet of the French emperor.

11. *Esto al principio*, "this happened at the beginning."

14-15. *tanto el . . . como el . . .*, "both that of . . . as well as that of."

16. *por sí*, "by themselves," (*i.e.*, independently).

44, 8. *la*. Supply *sesión*.

12. *reunida en pleno la asamblea*, "at a full meeting of the assembly."

45, 14. *faltando a lo pactado en la capitulación*, "violating the terms of surrender."

46, 12. *a sangre y fuego*, "with fire and sword."

17. *tomadas al enemigo*, "captured from the enemy." The indirect object is frequently used to denote separation.

19. *no se hacen prisioneros*, "prisoners are not taken," (*i.e.*, they were put to death).

19. *los sospechosos*, "those suspected."

26. *congreso de Méjico*. The Congress of Chilpanzingo assembled September 1, 1813 and shortly afterwards proclaimed the independence of Mexico. Rayón became one of the leaders of the revolutionary party in Mexico after the death of Hidalgo in 1811.

47, 11. *ni [ha] debido exterminar*, "nor should it have destroyed."

18. *victoriosas*, "victoriously." Note that Spanish often uses an adjective where English requires an adverb or adverbial phrase.

19. *hacía tiempo que los franceses repasaran los Pirineos*, "the French had recrossed the Pyrenees some time before."

28. *podía darse por vencida*, "was apparently suppressed."

48, 3. Morillo, Pablo (1777-1838), was the commander of one of the largest expeditions sent by Spain to the colonies in the revolutionary period. Because of this general's advance upon Cartagena, Bolívar was unable to relieve that city from the danger of attack and resigned his commission (May 8, 1815).

22. Itúrbide, Agustín de (1783-1824), served at first in the Royalist army in Mexico, but later embraced the cause of Mexican independence. On February 24, 1821, he issued the so-called "Plan of Iguala," according to the terms of which Mexico was to become an independent limited monarchy. The independence of Mexico was declared in October, 1821, and the first Mexican Congress met on February 24, 1822. After a conflict between the Republican majority and Itúrbide, the latter was elected emperor by the Congress and retained this power until April 19, 1823 when the Republican party and the army compelled him to abdicate. A second attempt to regain supreme power resulted in his arrest and execution (July 1, 1824).

49, 8. Congreso de Verona. A Congress of the chief European powers met at Verona (Italy) on October 20, 1822, to discuss among other important things the question of their relations to the Spanish colonies.

10. Canning, George (1770-1827), English statesman and Secretary of the British Foreign Office (1822-1827). Great Britain was represented at the Congress of Verona by the Duke of Wellington, but Canning's liberal policy was largely responsible for his country's support of the cause of the Spanish colonies on that occasion.

13. la doctrina de Monroe. In his message to Congress of December 23, 1823, President Monroe laid down the principle, subsequently known as the "Monroe Doctrine," that while the existence of European colonies at that time in the American hemisphere was recognized, their extension should not be permitted, nor should new colonies be established.

16. Sucre, Antonio José (1793-1830), a Venezuelan general whose victory over the Spaniards at Ayacucho (central Peru) resulted in the independence of Peru. This was the last decisive victory of the war. In 1826, Sucre was chosen first president of Bolivia.

22. en su consecuencia, "as a consequence."

50, 1. *ése* (*lit.*, that one): *translate*, "he."

2. *cinco naciones*, *i.e.*, Venezuela, Colombia, Ecuador, Peru and Bolivia.

8. *Mitre, Bartolomé* (1821-1906), Argentine historian, poet, statesman and soldier. See p. 107, l. 21.

12. *lo* is used to avoid the repetition of the noun *libertador*.

15. *congreso de Angostura*. Bolívar presented his plan for a constitution of the Republic of Colombia to the Congress of Angostura which met February 15, 1819.

27. *Quizás Bolívar lo pensara así*, "perhaps Bolívar was of that opinion." The subjunctive is used after *quizás*, indicating doubt.

51, 5. *había de cambiar*, "was to change."

29. *cual los más*, "like the majority of men."

52, 3. *entrada en Caracas*: August 4, 1813.

11. *a todos se impuso*, "he imposed his will upon them all."

27. *no de otro modo*, "and so."

53, 2. *encyclopedistas*. This refers to the group of scholars and scientists associated with Diderot in writing the *Encyclopédie* (Encyclopedia) (1751-1772) which aimed to bring together the knowledge of the eighteenth century in sciences, arts, philosophy and literature. It is a faithful record of progressive thought in France at that time.

2. *Rousseau, Jean Jacques* (1712-1778), one of the most eminent figures in French literature in the latter half of the eighteenth century. A sentimental deist in religion, a republican in politics and the chief prophet of individualism, he had an enormous influence upon his contemporaries and foreshadowed some of the most important intellectual tendencies of the early nineteenth century.

8. *Su labor de*, "his work as."

24. *Restrepo, José Manuel* (1782-1863), well-known Colombian historian.

54, 10. *Director supremo de Buenos Aires*. The Congress of Tucumán, which declared the independence of the Argentine on July 9, 1816, sanctioned also on December 8 of the following year a provisional government with Don Martín Pueyrredón as Supreme Director.

55, 14. **en todo tiempo**, "at all times."

26. **unión panamericana**. This means the association of the republics of the Western Hemisphere in the interests of peace, the improvement of commercial relations and other matters of importance. The first Pan-American Conference was held in 1889 and has been followed by others for the discussion of questions of importance to all the American republics. A series of Pan-American Scientific Congresses has also been held since 1908. At the Pan-American Conference which met at the City of Mexico in 1901, the International Bureau of American Republics was organized with headquarters at Washington. Among other useful functions, it publishes the *Bulletin of the Pan-American Union*, a monthly periodical (with editions in English, Spanish, French and Portuguese) devoted to the interests of all the American Republics.

26. **que tanto ruido hace ahora**, "which provokes so much comment now."

57, 5. **papeles**. That is, documents easily disregarded.

58, 8. **uno y otro continente**, "both continents."

15. **bajo continente**, "lower continent," (*i.e.*, South America).

19. **en**, "by."

59, 23. **los cuatrocientos cincuenta y tantos millones**, "the four hundred and fifty odd millions."

24. **una decena de**, "about ten." *Decena*, being a collective noun, requires the preposition *de* before a following noun.

28. 108. Read: *ciento ocho dólares* (dollars).

60, 14. **Saenz Peña, Roque** (1851-1914), Argentine statesman who became President of the Republic in 1910.

18. **Ni a grandes brochazos siquiera**, "not even in broad outlines."

61, 9. **Manuel Ugarte**. See pp. 109, l. 9; 113, l. 3.

62, 25. **hayan visto**. The subjunctive is occasionally used in a relative clause after a superlative. This construction is most frequently found when the verb of the relative clause is in the perfect tense.

63, 23. *de*, "by."

26. *en explotación*, "under cultivation."

64, 5. *había de*, "was destined to."

22. **Maximiliano.** Various internal disturbances in Mexico led Great Britain, France and Spain to agree upon joint intervention in October, 1861. They landed troops in order to press their claims, but Great Britain and Spain were unable to reach an agreement with France as to her policy and withdrew their forces in March, 1862. A provisional government of Mexicans, controlled by French interests, offered the crown to Maximilian of Austria, brother of the late emperor Francis Joseph. Maximilian accepted the throne subject to the approval of the Mexican people and reached the City of Mexico on June 12, 1864. France was induced to withdraw her support as a result of negotiations with the United States; Maximilian sought the aid of the Mexican clericals. He was captured by Republican troops and executed on June 19, 1867.

65, 4. *hicieron lanzar las más entusiastas exclamaciones a los conquistadores*, "won the enthusiastic admiration of its conquerors."

66, 22. *Almirante*, *i.e.*, Columbus.

67, 20. *que tan desvelado trafa a Carlos V*, "which gave Charles V so much anxiety."

68, 22. *por*, "in favor of."

25. **Fernando de Lesseps** (1805-1894), French diplomatist and builder of the Suez Canal, begun in 1859 and officially opened ten years later.

69, 4. *romanos en todo*, "Romans in every respect."

70, 4. *abierta a golpes de acero*, "hewn out of solid rock."

11. *la total = la longitud total*.

24. *debe de ser*, "must be." In expressing conjecture, the preposition *de* is used before an infinitive after *deber*.

72, 4. *No iban muy descaminados nuestros aventureros*, "our adventurers were not very far wrong." *Ir* is frequently used to form progressive tenses.

7. **El Dorado**, the gilded man. In a broad sense, this name is applied to a country rich in gold and other precious metals. In the sixteenth century it was first used in referring to the king or chief priest of an Indian tribe who was said to cover himself with gold dust at a festival held each year at Santa Fé de Bogotá. It was also applied to a legendary city of fabulous wealth, Manoa or Omoa, the location of which has not been identified.

18. **debían de poseer**, "must have possessed."

19. **lo mismo que**, "as well as."

20. **hasta la fecha**. Supply *presente*.

30. **se dan**, "are produced."

73, 26. **bien**, "easily."

74, 8. **Pedro de Alvarado** (1495-1541), Cortés's chief officer in the conquest of Mexico, who also took an active part in the conquest of Guatemala (1523-1524). His attempt to subjugate the province of Quito was not successful.

14. **Pizarro, Francisco** (1475?-1541), discoverer and conqueror of Peru.

24. **a cuantos desearan**, "all who might desire."

25. **Al punto de recibir**, "as soon as he received."

75, 4-5. **Por aquí . . . , por allá**, "in this direction . . . , in that direction."

5-6. **Escoja el que fuere buen castellano la que más bien le estuviere**, "let him who is a good Castilian choose the road which best suits him."

9. **Fernando de Montesinos** (about 1600-1652) Spanish lawyer and historian.

23. **que conquistar**, "to conquer."

76, 10. **de algo que mucho valga y reluzca**, "of anything of great worth and splendor."

77, 6. **por valor de**, "to the value of."

78, 8. **las cordilleras Exterior y Real de los Andes**. The western chain of the Andes is called the Cordillera Exterior and the eastern chain, the Cordillera Real in Colombia, Peru and Bolivia.

16. **aunque sí bastante**, "although it is sufficient."

134 ACLARACIONES Y NOTAS GRAMATICALES

80, 21. contando a la fecha con, "numbering at the present time."

81, 21. frutera. Supply *cosecha*.

82, 6. 6,000.000,000. Read: *seis mil millones*.

6. quedando aún por investigar, "while there still remains to be examined."

19. es de las que marchan a la cabeza, "it is among the leaders."

26. del futuro americano, "of the future of Spanish America," quoted from Rubén Darío's *Oda a la Argentina*. See p. 96, l. 24.

28. caben holgadamente, "might easily find room."

83, 1. cultivo. Supply *excede*.

84, 2. Téngase en cuenta, "it should be remembered."

2. la provincia de este nombre. The Argentine Republic is divided into one federal district (the city of Buenos Aires and its suburbs), fourteen provinces and ten territories. The largest and most important of these provinces is Buenos Aires, the capital of which is La Plata.

6. mundo latino, that is, in countries speaking a language derived from Latin. The principal languages derived from Latin are Spanish, French, Italian, Portuguese and Roumanian, and are called Romance tongues.

10. La Nación. The best newspaper of Buenos Aires.

10. centenario de la independencia argentina. The independence of the Argentine Republic was declared on July 9, 1816 by the Congress of Tucumán.

25. no importaba más que, "amounted to only."

85, 1. el intelectual. Supply *avance*.

4. Sarmiento, Domingo Faustino (1811-1888), the most prominent educator produced in South America and president of the Argentine from 1868 to 1874. See also p. 106, l. 10.

19. dígase en debido honor, "it must be said with due honor."

25. que han valido al Uruguay, "which have won for Uruguay."

86, 10. las cultivadas. Supply *hectáreas*.

87, 1. **habían de hacer de la literatura americana**, "necessarily made Spanish-American literature."

7. **en lo que va del presente**, "in that portion of the present century already elapsed."

10. **Quintana, Manuel José** (1772-1857), the national poet of the Spanish War of Independence.

10. **Gallego, Juan Nicasio** (1777-1853), Spanish poet, best known for his odes on patriotic themes.

11. **Olmedo, José Joaquín** (1780-1847), important poet of Ecuador. See p. 101, l. 14.

12. **al influjo de**, "under the influence of."

13. **romanticismo**. The most important characteristics of romanticism were the desire to break with the literary traditions of the eighteenth century, the use of historical material dealing with the Middle Ages and the expression of the author's personality. Romanticism reached its highest point in France from 1830 to 1840 and thence spread to the other countries of Europe, although in a sense the same conditions which resulted in the triumph of romanticism were present elsewhere.

14. **modernismo**. The modernist movement in Spanish America resulted from a conscious imitation of certain groups of French poets of the middle of the last century, namely, the Parnassians, who aspired to objectivity and technical excellence in contrast with the subjectivity and emotional outpourings of the Romanticists; the Symbolists, who represented the reaction against the materialism of the Realist novelists and who emphasized the idea as opposed to the fact; and the Decadents, with their preference for unnatural subjects and sensations.

15. **en los últimos años**, "in recent years."

19. **el movimiento criollista**. The chief aim of the Creole movement is the use of native rather than foreign material.

24. **de acá**, "here" (*i.e.*, in Spanish America).

88, 3. **pasto a la leyenda**, "material for legend."

6. **Rubén Darío** (1867-1916), Nicaraguan poet. See p. 96, l. 24.

16. **en tiempos de la literatura clásica española**, "during the period of Spanish classic literature." This extended, roughly speaking, from 1550 to 1680, and is often called the Golden Age (*siglo de oro*).

26. **Las paredes oyen**, walls have ears.

28. **Lope Félix de Vega Carpio** (1562-1635), founder of the Spanish national drama. He is said to have written 1800 plays, of which about 470 have been preserved.

28. **Tirso de Molina** was the pen-name of Gabriel Téllez (1571?-1648), an illustrious dramatist, contemporary with Lope de Vega.

28. **Calderón de la Barca, Pedro** (1600-1681), the most important Spanish dramatist after the death of Lope de Vega.

89, 3. **sin cederles tampoco**, "without being inferior to them either."

20. **épico**. Supply *poeta*.

21. **Hernandía**. The title of the poem is derived from *Hernan*(do), the given name of Cortés.

90, 5. **Contigo pan y cebolla**. A Spanish proverbial expression meaning that love can take the place of material comforts.

6. **por los mismos años**, "about the same time."

8. **Ana Bolena**, Anne Boleyn, who became the second wife of Henry VIII of England in 1533 and was put to death in 1536.

92, 3. **mexicanas**. In Mexico the Castilian forms *Méjico* and *mejicano* are written *México* and *mexicano*, but the *x* in this case is pronounced like *j*.

93, 12. **Menéndez y Pelayo, Marcelino** (1856-1912), Spain's greatest humanist and literary critic in the XIXth century.

15. **por pseudónimo Plácido**, "writing under the pen-name of *Plácido*."

17. **cuantos defectos y buenas cualidades**, "all the faults and good qualities that."

21. **camino del suplicio**, "on the way to his execution." He was charged with taking part in a plot against the Spanish authorities and was executed.

23. **en sus primeros tiempos**, "in his early years."

94, 4. **Hojas al viento**, leaves in the wind.

5. **por lo exótica, refinada y pesimista**, "by its exotic, polished and pessimistic qualities."

6. **la**. The feminine form of the definite article is in some cases used with the family or given name of a woman.

7-9. logró que su fama traspusiera a tal punto las fronteras del Nuevo Mundo y fuera acogida con mayor respeto, "had to a like degree the good fortune of having his reputation cross the boundaries of the New World and a more respectful reception."

18. Si a ninguno cedió, "if he was inferior to no one."

19. sí quedó por bajo de, "he was surpassed by." *Sí* is frequently used to give emphasis to an assertion.

20. Bello, Andrés (1781-1865), eminent Venezuelan poet who played an important part in the intellectual development of Chile. See p. 97, l. 24.

26. desde los veintidós años, "from the age of twenty-two."

96, 8. latinidad moderna. This refers to works written in Latin in modern times.

9. Menéndez y Pelayo. See note, p. 136.

26. aquél. Refers to *parnasio americano*.

27. Lo mismo que Banville y Gautier, "like Banville and Gautier." Théodore de Banville (1823-1891), French poet who delighted in experimenting in verse forms. Théophile Gautier (1811-1872), French poet and novelist and one of the leaders of the Romantic School.

97, 3. por haber puesto en circulación, "because of having introduced."

5. no ciertamente poeta americano, that is, not typical of America in his choice of subject.

12. Prosas profanas, secular prose.

14. ¡ qué queréis ! "what else could you expect from me !"

15. en que me tocó nacer, "in which it fell to my lot to be born."

18. Watteau, Antoine (1684-1721), French painter who in many pictures portrayed the artificiality of the life of the Court under Louis XV.

26. quedóle tiempo aún, "he still found time."

98, 3. Cuervo, Rufino José (1844-1911), Colombian grammarian. See also p. 101, l. 10.

3. continúa gozando, "continues to enjoy."

7. fresca y ágil, "in unaffected, light stoins."

12. de opeta, "as a poet."

18. en sus produccion es maests, "in his best works."

19. **Virgilio.** Virgil or Publius Vergilius Maro (70 B.C.-19), one of the greatest of Latin poets, author of the *Aeneid*, *Eclogues* and *Georgics*. The comparison with Bello refers to the latter works in which Virgil writes lovingly of pastoral themes and rural life.

23. **Bryant, William Cullen** (1794-1878), well-known American poet, author of *Thanatopsis*, *To a Water-fowl*, etc.

23. **Longfellow, Henry Wadsworth** (1807-1882), eminent American poet, author of *Evangeline*, *The Song of Hiawatha*, etc. Longfellow was a lover of Spanish literature and made excellent translations from a number of Spanish poets.

29. **bien ganado**, "well deserved."

31. **maestro del buen decir**, "master of elegant style."

99, 4. **Ugarte, Manuel.** See pp. 109, l. 9; 113, l. 3.

100, 1. **por lo copiosa y variada**, "for its abundance and variety."

101, 5. **Moratin, Leandro Fernández de** (1760-1828), Spanish dramatist. Some of his comedies such as *La comedia nueva* and *El sí de las niñas* are considered the best plays of their kind produced in Spain until the appearance of Jacinto Benavente.

8. **tiene por**, "has as."

9. **muy leída**, "widely read."

12. **Diccionario de construcción y régimen**, Syntactical Dictionary.

16. **Asiduo estudioso de los clásicos**, "a diligent student of the classics," (*i.e.*, Latin and Greek).

102, 7. **de fondo**, "of learning."

19. **Comentarios reales.** These Commentaries treat of the origin of the Incas and history of Peru.

20. **más literato artista**, "more of an artistic man of letters."

24. **al modo clásico**, "in the classical manner."

103, 4. **n. 1833** = *nació en 1833*.

21. **araucanos.** The Araucanians are famous for their vigorous resistance to the Spanish occupation of Chile. They were defeated in a series of battles by the Spanish troops commanded by the viceroy, García Hurtado de Mendoza and sued for peace after the

death of their leader, Caupolicán, in 1558. Owing to a personal grudge, Alonso de Ercilla y Zúñiga gives little credit for the victory to the viceroy in his famous epic poem, *La Araucana* (1569). In *Arauco domado*, Pedro de Oña attempts to do justice to the exploits of Hurtado de Mendoza.

28. *es de lo más perfecto del parnaso chileno*, "is one of the most perfect productions of Chilean poetry."

104, 5. *Almagro, Diego de* (1475-1538), was one of the leaders of Francisco Pizarro's expedition which successfully occupied Peru. In consequence of a dispute over their respective jurisdiction, Almagro rebelled against his chief and was defeated near Cuzco in 1538 and was executed. His adherents then transferred their allegiance to his son Diego, entered into a conspiracy against Francisco Pizarro and assassinated him in 1541. The younger Almagro was in turn defeated by Spanish troops the following year and beheaded at Cuzco.

11. *Los trasplantados*. The title refers to those who are transplanted from their natural environment into a different social class.

13. *Pipiolos y pelucones*, "Liberals and Conservatives." These names were applied to the chief political parties in Chile about the year 1830.

27. *sin tocar*, "untouched."

105, 1. *lo son* = *son autorizadas*.

15. *européo*. Supply *romanticismo*.

16. *quiso él*, "he wished that it might be."

22. *hijo de sus propios dolores*, "born of his own sorrows."

26. *más argentino*, "more typically an Argentine."

106, 5. *Víctor Hugo* (1802-1885), famous French poet, novelist and dramatist.

8. *un "loco" genial*, "a madman of genius." Sarmiento has been called a "madman" by his compatriots because of his extreme originality.

13. *por entero*, "in every respect."

13. *despensa*: translate "economic development."

21. *al decir de Unamuno*, "in the words of Unamuno." Miguel de Unamuno (1864-), Professor at the University of Salamanca, is one of the keenest of the contemporary literary critics in Spain.

23. **torre de marfil.** The term ivory-tower is often used to symbolize a poet's isolation from the affairs of every day life.

23. **Recuerdos de provincia,** recollections of my native province.

25. **Facundo.** The title refers to Facundo Quiroga, one of the lieutenants of José Manuel Rosas who held the position of dictator in Argentina from 1835 to 1852. Sarmiento's bitter criticism of the policy of Quiroga and Rosas serves as a pretext for the author to state his own ideas on economic and political questions.

27. **Leopoldo Lugones.** See p. 108, l. 11.

107, 20. **San Martín.** See note, p. 126.

20. **Belgrano.** See note, p. 127.

20. **si,** "although."

29. **Chano y Contreras.** Chano is the overseer of a cattle ranch and Contreras is a *gaucho*.

31. **Fausto.** The poem was suggested by Gounod's opera *Faust* (1859), based upon Goethe's famous drama of the same name.

108, 4. **al frente,** "in the prologue."

7. **juegos,** "wealth."

10. **hijos,** "products."

13. **volvió briosamente por los fueros,** "he turned to an ardent defense of the claims."

15. **Mas y Pi, Juan,** Argentine literary critic.

17. **Hizo comprender,** "it proved."

18. **en el campo de lo nacional,** "in the field of national themes."

20. **de lo nuevo,** "of novelty."

21. **mucho antes que,** "long before."

109, 5. **Unos cuantos nombres más,** "a few additional names."

18. **Ismael.** Ishmael was a son of Abraham who was driven into the wilderness according to the account given in *Genesis*, xxi, 14. The name is used figuratively to indicate a man at war with society.

19. **Yorick = George** (*Spanish Jorge*). In Shakespeare's *Hamlet*, Act V, Sc. 1, the Prince of Denmark speaks about a Yorick "the King's jester . . . a fellow of infinite jest, of most excellent fancy . . ." Who this Yorick was, we are not told by the editors and commentators of *Hamlet*. Yorick is also the name of the chief character in

one of the best Spanish contemporary plays, *Un drama nuevo* (1867); by Tamayo y Baus.

24. *en una pieza*, "combined."

25. *están de duelo las letras españolas*, "the Spanish world of letters is in mourning."

28. *gran lírico valisoletano*. This refers to José Zorrilla (1817-1893), probably the most widely read poet in Spain in the nineteenth century.

29. *más se le ha parecido*, "has most closely resembled him."

110, 6. *poco estudio de los caracteres*, "lack of care with the characters."

8. *Valera, Juan* (1824-1905), noted Spanish novelist, critic and poet.

16. *Renán, Ernest* (1823-1892), was one of the foremost French men of letters of the nineteenth century. He wrote extensively on the history of religion and gave expression to his philosophy of life in his *Philosophical Dramas*, collected and published in 1888. In these, Ariel appears as the symbol of the spiritual side of life as opposed to Caliban who represents the dull-witted brute, democracy.

27. *sobrándole*, "while it has had more than enough of."

111, 14. *no cabe sino*, "there is no place except for."

112, 3. *están en camino de ser*, "are on a fair way to be."

6. *Saenz Peña*. See note, p. 131.

7. *conocimiento mutuo*, "knowledge of one another."

13. *Unión Panamericana*. See note, p. 131.

14. *Carnegie, Andrew* (1837-1919), American philanthropist who for many years labored zealously in the interests of peace between nations.

18. *Enrique Clay* (1777-1852). As Secretary of State in the Cabinet of John Quincy Adams, Henry Clay favored the project of a Pan-American conference at Panama in 1824 in the hope that a league of American Republics might thereby be established.

19. *James G. Blaine* (1830-1893), American statesman. While Secretary of State in the Cabinet of President Harrison, Blaine presided over the first Pan-American Congress, held at Washington in 1889. He was the leading spirit in the organization of this conference.

19. **Elihu Root** (1845-), prominent American statesman. He was elected honorary president of the Pan-American Conference which met at Rio de Janeiro in the summer of 1906 and has been prominently identified for many years in promoting friendly relations between the United States and Spanish America.

21. **la verdad sea dicha**, "if the truth be told."

30. **se estudie y alabe, para caer de nuevo en el olvido**, "will be studied and praised and then again forgotten."

113, 2. **Francisco García Calderón**. See p. 103, l. 14.

3. **Manuel Ugarte**. See pp. 109, l. 9; 113, l. 3.

15. **¿no es uno mismo el idioma . . . ?**, "is not the language one and the same?"

17. **comunes**, "the common property of all."

26. **Créese**, "there should be created."

116, 6. **pese sobre**, "may have weight with."

12. **no se trata de**, "it is not intended to."

28. **utopia**. Utopia is the name usually given to an ideal commonwealth, whose inhabitants live under well-nigh perfect conditions. The name first occurs in Sir Thomas More's *Utopia* (1516).

28. **vienen hablando**, "have been talking." *Venir* and *ir* are frequently used with a present participle to form progressive tenses.

115, 2. **irán fortificando**, "will continually strengthen."

19. **el Cristo de los Andes . . . presida**, "and that the Christ of the Andes . . . may preside over." In 1901, a dispute between Argentina and Chile concerning their boundary line was submitted to the late King Edward VII of England for arbitration. He made his award in November, 1902, after careful consideration of the claims of both parties. In order to celebrate the peaceful settlement of the question, the two countries erected in March, 1904, a statue of Christ on one of the peaks of the Andes forming part of the frontier.

22. **nuestro**, "my." The plural form of the possessive is often used for the singular when an author refers to himself.

22. **de extranjero**, "as a foreigner."

APÉNDICE II
VOCABULARIO ESPAÑOL-INGLÉS

APÉNDICE II

VOCABULARIO ESPAÑOL-INGLÉS

A

a, *prep.*, to, at, in, on, upon, with, by, for, of, toward, *sign of personal accusative*.

abandonar(se), to abandon, relinquish, give up.

abarcar, to embrace, accomplish.

abdicación, *f.*, abdication.

abdicar, to abdicate.

abierto, *-a*, open.

abismado, *-a*, absorbed, engrossed.

abismo, *m.*, abyss, gulf.

abogado, *m.*, lawyer.

abogar (por), to advocate, plead (for).

abolición, *f.*, abolition.

abominable, detestable.

aborigen, primitive; *m.*, native.

abrasar(se), to burn.

abrazar, to embrace.

abrazo, *m.*, embrace.

abreviar, to abridge, shorten.

abril, *m.*, April.

abrir, to open; —**se paso**, to make one's way.

abrupto, *-a*, craggy.

absoluto, *-a*, absolute.

absorber, to absorb.

abundancia, *f.*, abundance.

abundante, abundant.

abundar, to abound, be plentiful.

abusar (de), to take advantage (of).

abuso, *m.*, abuse.

abyección, *f.*, abject submission.

acá, *adv.*, here: *indefinite and with verbs of motion*.

acabar(se), to finish, end, complete; — **de**, to just complete an action.

academia, *f.*, academy.

académico, *-a*, academic.

acaecer, to happen, occur.

acaso, *m.*, chance; *adv.*, perhaps.

acaudillar, to lead, command.

acceso, *m.*, spell, attack.

accidente, *m.*, peculiarity.

acción, *f.*, action.

acechar, to lie in ambush.

acento, *m.*, accent, tone, note, voice.

aceptable, acceptable.

aceptación, *f.*, acceptance.

aceptar, to accept.

acerca de, with regard to, concerning.

acero, *m.*, steel.

aclaración, *f.*, explanation.

acoger, to receive.

acompañar, to accompany, provide.

Aconcagua, *m.*, an extinct volcano in the Andes, 23,080 feet high, between Chile and Argentina.

aconsejar, to advise.

acontecimiento, *m.*, event.

acortar(se), to shorten, diminish.

acrecentar(se), to increase.

acrecer, to increase.

- acreditar**, to prove.
acta, f., record; —s **de constitución**, records of organization.
actitud, f., attitude.
actividad, f., activity.
activo, -a, active, industrious.
acto, m., act, action; **en — de**, as a sign of.
actual, actual, present.
actualidad, f., present time.
actualmente, adv., at present.
actuar, to act.
acuerdo, m., agreement, term.
acusación, f., accusation.
acusar, to accuse.
adecuado, -a, suitable.
adelantado, m., leader (*of an expedition*), governor (*of a province*).
adelante, adv., forward; **más —**, later on.
adelanto, m., advance, progress.
además, adv., besides, moreover; **prep., — de**, besides.
adhesión, f., attachment.
administración, f., administration.
administrar, to administer, govern.
administrativo, -a, administrative.
admirable, admirable, marvelous.
admiración, f., admiration, astonishment.
admitir, to admit, permit.
adoctrinar, to instruct.
adolescer, to suffer (from).
adonde, adv., where; —**quiera**, wherever.
adoptar, to adopt.
adornar, to adorn, embellish.
adorno, m., ornament, decoration.
adquirir, to acquire.
adusto, -a, austere, grave.
advertencia, f., advise.
advertir, to notice.
afán, m., eagerness, anxiety; **pl.**, labors.
afanarse, to be eager, strive.
afectar, to affect, concern.
afición, f., taste.
afiliado, -a, affiliated.
afiliarse, to join.
afirmar, to assert, declare.
afuente, m., tributary.
afortunado, -a, fortunate, successful.
afrancesado, -a, in sympathy with France.
África, f., Africa.
africano, -a, African.
afrontar, to face.
agencia, f., agency, branch.
ágil, light, nimble.
agitar, to wave.
agosto, m., August, harvest.
agrandar(se), to grow, increase.
agravio, m., offense, harm.
agresividad, f., aggressiveness.
agrícola, agricultural.
agricultura, f., agriculture.
agrupación, f., group.
agrupar, to group.
agua, f., water, wave.
aguacero, m., heavy shower, storm.
aguardar, to await.
agudísimo, -a, very keen.
agudo, -a, sharp.
águila, f., eagle.
Agustín, Augustin; **cabo de San —**, St. Augustin Cape, in the province of Pernambuco, Brazil.
agustino, m., member of the religious order founded by St. Augustine (354-430),

ahí, *adv.*, there; **de** —, from that.
ahogar, to stifle.

ahora, *adv.*, now; **desde** —, from now on, even now.

ahorrar, to save.

airado, -a, angry.

aire, *m.*, air, breeze; **al** — abierto, in the open air.

aisladamente, *adv.*, individually.

aislado, -a, isolated.

aislamiento, *m.*, isolation.

al = a + el; **al** + *inf.* = in, on, upon.

alabar, to praise.

Alaska, *f.*, peninsula and district of the United States in the extreme northwest of America.

albañil, *m.*, mason.

Alberto, Albert.

albor, *m.*, dawn; *pl.*, dawn.

alcalde, *m.*, mayor (*possessing in former times judicial functions*).

alcance, *m.*, reach; **al** — de, within reach of.

alcanzar, to reach, attain.

alcohol, *m.*, alcohol.

aldea, *f.*, village.

alegar, to allege.

alejado, -a, remote.

alejamiento, *m.*, isolation.

Alejandro, Alexander.

alejar, to remove away; —se, to go away, depart.

Alemania, *f.*, Germany.

alférez, *m.*, ensign.

alfombrado, -a (de), carpeted (with).

Alfonso, Alphonso.

Alfredo, Alfred.

algarada, *f.*, riot, uprising.

Algarbe, *m.*, Algarve, an ancient province in the south of Portugal.

algo, *pron.*, something; *adv.*, somewhat.

algodón, *m.*, cotton.

alguien, *pron.*, somebody, some one.

algún: *see* alguno.

alguno, -a, *adj. and pron.*, some, some one, any; *pl.*, a few; — que otro, an occasional one.

aliado, *m.*, ally.

alianza, *f.*, alliance.

alimentar(se), to feed.

alistarse, to enlist.

aliviar, to ameliorate.

alivio, *m.*, relief.

alma, *f.*, soul; — **América**, sacred America.

almirante, *m.*, admiral; *i.e.*, Columbus (*pp.* 9, 22, 66, 22).

áloe, *m.*, aloes tree.

alrededor, *adv.*, around; — de, about, around; **en los** —es de, in the vicinity of.

alteza, *f.*, sublimity.

altísimo, -a, very high.

Altísimo, *m.*, God.

altitud, *f.*, height, altitude.

altivez, *f.*, pride.

altivo, -a, proud, haughty, lofty.

alto, -a, tall, high, lofty, elevated; **pasar por alto**, to overlook.

altozano, *m.*, hill.

altruista, unselfish.

altura, *f.*, height.

Álvaro, Alvaro.

alzamiento, *m.*, uprising, revolt.

alzar, to raise, erect; —se, rise.

allá, *adv.*, there, over there; **más** —, beyond.

allí, *adv.*, there; **por** —, about there, in that neighborhood.

amable, kind, pleasing.

Amalia, Amalia.

amanecer, to dawn.

- amaneramiento**, *m.*, mannerism, affectation.
amar, to love.
amargamente, *adv.*, bitterly.
amargura, *f.*, bitterness, sorrow.
amatorio, *-a*, amatory.
Amazonas, *m.*, Amazon River.
ambición, *f.*, ambition.
ambicioso, *-a*, ambitious.
ambiente, *m.*, atmosphere.
ambos, *-as*, both.
amen de, besides.
amenaza, *f.*, menace, threat.
amenazador, *-a*, threatening.
amenazar, to threaten.
amenidad, *f.*, charm.
ameno, *-a*, pleasing, elegant.
América, *f.*, America (North and South); — **del Norte**, North America; — **del Sur**, South America, Spanish America.
americano, *-a*, American.
amigo, *-a*, friend.
amistad, *f.*, friendship.
amistoso, *-a*, friendly.
amo, *m.*, master.
amonestación, *f.*, admonition.
amor, *m.*, love, affection.
amorosamente, *adv.*, lovingly.
amortajar, to shroud (*a corpse*).
amparar to protect, shelter.
ampliar, to amplify, extend.
amplitud, *f.*, width, fullness.
anales, *m. pl.*, annals.
análisis, *m.*, analysis.
analítico, *-a*, analytical.
análogo, *-a*, analogous, similar.
anarquía, *f.*, anarchy.
anciano, *-a*, old.
anchura, *f.*, width.
Andalucía, *f.*, Andalusia, a region and captaincy-general of Southern Spain, comprising the provinces of Granada, Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Sevilla, Córdoba and Jaén.
andaluz, *-a*, Andalusian (*of Andalusia*).
andar, to walk, go, be; **andando el tiempo**, in the course of time.
andariego, *-a*, roving, restless; *m. and f.*, wanderer.
Andes, *m. pl.*, Andes (*mountains*).
andino, *-a*, of the Andes.
Andrés, Andrew.
anécdota, *f.*, anecdote.
anecdótico, *-a*, anecdotic.
anejo, *-a*, annexed, joined.
anglosajón, **anglosajona**, Anglo-Saxon.
angosto, *-a*, narrow.
Angostura, the ancient name of the present Ciudad Bolívar (Venezuela), on the Orinoco River; present population about 13,000.
angustioso, *-a*, painful.
animación, *f.*, animation, liveliness.
animar, to animate, incite, encourage.
ánimo, *m.*, mind, spirit, courage.
aniquilar, to annihilate, destroy.
anotar, to annotate.
ansiar, to long for, desire ardently, covet.
antagónico, *-a*, divergent, dissimilar.
antaoño, *adv.*, olden times.
ante, *prep.*, before, in the presence of; — **todo**, first, above all.
anterior, previous, anterior.
anterioridad, *f.*, priority; **con** —, previously.
antes, *prep.*, before, formerly; *adv.*, before; *conj.*, — **que**, rather.

- antevíspera, f.**, two days before;
en la —, a short time before.
anticuario, m., antiquarian.
antigüedad, f., antiquity.
antiguo, -a, ancient, old, former;
en lo antiguo, in ancient
 times.
antillano, -a, of the Antilles.
Antillas, f. pl., Antilles, West In-
 dies; — **Menores**, Lesser
 Antilles; **mar de las —**, Carib-
 bean Sea.
antimonio, m., antimony.
antípodas, m., antipodes.
Antonio, Anthony.
antropófago, -a, man-eating; *m.*,
 cannibal.
anual, yearly.
anualmente, adv., yearly.
anunciar, to announce, proclaim.
añadir, to add.
añejo, -a, ancient, old.
año, m., year; **todo el —**, the
 whole year; **al (or por) —**,
 a (per) year; **al otro —**, the
 next year.
apacible, gentle, pleasant.
apagar, to suppress, calm, die
away.
aparecer, to appear.
aparente, apparent.
aparición, f., appearance.
aparte, adv., apart, besides.
apelación, f., appeal.
apelar, to appeal.
apenas, adv., scarcely, hardly;
 — **si**, scarcely, hardly.
apéndice, m., appendix.
apertura, f., opening.
apiadarse (de), to pity, feel
pity (for).
aplauzo, m., applause, approba-
 tion.
aplicar, to apply; —se, to de-
vote one's self.
apoderarse, to gain (or take)
possession.
apóstata, m., apostate.
apóstol, m., apostle.
apostolado, m., missionary effort.
apoyar(se), to rest (for support),
base.
apoyo, m., support.
apreciable, estimable, valuable.
aprender, to learn.
apresurarse (a), to hasten.
aprobación, f., approval.
apropiado, -a, appropriate.
aprovechar(se), to take advan-
tage of, make use of.
aprovisionar, to supply.
aptitud, f., aptitude, fitness.
apuntar, to note, state.
apunte, m., note.
aquel, -lla, dem. adj., that; *pl.*,
 those.
aqué, -lla, dem. pron., that one,
 the former.
aquí, adv., here, now; **he —**,
 behold, here is (or are).
árabe, moor.
arado, m., plough.
aragonés, aragonesa, Aragonese
(of Aragón, northeastern region
of Spain).
Aranjuez, m., a Spanish town on
 the bank of the Tagus, about
 30 miles south of Madrid.
arar, to plough; — en el mar,
to labor in vain.
araucano, -a, Araucanian (*na-*
tive Indian of Chile): see note,
p. 138.
Arauco, m., province of South-
 ern Chile.
arbitraje, m., arbitration, ex-
 pedient.
arbitrariedad, f., arbitrariness,
 arbitrary act (*or decision*).
arbitrio, m., judgment; *pl.*, taxes.

- árbol**, *m.*, tree.
arboleda, *f.*, grove.
archivo, *m.*, archives: *see note*,
p. 123.
ardiente, burning, fiery.
área, *f.*, area.
Argentina, *f.*, Argentina.
armada, *f.*, navy.
armadura, *f.*, armor.
armar, to arm.
armonía, *f.*, harmony.
aroma, *f.*, fragrance.
arpa, *f.*, harp.
arpón, *m.*, harpoon.
arqueado, *-a*, arched.
arqueología, *f.*, archaeology.
arqueológico, *-a*, archaeological.
arranque, *m.*, outburst.
arrastrar, to draw, drag.
arrebatar, to snatch, deprive;
—se la existencia, to commit
 suicide.
arrebato, *m.*, outburst.
arredrar, to daunt.
arremeter, to undertake, essay.
arriba, *adv.*, above, up; *más —*,
 above.
arribar, to arrive.
arrojar, to expel; *—se*, to ven-
 ture.
arrojo, *m.*, fearlessness.
arroz, *m.*, rice.
arte, *m.*, art, skill; *el — por el*
—, art for art's sake; *el — por*
el verbo, art for form's sake.
artero, *-a*, perfidious.
ártico, *-a*, Arctic.
artículo, *m.*, article.
artífice, *m.*, artificer.
artificial, artificial.
artificialso, *-a*, artificial.
artillería, *f.*, artillery.
artista, *m. and f.*, artist; *adj.*,
 artistic.
artístico, *-a*, artistic.
- arzobispado**, *m.*, archbishopric.
asamblea, *f.*, assembly, meeting.
ascender, to ascend, mount.
ascenso, *m.*, promotion.
asegurar, to assure, secure, as-
 sert.
asemejarse, to resemble.
asentar, to establish, affirm.
asesinar, to murder, assassinate.
asfalto, *m.*, asphalt.
así, *adv.*, thus, in this manner;
— como, while, as well as.
Asia, *f.*, Asia.
asiático, *-a*, Asiatic.
asiduo, *-a*, diligent.
asiento, *m.*, seat, headquarters.
asilo, *m.*, asylum.
asimismo, *adv.*, likewise.
asociar, to associate, identify;
—se, to take part.
asombrado, *-a*, astonished.
asombro, *m.*, amazement.
asombroso, *-a*, astonishing.
aspecto, *m.*, aspect, respect.
aspereza, *f.*, harshness.
áspero, *-a*, rough, severe.
aspiración, *f.*, aspiration, desire.
aspirar, to aspire.
astronómico, *-a*, astronomical.
astrónomo, *m.*, astronomer.
Asturias, ancient kingdom, and
 region in Northwest Spain.
asumir, to assume.
asunto, *m.*, subject, affair.
atacar, to attack.
Atanasio, Athanasius.
ataque, *m.*, attack.
atemorizar, to terrify, frighten.
atención, *f.*, attention.
atender, to attend, consider.
atento, *-a*, attentive; *— (a)*,
 absorbed (by).
atenuar, to lessen.
atestiguar, to give evidence to.
ático, *-a*, polished.

- Atlántico, m.,** Atlantic (*Ocean*).
Atlántida, f., Atlantis, the sunken continent which, according to Plato, once existed in the Atlantic Ocean.
atormentar, to torment.
atracción, f., attraction.
atraer, to attract.
atrás, adv., behind, back, backward.
atravesar, to cross, traverse.
atreverse, to dare, venture.
atribución, f., function.
atribuir, to ascribe.
audacia, f., boldness, courage.
audaz, bold, fearless.
audiencia, f., hearing, court.
aumentar, to increase.
aun, aún, adv., even, yet; **ni aun,** not even.
aunque, conj., although.
aurífero, -a, gold-bearing.
aurora, f., dawn.
ausencia, f., absence, lack.
auspicio, m., protection; *pl.*, auspices.
austero, -a, austere.
austral, southern.
Australia, f., Australia.
austriaco, -a, Austrian.
Austria-Hungría, f., Austria-Hungary.
auténtico, -a, authentic, genuine.
autobiografía, f., autobiography.
autobiográfico, -a, autobiographical.
autocracia, f., autocracy.
autónomo, -a, autonomous, independent.
autor, m., author.
autoridad, f., authority, power.
autorizado, -a, reliable, talented.
autorizar, to empower, give authority.
auxilio, m., aid.
avance, m., advance, progress.
avanzado, -a, advanced, progressive.
avanzar, to advance.
ave, f., fowl, bird.
avena, f., oats.
aventajar, to excel.
Aventino, m., Aventine, one of the seven hills of Rome.
aventura, f., adventure, hazard.
aventurado, -a, hazardous.
aventurar, to risk.
aventurero, -a, adventurous; *m.*, adventurer.
averiguar, to investigate, ascertain.
aviso, m., announcement, information.
avivar, to revive, encourage.
Ayacucho, m., a city of some 20,000 inhabitants in Central Peru.
ayuda, f., help, aid.
ayuntamiento, m., commune, town council.
azadón, m., hoe.
azogue, m., quicksilver.
azteca, noun and adj., Aztec, a race of Mexico which was ruling the country when the Spaniards, under Cortés, arrived.
azúcar, f., sugar.
azul, blue, azure.

B

- Babilonia, f.,** Babylon, the capital of ancient Chaldaea, on the Euphrates River.
bahía, f., bay.
Baja California, f., Lower California.
bajeza, f., meanness.
bajo, -a, low; *prep.*, under, beneath; *por bajo,* below.

- balde:** *de* —, without payment; *en* —, in vain.
- Baltasar,** Belshazzar, last of the Babylonian kings.
- banana,** *f.*, banana.
- banda,** *f.*, band.
- bandera,** *f.*, flag, banner.
- bandería,** *f.*, party, party rule.
- bando,** *m.*, faction, edict.
- bañar,** to bathe, wash.
- barato,** —a, cheap; *adv.*, cheaply.
- barbaramente,** *adv.*, barbarously.
- barbarie,** *f.*, barbarism.
- barbaro,** —a, barbarous; *m.*, barbarian.
- Barcelona,** *f.*, city and seaport in northeastern Spain.
- bardo,** *m.*, bard, poet.
- barrera,** *f.*, barrier.
- Bartolomé,** Bartholomew.
- base,** *f.*, base, basis, foundation.
- bastante,** *adv.*, sufficiently, considerably.
- bastar,** to suffice.
- batalla,** *f.*, battle.
- batallador,** —a, martial.
- batallar,** to battle, fight; *m.*, warfare.
- batir,** to beat, strike.
- bautismo,** *m.*, baptism.
- Bautista,** Baptist.
- bautizar,** to baptize.
- Bayona,** *f.*, Bayonne, a city of Southwestern France: *see note*, *p.* 128.
- beber,** to drink.
- Belén,** *m.*, Bethlehem.
- bélico,** —a, of war, warlike.
- belicoso,** —a, warlike.
- belleza,** *f.*, beauty.
- bellísimo,** —a, very beautiful.
- bello,** —a, beautiful; **bellas artes**, fine arts.
- bendito,** —a, blessed, saintly.
- beneficencia,** *f.*, charity.
- beneficiar,** to benefit, work (*mines*).
- beneficio,** *m.*, benefit, favor.
- benéfico,** —a, beneficent.
- benignidad,** *f.*, mildness.
- benigno,** —a, gentle, mild.
- Benjamín,** Benjamin.
- Bernardino,** diminutive of **Bernardo**.
- Bernardo,** Bernard.
- Biblia,** *f.*, Bible.
- bíblico,** —a, biblical.
- bibliografía,** *f.*, bibliography.
- bibliográfico,** —a, bibliographical.
- bibliógrafo,** *m.*, bibliographer.
- biblioteca,** *f.*, library.
- bien,** *m.*, good; *pl.*, property; *adv.*, well, very; easily (*p.* 73, 26); *no* —, scarcely; *más* —, rather.
- bienestar,** *m.*, comfort, prosperity.
- bienhechor,** —a, beneficent.
- biografía,** *f.*, biography.
- biográfico,** —a, biographical.
- biógrafo,** *m.*, biographer.
- Blanca,** Blanche.
- blanco,** —a, white; **en blanco**, blank.
- bloque,** *m.*, mass, group.
- bloqueo,** *m.*, blockade.
- boliviano,** —a, Bolivian.
- bondad,** *f.*, goodness, mildness, excellence.
- borax,** *m.*, borax.
- bosque,** *m.*, forest.
- botánica,** *f.*, botany.
- botánico,** *m.*, botanist.
- bovino,** —a, belonging to cattle. *see ganado*.
- Brasil,** *m.*, Brazil.
- bravamente,** *adv.*, bravely.
- bravío,** —a, wild, untamed.
- bravo,** —a, fearless, wild, fierce.
- brazo,** *m.*, arm.

Bretaña, f., Brittany; **Gran —**, Great Britain.

breve, brief; **en —**, shortly.

brevemente, adv., briefly, concisely.

brillante, brilliant, glorious.

brillar, to shine, be distinguished.

brillo, m., splendor.

brindar, to offer.

brío, m., spirit, determination, energy, fire.

briosamente, adv., bravely, vigorously, ardently.

británico, —a, British

britano, —a, British.

brochazo, m., stroke (*of a brush*), splotch.

brotar, to bud, gush forth.

brufir, to burnish, polish.

brusco, —a, sudden.

buen(o), —a, good.

Buenos Aires, m., the capital of Argentina.

bufo: *see* **opereta**.

buque, m., ship.

burlesco, —a, burlesque.

busca, f., search.

buscar, to search, seek.

busto, m., bust.

C

cabalgar, to ride.

caballar, equine: *see* **ganado**.

caballeresco, —a, chivalrous.

caballero, m., gentleman, knight.

caballo, m., horse.

caber, to be contained, be possible, belong; **no — duda**, there is no doubt; **si —**, if possible.

cabeza, f., head, beginning.

cabildo, m., town council.

cabo, m., cape, end; **al —**, finally, after all; **llevar a —**, to carry through.

cacao, m., cacao tree, cacao nut; cocoa.

cacique, m., chief (*of an Indian village*).

cada, adj., each, every; — **vez**, every time; — **cual**, every one; — **vez más**, more and more; — **uno, —a**, each one.

cadáver, m., corpse.

cadáverico, —a, corpse-like.

cadena, f., chain, range (*of mountains*).

Cádiz, m., an important city and seaport in Southern Spain.

caducar, to lapse, fall.

caer, to fall.

café, m., coffee.

cafeto, m., coffee tree.

caída, f., fall.

calandria, f., lark.

calcular, to calculate, estimate.

cálculo, m., calculation.

calendario, m., calendar.

calidad, f., quality; **en — de, as a**.

caliente, hot, torrid; **hierro en —**, red-hot iron.

calificar, to qualify, call.

California, f., California; **la Baja —**, Lower California.

caliz, m., chalice, cup.

calmar, to calm, quiet.

calor, m., heat, enthusiasm, inspiration.

calumnia, f., calumny, slander.

caluroso, —a, warm, enthusiastic.

Calvario, m., Calvary.

Callao, m., the chief port of Peru.

calle, f., street.

cama, f., bed.

camarada, m., comrade.

camarilla, f., coterie (*of courtiers*).

cambiar, to change.

- cambio**, *m.*, change, exchange;
 en —, on the other hand; **a**
 — **de**, in exchange for; —
 libre, free trade.
- caminar**, to walk, travel.
- caminata**, *f.*, traveling (*on foot*).
- camino**, *m.*, road, way, journey;
 — **de**, on the way to; **ponerse**
 en —, to set out.
- camisa**, *f.*, shirt.
- campaña**, *f.*, campaign.
- campear**, to excel, appear.
- campeón**, *m.*, champion.
- campestre**, rustic, of the field.
- campiña**, *f.*, field.
- campo**, *m.*, country, field; — **de**
 batalla, battle field.
- Canadá**, *El*, *m.*, Canada.
- canal**, *m.*, canal.
- cancillería**, *f.*, chancery, court.
- canibalismo**, *m.*, cannibalism.
- canoa**, *f.*, canoe.
- cantar**, to sing.
- cantidad**, *f.*, amount, quantity.
- canto**, *m.*, song, canto.
- cantor**, —*a*, singer.
- caña**, *f.*, cane; — **de azúcar**,
 sugar cane.
- cañaveral**, *m.*, reed grass or
 field of reeds; — **de azúcar**,
 sugar plantation.
- caobo**, *m.*, mahogany tree.
- capa**, *f.*, cloak; **ir de** — **caída**,
 to be on the wane.
- capacidad**, *f.*, capacity, ability.
- capellán**, *m.*, chaplain.
- capital**, *m.*, capital (*fortune*); *f.*,
 capital (*city*); *adj.*, chief;
 pecado —, deadly sin; **pena**
 —, capital punishment.
- capitán**, *m.*, captain, leader; —
 general, field marshal or com-
 mander-in-chief of a military
 district.
- capitanear**, to command.
- capitanía general**, *f.*, military
 district or province.
- capitulación**, *f.*, agreement,
 terms of surrender.
- capitular**, to agree, surrender.
- capítulo**, *m.*, chapter.
- capricho**, *m.*, caprice, whim.
- captar(se)**, to win.
- carabela**, *f.*, caravel.
- Caracas**, *f.*, the capital of Vene-
 zuela; it is 3000 feet above
 sea level, and has some 90,000
 inhabitants.
- carácter**, *m.*, character, char-
 acteristic nature.
- característico**, —*a*, characteristic.
- caracterizar**, to characterize.
- carbón**, *m.*, coal.
- carga**, *f.*, load, burden.
- cargar(se)**, to load, burden,
 overburden.
- cargo**, *m.*, office.
- Caribe**: **mar** —, Caribbean Sea.
- caridad**, *f.*, charity, humanity.
- Carlos**, Charles.
- carmesí**, crimson.
- carne**, *f.*, flesh, meat; **de** — **y**
 hueso, of flesh and blood.
- carpintero**, *m.*, carpenter.
- carrera**, *f.*, career.
- carro**, *m.*, cart; — **triumfal**,
 chariot.
- carta**, *f.*, letter; — **geográfica**,
 map.
- casa**, *f.*, house; — **editorial**, pub-
 lishing house.
- cascada**, *f.*, waterfall.
- caserio**, *m.*, village, settlement.
- casi**, *adv.*, almost.
- caso**, *m.*, case, event, occasion.
- casta**, *f.*, caste, race.
- castellano**, —*a*, Castilian, Spanish.
- casticísimo**, *adv.*, very pure.
- castigar**, to punish.
- castigo**, *m.*, punishment.

- Castilla**, *f.*, Castile, the central region of the Iberian Peninsula.
castizo, *-a*, pure, unadulterated.
catadura, *f.*, face, countenance.
Catalina, Catherine.
catalogar, to catalogue, list.
catálogo, *m.*, catalogue.
Cataluña, *f.*, Catalonia, an industrial and rich region which lies in the northeast of Spain.
catarata, *f.*, waterfall.
catecismo, *m.*, catechism.
catedral, *f.*, cathedral.
catedrático, *m.*, professor.
catequizar, to catechize, teach the catechism.
católico, *-a*, Catholic.
catorce, fourteen.
caucho, *m.*, rubber.
caudal, *m.*, wealth.
caudaloso, *-a*, copious, complete, mighty.
caudillaje, *m.*, factional rule.
caudillo, *m.*, leader, chieftain.
causa, *f.*, cause.
causar, to cause.
causticidad, *f.*, sarcasm.
cáustico, *-a*, caustic, sharp-tongued.
cautiverio, *m.*, captivity.
cautivo, *-a*, captive.
Caxinas, *Punta*, *f.*, the site of present Trujillo, city of Honduras on the Caribbean Sea.
cazador, *m.*, hunter.
cebada, *f.*, barley.
cebolla, *f.*, onion: *see note, p. 136*.
Cecilia, Cecilia.
ceder, to cede, grant, yield.
cedro, *m.*, cedar.
cédula, *f.*, document; — **real**, royal decree.
ceiba, *f.*, god tree, in the fruit of which a kind of cotton is contained.
celebrar, to celebrate, applaud, hold.
ceniza(s), *f.*, ashes.
censo, *m.*, census.
censura, *f.*, censorship, blame.
centauro, *m.*, centaur, a wild race of old Thessaly, Greece; poets picture the centaur as a monster half man, half horse.
centella, *f.*, flash.
centellear, to flash.
centenar, *m.*, hundred, group of a hundred.
centenario, *-a*, secular, century long, for centuries; *m.*, centennial, centenary.
central, central.
centralista, centralist, federal.
centro, *m.*, center.
Centro-América or Centroamérica, *m. and f.*, Central America.
centroamericano, *-a*, Central American.
centuria, *f.*, century.
cepa, *f.*, stock, origin.
cerca, *adv.*, near; **de** —, at close range; *prep.*, — **de**, about, nearly.
cercanía, *f.*, vicinity, proximity.
cercano, *-a*, near, close at hand.
cereal, *m.*, cereal.
cerebral, brain.
ceremonia, *f.*, ceremony.
cerrar, to close.
cerro, *m.*, mountain.
certero, *-a*, clear sighted.
certidumbre, *f.*, certainty.
certificar, to prove, assure.
cesar, to cease; **sin** —, ceaselessly.
César, Caesar, emperor; **a lo** —, emperor like.
cesión, *f.*, cession, assignment.
ciclo, *m.*, cycle.

- ciclópeo, -a, Cyclopean, enormous.
 ciego, -a, blind.
 cielo, *m.*, sky, heaven.
 cien, one hundred.
 ciencia, *f.*, science, learning; —
 política, political science.
 ciento, one hundred; por —,
 per cent.
 ciertamente, *adv.*, certainly,
 surely; — que, it is certain
 that.
 cierto, -a, certain.
 cima, *f.*, top, summit.
 cimera, *f.*, crest (*of a helmet*);
 — del pensamiento, *tr.*, main
 object.
 cimiento, *m.*, foundation, base.
 cinc, *m.*, zinc.
 cincuenta, fifty.
 cintura, *f.*, waist, belt.
 ciprés, *m.*, cypress tree.
 circulación, *f.*, circulation; poner
 en —, to employ, introduce.
 circular, to circulate, flow.
 circular, *f.*, circular, note.
 conferencia, *f.*, circumference.
 circunstancia, *f.*, circumstance.
 Cirilo, Cyril.
 cita, *f.*, quotation.
 citar, to cite, mention.
 ciudad, *f.*, city.
 ciudadano, -a, citizen.
 civil, civil.
 civilización, *f.*, civilization.
 civilizador, -a, civilizing.
 civilizar, to civilize.
 claramente, *adv.*, clearly.
 claro, -a, clear, evident; está
 claro que, of course.
 clásico, -a, classical, classic.
 claustro, *m.*, cloister.
 cláusula, *f.*, clause.
 clausurado, -a, closed.
 clavar, to nail, fix, place.
 clemencia, *f.*, mercy.
 clima, *m.*, climate.
 cobre, *m.*, copper.
 coco, *m.*, cocanut.
 codearse, to mingle.
 codicia, *f.*, greed.
 codiciar, to covet.
 coetáneo, -a, contemporary.
 coexistir, to coexist.
 cohesión, *f.*, cohesion, bond.
 colaboración, *f.*, collaboration,
 contribution.
 colaborar, to contribute.
 colección, *f.*, collection.
 colega, *m.*, colleague.
 colegio, *m.*, college.
 colindante (con), adjacent (to).
 colocar, to place.
 colombiano, -a, Colombian, of
 Colombia.
 Colón, Columbus.
 Colón, *m.*, the town at the north
 end of the Panama Canal, on
 the Atlantic coast.
 colonia, *f.*, colony.
 colonial, colonial, of the colonies.
 colonización, *f.*, colonization.
 colonizador, -a, colonizing; *m.*,
 colonizer.
 colonizar, to colonize.
 colono, *m.*, settler.
 color, *m.*, color; dar — a, to
 give an appearance to.
 colorido, *m.*, coloring, color.
 colosal, huge, enormous.
 comarca, *f.*, territory, district.
 combate, *m.*, combat, battle.
 combatiente, belligerent.
 combatir, to combat, fight.
 comedia, *f.*, comedy, play.
 comenzar, to begin.
 comer, to eat.
 comercial, commercial.
 comerciante, *m.*, merchant,
 trader.

comerciar, to trade.
comercio, *m.*, commerce, trade.
cometer, to commit.
comienzo, *m.*, start, beginning.
comisión, *f.*, commission.
comisionado, *m.*, commissioner.
como, *adv.*, as (a), like, since.
compañero, *-a*, comrade; — **de armas**, comrade in arms.
compañía, *f.*, company.
compartir, to share.
compás: al —, at the same time.
compatible, compatible.
compatriota, *m.*, compatriot.
compensar, to compensate.
competencia, *f.*, competition;
hacer — a, to compete with.
competir, to compete, rival.
completar, to complete.
completo, *-a*, complete, finished.
componer, to compose, frame.
comprar, to buy.
comprender, to understand.
comprensivo, *-a*, comprehensive.
comprobar, to prove, find.
común, common, uniform; **por lo —**, generally.
comunal, communal.
comunicación, *f.*, communication.
comunicar, to communicate, announce.
comunidad, *f.*, community.
comunismo, *m.*, communism, sharing of goods.
con, *prep.*, with, by; — **tal que**, provided that; — **todo**, nevertheless.
concebir, to conceive.
conceder, to grant, give.
concejo, *m.*, town council.
concepción, *f.*, conception.
concepto, *m.*, conception, respect.
concerniente, concerning; — **a**, with respect to.

concernir, to concern.
concertar, to conclude.
conciencia, *f.*, conscience, realization.
concienzudo, *-a*, painstaking.
concisión, *f.*, conciseness.
conde, *m.*, count.
condenar, to condemn, sentence; — **se**, to lose one's soul.
condición, *f.*, condition, disposition, temper.
conducir, to lead, bring, carry.
confederación, *f.*, confederation.
confederar(se), to unite.
conferencia, *f.*, conference.
confesar, to confess.
confiado, *-a*, confident.
confianza, *f.*, confidence.
confiar, to confide, entrust.
confin, *m.*, boundary, border.
confirmación, *f.*, confirmation.
confirmar, to confirm.
conflicto, *m.*, conflict.
conforme, *adv.*, as, according to.
conformidad, *f.*, conformity.
confundir, to mingle, join together, associate.
congestionado, *-a*, overpopulated.
congreso, *m.*, congress, assembly.
conjetura, *f.*, conjecture, guess.
conjeturar, to conjecture, assume.
conjunto, *m.*, ensemble; **en —**, as a whole.
conjuración, *f.*, conspiracy.
conjurar, to conspire.
conmover, *-a* moving, touching.
conocer, to know.
conocimiento, *m.*, knowledge.
conquista, *f.*, conquest.
conquistador, *-a*, conquering; *m.*, conqueror.

- conquistar**, to conquer; — *se*, to win, gain.
consagración, *f.*, devotion.
consagrar, to devote, consecrate.
consecuencia, *f.*, consequence; *en* —, consequently; *a* — *de*, in consequence of.
conseguir, to attain, obtain.
consejo, *m.*, council.
conservación, *f.*, preservation.
conservar, to preserve, keep.
considerable, considerable.
considerar, to consider.
consignar, to declare, state.
consiguiente, consequent; *de* *or* *por* —, consequently.
consolidar, to consolidate.
conspirador, *m.*, conspirator.
constante, constant.
constantemente, *adv.*, constantly.
constelación, *f.*, constellation.
constitución, *f.*, constitution.
constitucional, constitutional.
constituir, to constitute.
construcción, *f.*, construction, building, syntax.
consuelo, *m.*, consolation.
consulado, *m.*, consulate.
consultar, to consult.
consultivo, — *a*, advisory.
consumar, to finish, complete.
consumir, to consume, exhaust.
contar, to count, number, report, relate; — *años*, to be (*of age*); — *con*, to count on, rely upon, have.
contemplar, to contemplate, see.
contemporáneo, — *a*, contemporary; *m.*, contemporary.
contencioso, — *a*, litigious, under litigation.
contener, to contain.
contienda, *f.*, contest, dispute.
contigo, with you.
contiguo, — *a*, contiguous, adjacent.
continental, continental.
continente, *m.*, continent.
continuar, to continue.
contorno, *m.*, outline.
contra, *prep.*, against, contrary to.
contradictorio, — *a*, contradictory.
contrapesar, to balance.
contrapeso, *m.*, counterpoise, balance.
contratación, *f.*, transaction (*of business*), trade; *Casa de* —, House of trade.
contratiempo, *m.*, mishap, misfortune.
contraventor, — *a*, transgressor.
contribución, *f.*, contribution, tax.
contribuir, to contribute.
convaleciente, convalescent.
convencional, current, prevailing.
conveniencia, *f.*, convenience, pleasure.
convenio, *m.*, pact, agreement.
convenir, to agree, be fitting.
conversión, *f.*, conversion.
convertir, to convert, transform.
convocar, to summon, convoke.
cooperación, *f.*, coöperation.
coordinar, to coördinate.
copiosamente, *adv.*, abundantly.
copioso, — *a*, abundant, copious.
coraje, *m.*, courage.
corazón, *m.*, heart, center; *sin* —, heartless.
corbeta, *f.*, sloop.
cordaje, *m.*, rigging.
cordillera, *f.*, mountain range.
corona, *f.*, crown.
coronación, *f.*, coronation.
coronar, to crown.
corpulencia, *f.*, size, growth.

corregidor, m., city magistrate (*in former times*). The terms **corregidor** or **regidor** were much in use for **alcalde** until the XIXth century.

correo, m., post, mail.

correr, to flow, pass (*of time*); —**se, to spread**; — **pareja con, to vie, rival**; **al — de los años, in the course of time.**

corresponder, to belong.

correspondiente, corresponding; m., corresponding member.

corriente, current, course; **al — de, informed of.**

corromper, to corrupt.

corrupción, f., corruption, corrupt practice.

corsario, m., privateer.

cortadura, f., cut.

cortar, to cut, check.

corte, m., cut, cutting; **f.,** court (*royal*).

Cortes, f. pl., the national legislative body in Spain. It consists of the House (**el Congreso de Diputados**) and the Senate (**el Senado**). The **Cortes de Cádiz** was a single assembly: *see note, p. 126.*

cortesano, —a, courtly; **gente**

cortesana, court set.

corteza, f., bark, exterior.

corto, —a, short, scanty.

cosa, f., thing, affair.

cosecha, f., crop, harvest.

cosechar, to harvest.

cosmógrafo, m., geographer.

costa, f., coast, shore.

costar, to cost.

costoso, —a, costly.

costumbre, f., custom, habit; **pl.,** manners; **ser —, to be** customary.

Cotopaxi, m., a volcano and one

of the highest peaks of the Andes, in Ecuador.

creación, f., creation, foundation.

creador, —a, creative; m., creator.

crear, to create.

creces, f. pl., excess; **con —, abundantly.**

crecido, —a, grown, heavy.

creciente, growing, increasing.

credo, m., creed, religion.

creer, to believe.

crimen, m., crime.

criminal, criminal.

criollista, native American: see note, p. 135.

criollo, —a, creole; m., creole, a descendant of Spaniards, born in the Spanish-American colonies.

crisálida, f., chrysalis.

crístiandad, f., Christianity.

crístianismo, m., Christianity.

crístianizar, to christianize.

crístiano, —a, Christian.

Cristo, Christ; —de los Andes: see note, p. 142.

Cristóbal, Christopher.

crítico, —a, critical; m., critic; **f.,** criticism, judgment.

cronista, m., chronicler.

cruel, cruel.

crueidad, f., cruelty.

cruz, f., cross.

cruzada, f., crusade.

cruzar, to cross, traverse.

cuadrado, —a, square.

cuadrar, to befit, belong.

cuadro, m., picture, scene.

cual, pron., which; **el or la —, which, who**; **lo —, which, what**; **cada —, each one**; **adv., as, like.**

cualidad, f., quality.

cual(es)quier(a), pron. and adj., any, any one, whoever, what-

soever; —a que fuesen, whatever were.
cuando, *adv.*, when; **de — en — or de vez en —**, now and then.
cuantioso, —a, copious, rich.
cuanto, —a, *pron. and adj.*, all the . . . that, all that; all those who; **en cuanto**, as soon as, as far as; **en cuanto a**, with respect to.
cuarenta, forty.
cuartel, *m.*, quarter.
cuarto, —a, fourth.
cuatro, four.
cuatrocientos, —as, four hundred.
Cuba, *f.*, Cuba.
 cubano, —a, Cuban.
 cubierto, —a, covered.
 cubrir (de), to cover (with).
 cuenca, *f.*, basin (*of a river*).
 cuenta, *f.*, account; **tener en —**, to bear in mind; **darse — de**, to realize; **pasar de la —**, to pass belief; **al fin de —s**, after all.
 cuerpo, *m.*, body, corps.
 cuestión, *f.*, question, problem.
 cuestionario, *m.*, questionnaire, series of questions.
 cuidado, *m.*, care.
 cuidar, to care; — **de**, to take care of, guarantee.
 Culebra, *f.*, *lit.*, adder.
 culminante, lofty.
 cultísimo, —a, very enlightened.
 cultivable, suitable for cultivation.
 cultivador, *m.*, cultivator.
 cultivar, to cultivate.
 cultivo, *m.*, cultivation.
 culto, —a, cultured.
 cultura, *f.*, culture.
 cultural, intellectual.
 cumbre, *f.*, summit, peak.

cumplidamente, *adv.*, fully.
 cumplido, —a, complete, perfect.
 cumplir (con), to perform, fulfill, comply (with).
 cuna, *f.*, cradle.
 cura, *m.*, priest.
 curiosidad, *f.*, curiosity.
 curso, *m.*, course, progress.
 cuyo, —a, *pos. pron.*, whose, of which.

Ch

chabacano, —a, awkward.
 c(h)ancillería, *f.*, chancery, court.
 charco, *m.*, or **charca**, *f.*, pool.
 chileno, —a, Chilean.
 chispazo, *m.*, spark.
 Cholula, *f.*, a Mexican town in the State of Puebla. It was an important religious center of the Aztecs. Near the town stands one of the largest pyramids in Mexico.
 choque, *m.*, clashing, contact.

D

D., *abbreviation of don*; Mr.
 Damaso, Damaso.
 dannos = **nos dan**.
 dar, to give, utter; — **por**, to consider as; — **con**, to find; — **ciento y raya**, extremely surpassing.
 de, *prep.*, of, from, at, in, with, by, for, as, than, concerning; — . . . **en**, from . . . to.
 deber, to owe, ought, should, be due, have to; — **de**, (*probability*) must; *m.*, duty.
 debido, —a, due.
 débil, weak.
 década, *f.*, decade, ten years.
 decadencia, *f.*, decadence.
 decena, *f.*, ten, group of ten.

decepción, *f.*, disappointment.
 decidir, to decide.
 décimo, *-a*, tenth.
 decir, to say; *es* —, that is to say.
 decisión, *f.*, decision, judgment.
 decisivamente, *adv.*, decisively.
 decisivo, *-a*, decisive.
 declaración, *f.*, declaration.
 declarar (*por*), to declare (*as*).
 decretar, to decree.
 decreto, *m.*, decree, law.
 dedicar, to dedicate, devote.
 deducir, to deduce, infer.
 defecto, *m.*, defect, fault.
 defender, to defend, protect.
 defensa, *f.*, defense.
 defensor, *m.*, defender.
 definido, *-a*, definite.
 definitivamente, *adv.*, definitively.
 definitivo, *-a*, definitive, permanent.
 defraudado, *-a*, cheated.
 degradar, to degrade, debase.
 dejar, to let, leave, allow; — *de*, to stop, fail (*to*).
 del = *de* + *el*, of the.
 delante, *adv.*, before, ahead; *por* —, first of all.
 delegación, *f.*, delegation; *por* —, by delegated powers.
 delegado, *m.*, delegate.
 delicado, *-a*, delicate.
 delirante, feverish.
 delirar, to rave, be delirious.
 delito, *m.*, crime.
 demandar, to demand.
 demás, *adj.*, besides; *los* —, the rest.
 demasía, *f.*, excess; *en* —, excessively.
 demasiado, *-a*, too, too much, too many, too great.
 demencia, *f.*, insanity.

democracia, *f.*, democracy.
 democrático, *-a*, democratic.
 denominación, *f.*, name.
 denominado, *-a*, named, *afore-said*.
 denominar, to name, call.
 dentro (*de*), *prep.*, within.
 denunciar, to denounce, suggest, show.
 depender, to depend.
 deponer, to depose.
 depósito, *m.*, deposit, depository.
 depurado, *-a*, purified.
 derecho, *-a*, right; *m.*, law, right.
 derramar, to pour out, shed.
 derrocar, to overthrow.
 derrota, *f.*, defeat.
 derrotar, to defeat.
 derrotero, *m.*, route, course.
 desafiar, to defy.
 desalentar, to discourage.
 desamparo, *m.*, exposure, privation.
 desaparecer, to disappear.
 desapego, *m.*, indifference.
 desarrollar, to develop.
 desarrollo, *m.*, development.
 desastrado, *-a*, disastrous, unhappy.
 desastre, *m.*, disaster.
 desastroso, *-a*, disastrous.
 desatentado, *-a*, disordered, imprudent.
 descalabro, *m.*, defeat, mishap.
 descaminado, *-a*, misguided.
 descanso, *m.*, rest.
 descender, to lower, diminish.
 descendiente, *descendent*.
 descollar, to stand out, excel, be distinguished.
 desconfianza, *f.*, distrust.
 desconocido, *-a*, unknown.
 descontento, *-a*, discontent.

- describir**, to describe, picture.
descripción, *f.*, description.
descriptivo, *-a*, descriptive.
descrito, *-a*, described.
descubierto, *-a*, discovered.
descubridor, *m.*, discoverer.
descubrimiento, *m.*, discovery.
descubrir, to discover, disclose, show.
desde, *prep.*, from, since, after;
 — **luego**, of course; — **que**, since.
desdén, *m.*, disdain, neglect.
desdeñar, to disdain.
desear, to desire.
desembarcar, to land.
desembocadura, *f.*, mouth (*of a river*).
desempeñar, to perform, fulfill, discharge.
desengaño, *m.*, disappointment.
desenvolvimiento, *m.*, development.
deseo, *m.*, desire.
desesperación, *f.*, despair.
desfallecer, to weaken, grow weak.
desfilas, to pass.
deshacer, to undo, destroy;
 — **se de**, to get rid of.
desierto, *-a*, deserted; *m.*, desert.
designar, to designate, appoint.
desigual, uneven.
desigualdad, *f.*, inequality.
desintegrar, to weaken.
desinteresado, *-a*, unselfish.
desligar, to detach.
deslumbrador, *-a*, dazzling.
desmembración, *f.*, dismemberment.
desmoralizador, *-a*, demoralizing.
desnudez, *f.*, nakedness.
desolación, *f.*, desolation, misery.
desorden, *m.*, disorder, lack of method.
despacho, *m.*, despatch.
despedazar, to tear to pieces, claw.
despejado, *-a*, clear, cloudless.
despensa, *f.*, pantry; economic development (*p. 106, 13*).
despertar, to awaken; — **se**, to awake.
desplegar, to display.
despojo, *m.*, spoils; *pl.*, remains.
despótico, *-a*, despotic.
despotismo, *m.*, despotism.
desproveer, to deprive.
desprovisto, *-a*, unprovided, bare.
después, *adv.*, after, afterwards, later; *prep.*, — **de**, after.
destacarse, to stand out, be preëminent.
destemplado, *-a*, disharmonious, excessive.
destinar, to destine, assign, intend.
destino, *m.*, destiny, fate.
destreza, *f.*, dexterity, skill.
destronar, to destroy, rout.
destruir, to destroy.
desvelado, *-a*, wakeful.
desvelarse, to keep awake; — **por**, to be anxious to.
desventura, *f.*, misfortune; **por** —, unfortunately.
desviar, to deflect.
detallado, *-a*, detailed.
detallismo, *m.*, care for details.
detener, to stop.
determinar(se), to determine.
detestable, detestable.
detestar, to detest, hate.
deuda, *f.*, debt; **larga** —, heavy debt.
deudo, *m.*, relative.
devaneo, *m.*, dissipation.
devolver, to return, restore.

- día, m.,** day.
diablo, m., devil.
diadema, f., diadem, crown.
diáfano, -a, transparent, luminous.
dialecto, m., dialect.
diálogo, m., dialogue.
diariamente, adv., daily, each day.
dibujo, m., drawing, portrayal.
dicción, f., diction, language.
diccionario, m., dictionary.
diciembre, m., December.
dictador, m., dictator.
dictadura, f., dictatorship.
dictar, to dictate, prescribe.
dicho, -a, said, aforesaid; **mejor** —, rather; **f.,** happiness.
didáctico, -a, didactic.
Diego, James.
diestra, f., right hand.
diez, ten; — y siete, seventeen.
diezmado, -a, reduced by a tenth.
diezmo, m., tithe, tax.
diferencia, f., difference.
diferenciación, f., differentiation, difference.
diferente, different.
difícil, difficult.
difícilmente, adv., with difficulty, hardly.
dificultad, f., difficulty, obstacle.
difundir(se), to spread, develop.
difusión, f., diffusion, spreading.
digno, -a, worthy.
dilatado, -a, extensive.
diligencia, f., activity.
diminuto, -a, diminutive, small.
Dinamarca, f., Denmark.
dinastía, f., dynasty.
dinero, m., money.
Dios, m., God; **dioses,** idols.
diplomacia, f., diplomacy.
diputado, m., deputy.
dirección, f., direction.
directamente, adv., directly.
directo, -a, direct.
director, m., director, editor; **Director Supremo: see note, p. 130.**
dirigir, to direct, lead, address; —**se, to** go, make one's way.
dirimir, to adjust.
disciplina, f., branch of learning.
discípulo, -a, disciple, follower.
discordia, f., discord.
discurso, m., speech.
discusión, f., discussion.
discutir, to discuss.
diseño, m., sketch.
disfrutar (de), to enjoy.
disgustar, to displease.
disgusto, m., displeasure, annoyance.
disolver, to dissolve.
disperso, -a, dispersed.
disponer (de), to dispose, have use of, control, order.
disposición, f., regulation, provision.
disputarse, to quarrel over.
distancia, f., distance.
distante, distant.
distinción, f., distinction.
distinguido, -a, distinguished.
distinguir, to distinguish, be preëminent; —**se, to** excel.
distinto, -a, different.
distribución, f., distribution.
distribuir, to distribute.
distrito, m., district, region.
divergencia, f., discord.
diversidad, f., variety.
diverso, -a, diverse, different; *pl.,* several, various.
dividir(se), to divide.
divino, -a, divine.
divisar, to see, perceive.
división, f., division.
divorcio, m., divorce, discord.

doble, double.
 doce, twelve, twelfth.
 doctor, *m.*, doctor.
 doctrina, *f.*, doctrine, catechism;
 — de Monroe, *see note*, p. 129.
 documentado, —a, documented,
 supported by documents.
 documento, *m.*, document.
 dólar, *m.*, dollar (*in money of
 the United States*).
 dolor, *m.*, pain, grief, sorrow.
 dolorido, —a, afflicted.
 domar, to master, subjugate.
 domicilio, *m.*, dwelling, home.
 dominación, *f.*, domination, rule.
 dominante, dominant, domi-
 neering.
 dominar, to master, prevail, quell.
 domingo, *m.*, Sunday.
 Domingo, Dominick.
 dominico, *m.*, Jacobin friar.
 dominio, *m.*, rule, domination,
 command.
 don, *m.*, gift.
 don, Mr. (*only before the Chris-
 tian name*).
 donativo, *m.*, donation, contri-
 bution.
 doncella, *f.*, young unmarried
 woman, maiden.
 donde, *adv.*, where, in which.
 do(nde)quiera (que), wherever;
 por —, everywhere.
 Dorado, El: *see note*, p. 133.
 dos, two, second.
 doscientos, —as, two hundred.
 dotar (de), to endow (with),
 invest.
 Dr., abbreviation of doctor.
 drama, *m.*, drama.
 dramático, —a, dramatic.
 dramaturgo, *m.*, dramatist.
 duda, *f.*, doubt.
 duelo, *m.*, mourning: *see note*,
 p. 141.

dulce, sweet, gentle.
 duplicación, *f.*, doubling.
 duplicar, to double.
 duración, *f.*, duration.
 durante, during.
 dureza, *f.*, hardness.
 duro, —a, hard, oppressive, un-
 merciful; *m.*, dollar (*in Spain*).

E

e, *conj.* (*before i and hi*), and.
 ébano, *m.*, ebony.
 eclesiástico, —a, ecclesiastical;
m., priest.
 eclipse, *m.*, eclipse.
 eco, *m.*, echo: *see note*, p. 126.
 económico, —a, economic.
 economista, *m.*, economist.
 ecuador, *m.*, equator.
 Ecuador, El, *m.*, Ecuador.
 ecuaníme, serene.
 ecuatoriano, —a, of Ecuador.
 echar, to throw, cast, drive out,
 pour; — los cimientos, to lay
 the foundations; — de ver,
 to notice, catch a glimpse of;
 — por tierra, to demolish.
 edad, *f.*, age.
 edición, *f.*, edition.
 edificación, *f.*, building.
 edificar, to build.
 edificio, *m.*, building, edifice.
 editorial, editorial; casa —, pub-
 lishing-house.
 Eduardo, Edward.
 educación, *f.*, education.
 educador, *m.*, educator.
 educar, to educate, instruct;
 —se, to be educated.
 efectivo, —a, real.
 efecto, *m.*, effect, result; en —,
 in fact, indeed.
 eficazísimo, —a, very effective.

eficaz, effective, active.
eficazmente, *adv.*, effectively.
egregio, -a, eminent.
ejecución, *f.*, execution.
ejecutar, to execute.
ejemplar, exemplary.
ejemplo, *m.*, example; **por** —, for example; **al** — **de**, like.
ejercer, to exercise.
ejercicio, *m.*, exercise.
ejército, *m.*, army.
el, *art.*, the; **él**, *pron.*, he, him.
elaboración, *f.*, elaboration.
elección, *f.*, election, choice.
elegancia, *f.*, elegance.
elegante, polished, refined.
elegantísimo, very polished.
elegiaco, -a, elegiac, mournful.
elegir, to elect, choose.
elemento, *m.*, element.
elevación, *f.*, height, loftiness.
elevado, -a, high, lofty.
elevantar(se), to rise.
elocución, *f.*, style.
elocuencia, *f.*, eloquence.
elogio, *m.*, praise.
ella, *pron.*, she, her.
ello, *neut. pron.*, it.
ellos, *pron.*, they, them.
emancipación, *f.*, emancipation.
emancipar, to emancipate, free.
embarcar(se), to embark.
embargo: **sin** —, nevertheless.
emblema, *m.*, emblem, symbol.
embriaguez, *f.*, drunkenness.
emigrante, *m.*, emigrant.
Emilio, Emilio.
eminente, eminent.
emitir, to utter, pronounce.
emoción, *f.*, emotion, feeling.
empacho: **sin** —, without embarrassment.
empeñado (en), bent or intent (upon).
emperador, *m.*, emperor.

emperatriz, *f.*, empress.
empero, *conj.*, but, however.
empezar, to begin.
emplazar, to locate.
emplear, to employ.
empobrecer, to impoverish.
emporio, *m.*, emporium, center.
emprender, to undertake.
empresa, *f.*, undertaking, enterprise.
empuñar, to grasp.
emular, to emulate.
en, *prep.*, in, into, on, upon, at, as, to; by (*p.* 58, 19).
enamorarse (de), to fall in love (with).
enarbolar, to hoist.
encaminar, to guide; —**se**, to be directed, proceed.
encanto, *m.*, charm.
encargar, to charge, commission, entrust, recommend.
encender, to inflame, enkindle.
encerrar, to enclose, contain.
encicopedista, *m.*, encyclopedist: *see note, p. 130.*
encima, *adv.*, above; **por** —, above.
encomendar, to recommend, commit.
encomendero, *m.*, grantee.
encomienda, *f.*, grant: *see repartimiento.*
encontrar, to find, meet; —**se**, to be, be found, find one's self, happen to be.
endeble, weak.
enemigo, -a, enemy, hostile; *m.*, enemy.
energía, *f.*, energy.
enero, *m.*, January.
enfermedad, *f.*, illness.
enfermo, -a, sick.
engrandecer, to augment, enlarge, glorify.

- enlace**, *m.*, union, marriage.
enlazar, to connect, unite.
ennoblecimiento, *m.*, ennoblement.
enorme, enormous.
Enrique, Henry.
Enriquillo, *diminutive of Enrique*.
ensanchar(se), to widen (out), extend.
ensangrentar, to stain with blood.
ensayo, *m.*, essay.
enseñanza, *f.*, teaching, instruction, education.
enseñar, to teach.
enseñorearse, to gain control.
ensueño, *m.*, dream.
entablar, to start, begin, initiate.
entender, to understand; — *de*, to be familiar with, have charge of; — *en*, to have jurisdiction in; — *se con*, to communicate.
entendimiento, *m.*, intellect, understanding.
enteramente, *adv.*, entirely.
entereza, *f.*, fortitude.
entero, —*a*, entire, whole; *de cuerpo entero*, in full size, completely.
enterrar, to bury.
entibiarse, to cool.
entonces, *adv.*, then, at that time.
entrada, *f.*, entrance, entry.
entrambos, *pron.*, both.
entraña, *f.*, entrail, depths, thought; *sin* —*s*, merciless, pitiless.
entrañar, to involve.
entrar, to enter, penetrate.
entre, *prep.*, among.
entregar, to deliver, give over; —*se*, to abandon one's self, surrender.
entusiasmo, *m.*, enthusiasm.
entusiasta, enthusiastic.
enunciar, to state.
enviado, *m.*, envoy.
enviar, to send.
envidia, *f.*, envy.
envilecer, to debase.
envilecimiento, *m.*, debasement.
envío, *m.*, shipment.
épico, —*a*, epic, heroic, mighty.
Epifanía, *f.*, Epiphany (*January 6*).
episodio, *m.*, episode.
epistolario, *m.*, correspondence.
época, *f.*, epoch, period, time.
equilibrar, to balance.
equilibrio, *m.*, balance, equilibrium.
equinoccial, equinoctial, of the equator.
equipar, to fit out.
era, *f.*, era, period.
erección, *f.*, erection, creation.
erguido, —*a*, erect, lofty.
erguir(se), to rise.
erial, *m.*, tract of untilled ground.
erigir, to erect, establish.
error, *m.*, error, mistake.
erudición, *f.*, erudition, scholarship.
erudito, —*a*, erudite, scholarly; *m.*, scholar.
esa, ésa, *f. of* *ese, ése*.
esbeltasísimo, —*a*, very graceful.
esbozar, to sketch, outline.
escalar, to scale, ascend.
escalón, *m.*, step, degree.
escándalo, *m.*, scandal.
escapar(se), to escape.
escaramuza, *f.*, skirmish.
escarpadura, *f.*, cliff.
escaso, —*a*, scanty, little.
escena, *f.*, stage, spectacle, setting.
escéptico, —*a*, skeptical.

- esclarecido**, -a, enlightened, illustrious.
esclavitud, *f.*, slavery.
esclavizar, to enslave.
esclavo, -a, slave.
esclusa, *f.*, lock (*of a canal*).
escoger, to choose.
escolar, scholar, relating to the school; **edición** —, school edition.
escribir, to write.
escritor, *m.*, writer.
escudo, *m.*, shield, protection.
escuela, *f.*, school, education.
ese, *dem. adj.*, that (*near the person addressed*).
ése, *pron.*, that one.
esencial, essential.
esforzado, -a, valiant.
esforzarse (*en or por*), to make efforts (to), strive (to), try (to).
esfuerzo, *m.*, effort.
esmeralda, *f.*, emerald.
eso, *neut. pron.*, that.
espacio, *m.*, space; — **en blanco**, blank space.
espada, *f.*, sword.
España, *f.*, Spain.
español, -a, Spanish, Spaniard.
Española, *Isla*, *f.*, Island of Hayti (*in former times*).
españolismo, *m.*, devotion to Spain.
especial, especial, particular.
especialmente, *adv.*, especially.
especie, *f.*, kind, species; — **humana**, human race, mankind.
espectáculo, *m.*, spectacle, sight.
esperanza, *f.*, hope.
esperar, to expect, hope for.
espeso, -a, thick.
espesura, *f.*, thicket, wilderness, depths.
espina, *f.*, thorn.
espinal, *m.*, brier.
espíritu, *m.*, spirit, soul, intellect.
espiritual, spiritual, intellectual.
espiritualidad, *f.*, spirituality.
espléndido, -a, splendid, magnificent.
esplendor, *m.*, splendor, grandeur.
espolear, to spur, incite.
espontáneo, -a, spontaneous.
esposo, -a: *m.*, husband; *f.*, wife.
esta, *ésta*, *f. of este*, *éste*.
establecer, to establish, decree.
establecimiento, *m.*, establishment.
estación, *f.*, season.
estadista, *m.*, statesman.
estadística, *f.*, statistics.
estado, *m.*, state, condition.
Estados Unidos, *m. pl.*, United States (*of America*).
estallar, to break out.
estampa, *f.*, print; **dar a la** —, to publish.
estampar, to print, record.
estandarte, *m.*, standard, banner.
Estanislao, Stanislaus.
estaño, *m.*, tin.
estar, to be, fit; — **para**, to be about; — **a punto de**, to be ready, be about to.
estatuto, *m.*, statute, law.
este, *dem. adj.*, this (*near the person who speaks*).
éste, *pron.*, this one, the latter.
este, *el*, *m.*, the east; **al** —, to (or in) the east.
Esteban, Stephen.
estilo, *m.*, style; — **pobre**, monotonous style; **por el** —, in the same manner.
estimable, estimable.
estimado, -a, valuable.

- estimar**, to esteem, value, judge, declare, consider.
estimular, to stimulate, encourage.
estímulo, *m.*, motive.
esto, *neut. pron.*, this; — *es*, that is.
estrechamente, *adv.*, closely, strongly.
estrechar, to tighten, bind.
estrecho, —*a*, narrow, strict, close; *m.*, strait.
estrella, *f.*, star.
estribar (*en*), to depend (*on*).
estro, *m.*, inspiration, imagination.
estrofa, *f.*, stanza.
estruendo, *m.*, noise, clamor.
estuario, *m.*, estuary.
estudiar, to study.
estudio, *m.*, study; —*s superiores*, college studies.
estudioso, —*a*, studious.
estupor, *m.*, stupor; — *moral*, gross ignorance.
etapa, *f.*, stage.
eternizar, to perpetuate.
étnicamente, *adv.*, ethnically, racially.
Eugenio, Eugene.
Europa, *f.*, Europe.
europeo, —*a*, European.
Eusebio, Eusebius.
evangélico, —*a*, pious.
Evangelio, *m.*, Gospel.
evangelista, *m.*, missionary.
evitar, to avoid.
evocar, to evoke.
exactitud, *f.*, accuracy.
exaltación, *f.*, exaltation, excitement.
exaltar, to exalt.
exangüe, bloodless, drained of its blood.
exceder (*de*), to surpass.
- excelencia**, *f.*, excellence; *por* —, *par* excellence, especially.
excelente, excellent.
excepción, *f.*, exception; — *hecha*, with the exception.
excepcional, exceptional.
excepto, *adv.*, except.
exceptuar, to except.
excesivo, —*a*, excessive.
exceso, *m.*, excess.
exclamación, *f.*, exclamation, shout.
exclamar, to exclaim.
excluir, to exclude.
exclusión, *f.*, exclusion; *con* — *de*, with the exception of.
exhortación, *f.*, admonition.
exiguo, —*a*, small.
existencia, *f.*, existence, life.
existir, to exist.
éxito, *m.*, result, success.
ex-jesuita, *m.*, ex-Jesuit.
exótico, —*a*, exotic.
expansión, *f.*, sociability.
expectación, *f.*, expectation, expectancy.
expectativa, *f.*, expectancy.
expedición, *f.*, expedition, shipment.
expedir, to issue.
experto, —*a*, experienced.
explicar, to explain.
exploración, *f.*, exploration.
explorador, *m.*, pioneer.
explorar, to explore.
explotación, *f.*, exploitation.
explotar, to exploit.
exponer, to expose.
exportación, *f.*, export, exportation.
exportar, to export.
exposición, *f.*, statement, exposition.
expositor, *m.*, expounder, interpreter.

expresar, to state.
 expresión, *f.*, expression.
 expulsar, to expel, drive out.
 expulsión, *f.*, expulsion.
 exquisito, *-a*, exquisite, delicate.
 extender, to extend, spread (out).
 extensamente, *adv.*, extensively.
 extensión, *f.*, extent, size.
 extenso, *-a*, extensive.
 exterior, outer, foreign.
 exterminar, to exterminate, destroy.
 extracción, *f.*, extraction.
 extraer, to extract, take.
 extranjero, *-a*, foreign; *m.*, foreigner; *al extranjero*, abroad.
 extraño, *-a*, strange, foreign.
 extraordinario, *-a*, extraordinary, exceptional.
 extremeño, *-a*, Extremenian (*native of Extremadura, a region in Southwest Spain*).
 extremo, *-a*, extreme; *m.*, extreme, extremity, point, end.

F

fabuloso, *-a*, fabulous.
 fácil, easy.
 facilitar, to facilitate, furnish.
 fácilmente, *adv.*, easily.
 factoría, *f.*, agency.
 facultad, *f.*, faculty, school (*of a university*), power.
 facultar, to empower.
 faena, *f.*, labor, task.
 faja, *f.*, band, strip.
 falsario, *-a*, impostor.
 falta, *f.*, lack, deficiency; *a — de*, for want of.
 faltar, to be lacking, lack; *— a*, to violate.
 fallecimiento, *m.*, death.
 fama, *f.*, fame, glory.

familia, *f.*, family.
 famoso, *-a*, famous.
 fantasía, *f.*, fantasy, fancy.
 fascinación, *f.*, fascination, charm.
 fascinante, fascinating.
 fastuoso, *-a*, pompous, ostentatious, magnificent.
 fatal, fatal.
 fatiga, *f.*, fatigue, hardship, toil.
 fauna, *f.*, fauna.
 fausto, *m.*, pomp.
 Fausto, Faust: *see note, p. 140*.
 favor, *m.*, favor, mercy; *a — de*, in favor of.
 favorable, favorable.
 favorecer, to encourage.
 favorito, *-a*, favorite; *m.*, favorite.
 fe, *f.*, faith; buena —, honesty, uprightness.
 fecundidad, *f.*, fertility, productivity.
 fecundo, *-a*, fertile.
 fecha, *f.*, date, time; hasta la —, up to the present time.
 fechar, to date.
 federación, *f.*, federation.
 federal, federal.
 Federico, Frederick.
 felicidad, *f.*, happiness.
 felicísimo, *-a*, very successful.
 felicitación, *f.*, felicitation.
 Felipe, Philip.
 Félix, Felix.
 feliz, happy, felicitous.
 fenómeno, *m.*, phenomenon, fact.
 feracísimo, *-a*, very fertile.
 feraz, fertile.
 Fernando, Ferdinand; — Magallanes: *see note, p. 119*.
 ferocidad, *f.*, ferocity.
 feroz, ferocious, fierce.
 ferozmente, *adv.*, mercilessly.
 férreo, *-a*, iron-like, stern.
 ferrocarril, *m.*, railroad.

- ferroviario, -a:** *see red.*
fértil, fertile.
fertilidad, f., fertility.
fertilizar, to make fertile, water.
ferviente, fervent.
fervor, zeal.
festivo, -a, gay, witty.
ficticio, -a, fictitious.
fidelidad, f., fidelity.
fiebre, f., fever; — aventurera, fever of adventure.
fiel, faithful, exact.
fiera, f., wild beast.
fiero, -a, fierce, wild.
figura, f., figure, image.
figurar, to figure.
fijar, to fix.
fila, f., rank.
filántropo, m., philanthropist.
filólogo, m., philologist, grammarian.
filosofía, f., philosophy.
filosófico, -a, philosophic, philosophical.
filósofo, m., philosopher.
fin, m., end, purpose, object; al or por —, finally; a — de, in order to; a — (de) que, in order that; a fines de, toward the end of; en —, in short, after all; sin —, endless, incessant.
final, final; m., end.
finalizar, to finish.
financiero, -a, financial.
fino, -a, fine, perfect, delicate.
firmar, to sign.
firme, firm.
fiscal, fiscal.
físicamente, adv., physically.
físico, -a, physical; m., physicist.
fistol, m., crafty person; (Mex.) scarf pin.
flaquear, to weaken.
flaqueza, f., weakness, shortcoming.
flecha, f., arrow.
flor, f., flower.
flora, f., flora.
florecer, to flourish, live.
florecente, flourishing, prosperous.
Florencio, Florence.
Florida, La, f., Florida.
florido, -a, flowery, flowering, florid.
florón, m., jewel.
flota, f., fleet.
fluvial, of rivers.
foco, m., focus, center.
fogoso, -a, ardent.
folleto, m., pamphlet.
fomentar, to promote, encourage.
fondear, to cast anchor.
fondo, m., bottom, basis, disposition, nature; a —, thoroughly; pl., funds.
Fontainebleau, m., a city of some 15,000 inhabitants south of Paris; contains a beautiful palace, where Napoleon abdicated.
forjador, -a, builder, creator.
forjar, to forge, build.
forma, f., form, shape.
formación, f., formation, establishment.
formar, to form, shape.
formidable, formidable.
fórmula, f., formula, program of action.
formular, to formulate.
fortaleza, f., strength, stronghold, fortress.
fortificar, to strengthen.
fortuna, f., fortune, luck; por —, fortunately; con —, successfully.

forzar, to compel.
forzosamente, *adv.*, necessarily.
fotografiar, to photograph, depict.
fracasar, to fail.
fraccionamiento, *m.*, division.
fraccionar, to divide.
frágil, fragile, transitory.
fragmento, *m.*, fragment.
fragua, *f.*, forge, workshop.
fraile, *m.*, friar; —**cico**, good friar.
francés, **francesa**, French; *m.*, Frenchman.
Francia, *f.*, France.
franciscano, —**a**, Franciscan, member of the religious order founded by St. Francisco de Asís (1182–1226).
Francisco, Francis.
franqueza, *f.*, frankness.
frase, *f.*, phrase, sentence.
fraternal, fraternal, excellent.
fraternalmente, *adv.*, fraternally, in a brotherly spirit.
fraternidad, *f.*, brotherhood.
fraude, *m.*, fraud.
fray, brother (*contraction of fraile, used only accompanying the name*).
frecuencia, *f.*, frequency; **con** —, frequently.
frecuente, frequent.
frente, *m.*, front, head, opposite, in front of; — **a**, as an offset to, compared with; **en** —, directly opposite; **al** — **de**, at the head of; *f.*, forehead.
fresco, —**a**, fresh.
frígido, —**a**, frigid, cold.
frijol, *m.*, kidney bean.
frío, —**a**, cold; *m.*, cold, coldness.
frondosidad, *f.*, foliage.
frontera, *f.*, frontier.
fruta, *f.*, fruit.

frutal, fruit-bearing; *m.*, fruit tree.
frutero, —**a**, of fruit.
fruto, *m.*, fruit, product, profit, consequence.
fuego, *m.*, fire, ardor; **sol de** —, burning sun.
fuelle, *f.*, spring, source.
fuera, *adv.*, outside, without; *prep.*, — **de**, beyond, outside of, except.
fuero, *m.*, right, claim.
fuerte, strong, powerful.
fuerza, *f.*, force, power; **a la** —, of resource; **hacer** —, to do violence.
fulgor, *m.*, glow; **al blanco** —, in the white glow.
fulgurante, flashing.
fumador, *m.*, smoker.
función, *f.*, function; *pl.*, duties.
funcionar, to operate, work.
funcionario, *m.*, functionary, public official.
fundación, *f.*, foundation.
fundador, —**a**, founder.
fundamental, fundamental; **en** lo —, at heart.
fundar, to found, establish.
funesto, —**a**, lamentable.
fusión, *f.*, union.
futuro, —**a**, future; *n.*, future

G

Gabriel, Gabriel.
galante, gallant.
galanteo, *m.*, courtship, galantry.
galicismo, *m.*, Gallicism (*words and idioms derived from French*).
galón, *m.*, gallon.
ganadería, *f.*, live stock, cattle ranch.

- ganadero, -a, cattle-raising.
 ganado, *m.*, live stock; — *caballar*, horses; — *mular*, mules; — *bovino or vacuno*, cattle; — *lanar*, sheep.
 ganar, to earn, win, excel.
 garantía, *f.*, guarantee.
 garantizar, to guarantee.
 garra, *f.*, claw.
 Gaspar, Jasper.
 gastar, to spend.
 gasto, *m.*, expense.
 gauchesco, -a, *relating to the gaucho*.
 gaucho, -a, of the cowboy; *m.*, cowboy (*of the Argentine*).
 gemelo, -a, twin, similar.
 gemir, to groan; *m.*, groaning, whistling.
 generación, *f.*, generation.
 general, general; *m.*, general.
 género, *m.*, sort, kind, form, style.
 generoso, -a, generous, noble.
 genial, of genius.
 genio, *m.*, genius.
 gente(s), *f.*, people.
 gentil, elegant, graceful.
 genuinamente, *adv.*, genuinely.
 genuino, -a, genuine, pure.
 geografía, *f.*, geography.
 geográfico, -a, geographical.
 geógrafo, *m.*, geographer.
 geológico, -a, geological.
 Gertrudis, Gertrude.
 gestión, *f.*, negotiation.
 gestionar, to procure.
 gigante, huge, gigantic; *m.*, giant.
 gigantesco, -a, gigantic.
 glacial, glacial, icy.
 globo, *m.*, globe, world.
 gloria, *f.*, glory.
 glorioso, -a, glorious.
 gobernador, *m.*, governor.
 gobernante, *m.*, statesman.
 gobernar, to govern.
 gobierno, *m.*, government.
 goce, *m.*, enjoyment.
 goleta, *f.*, schooner.
 golfo, *m.*, gulf.
 golpe, *m.*, blow, stroke; *a* — *de espada*, by the might of the sword.
 Gonzalo, Gonzalo.
 gozar (de), to enjoy.
 gracia, *f.*, grace, wit, favor; *año de* —, year of our Lord; *pl.*, thanks, thanksgiving.
 gracioso, -a, gracious.
 grado, *m.*, degree, rank.
 graduado, -a, gradual.
 gradualmente, *adv.*, gradually.
 graduar, to graduate.
 gramática, *f.*, grammar.
 gramático, *m.*, grammarian.
 Gran Bretaña, *f.*, Great Britain.
 Gran Colombia, *f.*, Greater Colombia.
 gran(de), great; *a lo* —, on a large scale.
 grandeza, *f.*, greatness, grandeur.
 grandilocuente, grandiloquent.
 grandiosidad, *f.*, grandeur.
 grandioso, -a, grand, great.
 granero, *m.*, granary.
 grano, *m.*, grain, cereal.
 grato, -a, pleasant.
 gratuitamente, *adv.*, gratuitously.
 gratuito, -a, gratuitous.
 grave, serious.
 gravedad, *f.*, gravity.
 Grecia, *f.*, Greece.
 grito, *m.*, shout.
 grueso, -a, thick.
 grupo, *m.*, group.
 guano, *m.*, guano.
 guardar, to keep, reserve.
 guatemalteco, -a, Guatemalan.

Guatemoc, Guatemoc (1500?-1525), the last Aztec emperor of Mexico, executed by the Spaniards.

Guayana, *f.*, Guiana, a territory between Venezuela and Brazil, which includes British, Dutch, and French Guiana.

gubernativo, *-a*, administrative.

guerra, *f.*, war; — **a muerte**, war without quarter.

guerrear, to war; *m.*, warfare.

guerrero, *-a*, martial, warlike; *m.*, warrior, soldier.

guía, *m.*, guide, leader; *f.*, guide.

guiar, to guide, lead.

Guillermo, William.

gusto, *m.*, taste, pleasure.

gustoso, *-a*, pleasing.

H

haba, *f.*, bean.

Habana, *La*, *f.*, Havana.

habanero, *-a*, Havanese, of Havana.

haber, to have, possess; — **de**, to have to; — **que**, to be necessary; **he aquí**, here is (or are); **he aquí que**, here; **ha tiempo or tiempo ha**, long ago; **poco ha**, a while ago; **hay**, there is, there are; **había**, there was, there were.

hábil, skillful, able.

habilitar, to authorize.

habitante, inhabitant.

habitar, to inhabit, live in.

hábito, *m.*, habit.

hablar, to speak.

hacedor, *-a*, maker.

hacer, to do, make, cause, accomplish; — **se**, to become; *impers.*, to be; *with expres-*

sions of lapse of time, since, ago.

hacia, *prep.*, towards, about.

hacienda, *f.*, farm, property, finances; — **real**, king's property.

hacha, *f.*, ax, hatchet.

Haití, *m.*, Island of Hayti, in the Caribbean Sea. Republic of Hayti, in the western part of this island; it has an area of 10,204 square miles and a population of some 2,050,000 inhabitants.

hallar, to find; — **se**, to be, happen to be.

hambre, *m.*, hunger.

hasta, *prep.*, up to, until, even, to the point of, as far as; *conj.*, — **que**, until.

hay: *see haber*.

Haya, *La*, *f.*, The Hague, the capital of Holland.

hazaña, *f.*, deed, exploit.

he: *see haber*.

hectárea, *f.*, hectare (*ten thousand square meters*).

hecho, *m.*, fact, action, deed; **de** —, in fact.

hemisferio, *m.*, hemisphere.

Hércules, *m.*, Hercules; *see n. p. 119*.

heredero, *-a*, inheritor; *m.*, heir.

herencia, *f.*, heritage, inheritance.

hermano, *-a*: *m.*, brother; *f.*, sister.

hermoso, *-a*, beautiful.

Hernán, **Hernando** or **Fernando**, Ferdinand.

héroe, *m.*, hero.

heroico, *-a*, heroic.

herramientas, *f.*, tools.

hervor, *m.*, fervor, ardor.

hez, *f.*, dregs.

hidrográfico, -a, hydrographic.
hiel, f., gall.
hierro, m., iron; — **en caliente**, molten iron.
hijo, -a: *m.*, son; *f.*, daughter; *m. pl.*, children; products (*p.* 108, 10).
himno, m., hymn.
hinojo, m., knee; **puesto de —**, kneeling down; **caer de —**, to kneel down.
hipérbole, f., exaggeration.
hisánico, -a, Spanish.
hispano, -a, Spanish.
Hispano-América or Hispano-américa, f., Spanish America.
hispanoamericano, -a, Spanish American.
historia, f., history.
historiador, m., historian.
histórico, -a, historic, historical.
historiógrafo, m., historian.
hogar, m., home, fireside.
hoja, f., leaf, sword; — **tolédana**, Toledo blade.
Holanda, f., Holland.
holandés, holandesa, Dutch.
holgadamente, adv., comfortably.
hombre, m., man.
homogeneidad, f., homogeneity.
homogéneo, -a, homogeneous, uniform.
hondo, -a, deep, profound.
honor, m., honor.
honra, f., honor, glory.
honrar, to honor.
honroso, -a, honorable.
hora, f., hour, time; **en mal —**, inopportunately.
horizonte, m., horizon.
Hornos, Cabo de, m., Cape Horn, the southernmost point of America, in an island of the archipelago of Tierra del Fuego.

hortelano, m., gardener.
horrible, terrible.
horror, m., horror.
hospicio, m., orphan asylum.
hospital, m., hospital.
hospitalario, -a, hospitable.
hostil, hostile.
hostilidad, f., hostility.
hoy, adv., to-day, now.
hueco, -a, hollow.
huella, f., trace, influence.
huérfano, -a, orphan.
huerta, f., garden.
hueso, m., bone.
hueste, f., host, army.
huir, to flee.
humanidad, f., humanity, mankind.
humanista, m., humanist, scholar.
humanitario, -a, humanitarian.
humano, -a, human, of man.
húmedo, -a damp, wet.
humilde, humble, modest.
humorista, m., humorist.
huracanado, -a, tempestuous.

I

idea, f., idea, conception, opinion.
ideal, m., ideal.
idealismo, m., idealism.
idem, Lat., ditto, the same.
identidad, f., identity.
identificación, f., identification.
idéntico, -a, identical.
idílico, -a, idyllic, of country life.
idilio, m., idyl.
idioma, m., language.
idólatra, idolater, heathen.
idolatría, f., idolatry.
iglesia, f., church.
Ignacio, Ignatius.

- ignorado**, -a, unknown, unfamiliar.
ignorancia, *f.*, ignorance.
ignorante, ignorant.
ignorar, to be ignorant of, not to know of.
igual, equal, similar, like; — **que**, as, the same as; **al** — **que**, as, as well as; **por** —, equally; **sin** —, matchless, unsurpassed.
igualar, to equal.
igualdad, *f.*, equality.
igualmente, *adv.*, likewise, equally, both.
ilustrado, -a, enlightened, intelligent.
ilustrar, to enlighten, civilize; — **se**, to become enlightened or illustrious, make illustrious.
ilustre, illustrious.
imagen, *f.*, image, figure.
imaginación, *f.*, imagination.
imaginar, to imagine.
imitación, *f.*, imitation.
imitador, -a, imitator.
impaciente, impatient.
impavidez, *f.*, boldness, audacity.
impávido, -a, fearless.
imparcial, impartial.
impecable, faultless.
impedido, -a, crippled.
impenetrable, impenetrable.
imperar, to rule.
imperial, imperial, sovereign.
imperio, *m.*, empire, sovereignty.
impetu, *m.*, vigor, inspiration, feeling.
impetuoso, -a, impetuous, vehement.
implorar, to plead for.
imponente, imposing.
imponer, to impose (upon), inform.
importación, *f.*, import.
importancia, *f.*, importance.
importante, important.
importantísimo, very important.
importar, to be important, amount (to).
imposible, impossible.
impotente, powerless.
impracticable, impracticable.
imprensa, *f.*, press, printing-press; **dar a la** —, to publish.
impresión, *f.*, impression.
impresionar, to impress.
impreso, -a, printed.
impresor, *m.*, printer.
imprimir, to print.
improviso: **de** —, unexpectedly.
impulso, *m.*, impulse.
inagotable, inexhaustible.
inapelable, without appeal.
inaugurar, to begin, inaugurate.
Inca, *m.*, Inca, a nobleman among the ancient Peruvians. The empire of the Incas was a semi-civilized state at the time of the discovery.
incalculable, incalculable.
incalculablemente, *adv.*, incalculably.
incapacidad, *f.*, incapacity.
incendiar, to set on fire.
incertidumbre, *f.*, uncertainty, doubt.
incesante, incessant.
incierto, -a, uncertain.
incitar, to incite.
inclemencia, *f.*, inclemency, rigor.
inclinarse, to incline, bend.
incluir, to include.
incógnito, -a, unknown.
incomparable, incomparable, unsurpassable.
incompatible, incompatible.
incompleto, -a, incomplete.

- incremento**, *m.*, increase, extension.
inculto, *-a*, uncultivated, unpolished.
indagación, *f.*, research.
indecible, unspeakable.
independencia, *f.*, independence.
independiente, independent.
indiano, *-a*, of the (West) Indies.
Indias, *f.*, Indies (West Indies), term used in the colonial period to designate the Spanish possessions in America.
indicar, to suggest.
índice, *m.*, index, sign.
indiferencia, *f.*, indifference.
indígena, native.
indigno, *-a*, unworthy.
indio, *-a*, Indian.
indirecto, *-a*, indirect.
indisciplinado, *-a*, undisciplined.
indispensable, indispensable.
indisputable, indisputable.
indomable, indomitable.
indómito, *-a*, untamed, wild.
inducir, to induce, lead.
indulgencia, *f.*, indulgence.
industria, *f.*, industry.
industrial, industrial; *m.*, manufacturer.
Inés, Agnes.
inestimable, invaluable.
inevitable, inevitable.
inextinguible, unquenchable, invincible.
infante, *-a*, title of all the royal princes and princesses of Spain, except the crown prince, who is called the Prince of Asturias.
infatigable, tireless.
inferior, inferior, lower.
infernál, accursed.
influencia, *f.*, influence.
influjo, *m.*, influence.
informar, to inform, inspire, animate.
informe, *m.*, report.
ingenio, *m.*, wit, talent, author; — *de azúcar*, sugar plantation.
Inglaterra, *f.*, England.
inglés, *inglesa*, English; *m.*, Englishman.
ingratitude, *f.*, ingratitude.
ingrato, *-a*, ungrateful, tiresome.
ingresar, to enter.
ingreso, *m.*, entrance; *pl.*, revenue.
iniciar, to begin.
iniciativa, *f.*, initiative.
injuriar, to injure, wrong.
injusticia, *f.*, injustice.
inmediato, *-a*, immediate.
inmensidad, *f.*, immensity, vastness.
inmenso, *-a*, immense.
inmoderado, *-a*, immoderate.
inmoralidad, *f.*, corruption.
inmortal, immortal.
immortalizar, to immortalize.
innegable, undeniable.
innovación, *f.*, innovation, experiment.
innumerable, countless.
inofensivo, *-a*, inoffensive.
inquieta, *-a*, restless.
inquietud, *f.*, restlessness, anxiety.
inquisitorial, of the Inquisition: *see note, p 122.*
insensato, *-a*, foolish, mad.
insigne, noted, glorious.
insignificante, insignificant.
insólito, *-a*, unusual.
inspección, *f.*, inspection, examination.
inspiración, *f.*, inspiration.
inspirar(se), to inspire.
instante, *m.*, instant, moment.

instinto, *m.*, instinct.
institución, *f.*, institution.
instrucción, *f.*, instruction; —
 pública, public education.
instruir, to instruct.
instrumento, *m.*, instrument.
insurrección, *f.*, insurrection.
insurreccionarse, to revolt, rebel.
intachable, blameless.
integrante, integral.
integridad, *f.*, integrity.
íntegro, —*a*, honest, unblemished.
intelectual, intellectual.
intelectualidad, *f.*, intellectual
 class.
inteligencia, *f.*, intellect.
intención, *f.*, intention, intent,
 purpose.
intendencia, *f.*, political or mili-
 tary district.
intenso, —*a*, intense.
intentar, to attempt, try.
intento, *m.*, attempt.
intercalar, to insert, introduce.
interés, *m.*, interest, profit.
interesante, interesting.
interesantísimo, —*a*, very inter-
 esting.
interesar, to interest.
interior, interior, internal; **mar**
 —, inland sea; *m.*, interior.
internacional, international.
internacionalista, *m.*, interna-
 tionalist.
interpretación, *f.*, interpretation.
interpretar, to interpret, con-
 strue.
interrogatorio, *m.*, questionnaire,
 series of questions.
interrumpir, to interrupt.
intervención, *f.*, intervention.
intervenir, to intervene, take
 part.
intestinal, —*a*, internal, civil.
íntimo, —*a*, intimate, private.

intitular, to entitle.
intrepidez, *f.*, fearlessness.
intrépido, —*a*, intrepid, bold.
intriga, *f.*, intrigue.
intrigar, to intrigue, plot.
introducción, *f.*, introduction.
introducir, to introduce.
introducción, *m.*, introducer.
intuición, *f.*, intuition.
inusitado, —*a*, unusual.
invadir, to invade.
invasión, *f.*, invasion.
invasor, *m.*, invader.
inverosimilitud, *f.*, improbability.
invertir, to invest.
investigación, *f.*, investigation.
investigador, *m.*, investigator.
investigar, to investigate, ex-
 amine.
inveterado, —*a*, inveterate, old.
invierno, *m.*, winter.
inviolabilidad, *f.*, inviolability.
invitar, to invite.
ir, to go; —*se*, to go, go off.
ironía, *f.*, irony.
irracionalidad, *f.*, irrationality,
 dull understanding.
irremediable, inevitable.
irremplazable, unreplaceable,
 final.
irresistible, irresistible.
irritable, annoyed, provoked.
Isabel, Isabella.
isla, *f.*, island; *see* **Española**.
islote, *m.*, small barren island.
Ismael, Ishmael: *see* note p 140.
istmo, *m.*, isthmus.
Italia, *f.*, Italy.

J

Jacinto, Jacinto.
Jaime, James.
Jamaica, *f.*, one of the Greater
 Antilles, and English posses-
 sion, in the Caribbean Sea.

jamás, *adv.*, never, ever.
Japón, *m.*, Japan.
japonés, japonesa, Japanese.
jaula, *f.*, cage.
jefe, *m.*, chief, head.
jeroglífico, *m.*, hieroglyphic.
Jerusalén, *m.*, Jerusalem.
jesuita, *m.*, Jesuit, member of a religious order founded by the Spaniard St. Ignacio de Loyola in 1534.
Jesús, Jesus.
Joaquín, Joachim.
Jorge, George.
jornada, *f.*, journey; *pl.*, marches.
José, Joseph.
joven, young; *m.*, young man.
joya, *f.*, jewel.
Juan, -a: *m.*, John; *f.*, Jane; see **San Juan de Ulúa**.
judas, *m.*, (from Judas), traitor.
judicial, judicial.
juego, *m.*, play, game; —s, wealth (*p.* 108, 7).
jueves, *m.*, Thursday; — **santo**, Holy Thursday.
juicio, *m.*, judgment, trial; a su — or a — **suyo**, in his judgment.
Julián, Julius.
Julio, Julius.
julio, July.
junco, *m.*, reed.
Junín, *m.*, a province and plateau, 13,000 feet above sea level, in Peru.
junio, *m.*, June.
junta, *f.*, committee, board, council: see *note*, *p.* 127.
juntamente, *adv.*, together, at the same time.
junto, *adv.*, close to, by, together; *prep.*, — a, near, along with; *adj.*, together.

jurar, to swear, promise.
jurídico, -a, legal.
jurisdicción, *f.*, jurisdiction, control.
justamente, *adv.*, justly.
justicia, *f.*, justice; *m.*, magistrate.
justiciero, -a, just.
justificar, to justify.
justo, -a, just, right.
juventud, *f.*, youth, young men; — **viril**, young manhood.
juzgar, to judge, consider.

K

kilo, *m.* = **kilogramo**.
kilogramo, *m.*, kilogram (2½ *lbs.*).
kilómetro, *m.*, kilometer (⅓ of a mile).

L

la, *art.*, the; *pron.*, her, it.
labor, *f.*, labor, task, work.
laborar, to labor, work.
laborioso, -a, industrious.
labrador, *m.*, farmer.
labrar, to till, chisel, work.
lado, *m.*, side; al — **de**, beside.
lago, *m.*, lake.
lágrima, *f.*, tear.
lamentable, lamentable.
lanar, of wool; **ganado** —, sheep.
lánguido, -a, languid, self-indulgent.
lanzar, to launch, project, issue, utter; —se, to set forth.
largo, -a, long, great, heavy; *m.*, length.
latinidad, *f.*, Latinity: see *note*, *p.* 137.
latino, -a, Latin.
latinoamericano, -a, Latin American.
latir, to palpitate, throb.

- latitud**, *f.*, latitude, width.
latrocinio, *m.*, theft.
laurel, *m.*, laurel tree; *pl.*, laurel wreath.
lazo, *m.*, bond, tie.
le, *pron.*, him, her, you, it; to him, to her, *etc.*
leal, loyal, faithful.
lealtad, *f.*, loyalty.
lector, *m.*, reader.
leer, to read.
legal, legal.
legalidad, *f.*, legality.
legar, to bequeath.
legendario, *-a*, legendary.
legión, *f.*, legion.
legislación, *f.*, legislation, laws.
legislador, *m.*, legislator.
legislativo, *-a*, legislative.
legítimo, *-a*, legitimate.
legua, *f.*, league (*about 3½ miles*).
lejano, *-a*, remote, distant.
lejos, *adv.*, far, far off, afar; *a lo* —, at a distance; *prep.*, — *de*, far from.
lema, *m.*, motto.
lengua, *f.*, tongue, language.
lenguaje, *m.*, language.
León, Leon; **Isla de** —, this island, 9 miles southeast of Cadiz, is the chief seat of the naval authorities of Spain.
Leopoldo, Leopold.
letra, *f.*, letter; *pl.*, instruction, letters; **primeras** —*s*, the elements of reading and writing.
levantado, *-a*, elevated.
levantamiento, *m.*, uprising.
levantar, to raise, erect; —*se*, to rise.
leve, slight.
levemente, *adv.*, slightly.
ley, *f.*, law.
leyenda, *f.*, legend.
liberación, *f.*, liberation.
liberal, liberal.
libertad, *f.*, liberty, freedom.
libertador, *-a*, liberating; *m.*, liberator.
libertar, to liberate, free.
libra, *f.*, pound.
librar, to free; —*se*, to escape, get rid of, engage in.
libre, free.
libremente, *adv.*, freely.
libro, *m.*, book.
licenciado, *m.*, licenciate (*title especially given to lawyers*).
lidiar, to fight.
liga, *f.*, league.
ligar, to unite, bind.
ligeramente, *adv.*, lightly, superficially, slightly.
liger, *-a*, light, slight.
Lima, *f.*, the capital of Peru.
limitación, *f.*, limitation.
limitar, to limit, confine.
límite, *m.*, limit, boundary.
limítrofe, adjoining.
linajudo, *-a*, aristocratic.
linaza, *f.*, linseed.
lindar (*con*), to border (upon).
lindero(s), *m.*, boundary.
lindo, *-a*, pretty.
línea, *f.*, line; — **equinoccial**, the equator; **por la** — **materna**, on the mother's side.
lira, *f.*, lyre.
lírico, *-a*, lyrical; *m.*, lyric poet; *f.*, lyric poetry.
lirismo, *m.*, lyricism.
lista, *f.*, list.
literario, *-a*, literary.
literato, *m.*, man of letters.
literatura, *f.*, literature.
litoral, coast.
litro, *m.*, liter (*a little more than a quart*).
Liverpool, *m.*, Liverpool.
liviano, *-a*, coarse, salacious.

lo, *neut. art.*, the; *pron.*, it, him;
— *que*, what.

local, local.

loco, *-a*, mad; *m.*, madman.

logia, *f.*, lodge: *see note p. 126.*

lograr, to obtain, attain, succeed (in).

Londres, *m.*, London.

longevidad, *f.*, longevity.

longitud, *f.*, length.

Lorenzo, Lawrence.

lozanía, *f.*, freshness, vigor.

lucidez, *f.*, clarity, discernment.

luciente, bright, glorious.

lucir, to shine, display, be pre-eminent.

lucha, *f.*, strife, struggle.

luchar, to struggle, fight.

luego, *adv.*, then, afterwards;
conj., — *que*, when, as soon as.

lugar, *m.*, place, town; *en* — *de*, instead of; *no deja* — *a dudas*, does not permit of doubt.

lugarteniente, *m.*, lieutenant.

Luis, Louis.

lujo, *m.*, luxury.

lujuria, *f.*, lust.

lujuriente, luxuriant.

luminoso, *-a*, radiant.

lusitano, *-a*, Portuguese.

lustro, *m.*, period of five years.

luto, *m.*, mourning.

luz, *f.*, light; *ver la primera* —, to be born.

LI

llagar, to wound.

llamamiento, *m.*, call, appeal.

llamar, to call, attract; — *se*, to be called.

llanero, *m.*, plainsman (*in Venezuela*).

llanura, *f.*, plain.

llegada, *f.*, arrival.

llegar(se) (*a*), to arrive, reach, come, succeed (in).

llenar (de), to fill (with), supply.

lleno, *-a*, full.

llevar, to carry, take, bear; — *a cabo*, to carry out; — *a feliz término*, to carry out successfully.

llover, to rain, pour.

lluvia, *f.*, rain.

M

madera, *f.*, wood.

madre, *f.*, mother.

madrugada, *f.*, early morning (*from one o'clock to sunrise*); *a las dos de la* —, at two o'clock in the morning.

maestría, *f.*, mastery, skill.

maestro, *-a*, masterly; *obra maestra*, masterpiece; *m.*, teacher, master.

Magallanes, Magellan.

Magdalena, *m.*, the most important river of Colombia.

magistral, masterful.

magnífico, *-a*, magnificent.

magüey, *m.*, century plant.

maíz, *m.*, corn.

majestad, *f.*, majesty.

majestuoso, *-a*, majestic.

mal, *m.*, evil, disease; *adv.*, badly, poorly.

malbaratar, to undersell.

maldito, *-a*, accursed.

Maldonado, *m.*, a province and seaport in the south of Uruguay. The province has about 33,000 inhabitants, and the city some 4000.

malo, *-a*, bad, evil, wicked.

malogrado, *-a*, ill-fated; *malograda la expedición*, *see note, p. 127.*

maltratar, to illtreat, abuse.
manchar (de), to stain, tarnish.
mandar, to order, decree, command, send, be in command.
mandato, *m.*, command.
mando, *m.*, command, authority.
manejar, to handle.
manejo, *m.*, handling, use; *pl.*, intrigues.
manera, *f.*, manner, form; **de tal** —, in such a way; **por — que**, so that; **en — alguna**, in any way.
manganeso, *m.*, manganese.
maníaco, *-a*, maniac; *m.*, madman.
manifestación, *f.*, manifestation, expression.
manifestar, to declare, state.
manifiesto, *-a*, manifest, obvious; *m.*, manifesto, declaration.
manirroto, *-a*, extravagant.
mano, *f.*, hand.
mantener, to maintain, keep, preserve; — **se a la expectativa**: see note p. 127.
mantenimiento, *m.*, conservation, maintenance.
Manuel, Emanuel.
manuscrito, *m.*, manuscript.
manzana, *f.*, apple.
mapa, *m.*, map, chart.
mar, *m. and f.*, sea.
maravilloso, *-a*, wonderful.
marcar, to mark, impress.
marcado, *-a*, marked, noteworthy, intense.
Marco, Mark, Marcus.
marcha, *f.*, march.
marchar, to march.
marchitarse, to fade, wither.
marfil, *m.*, ivory: see note, p. 140.
María, Mary.
Mariana, Marian, Miriam.

Mariano, Marion.
Marianita, diminutive of **Mariana**.
marina, *f.*, navy; — **mercante**, merchant marine.
marinero, *m.*, sailor.
marítimo, *-a*, maritime.
marqués, *m.*, marquis.
Martín, Martin.
mártir, *m.*, martyr.
martirio, *m.*, martyrdom.
marzo, *m.*, March.
mas, *conj.*, but.
más, *adv.*, more, most; other (*pp.* 7, 20, 17, 22); **los or las —**, the majority; — **de**, more than; — **que**, rather than; **cuando —**, at most, at best.
masa, *f.*, mass; **en —**, en masse.
matar, to kill.
mate, *m.*, Paraguay tea.
matemático, *m.*, mathematician.
materia, *f.*, matter, subject, question; **primeras —s**, raw material.
material, material, physical.
materialista, materialistic.
materno, *-a*, maternal.
matiz, *m.*, shade (of color), difference.
matizar, to color.
matrimonio, *m.*, marriage.
máximo, *-a*, maximum, greatest.
maynas, *m.*, Maynas, former tribes of the northeast of Peru.
mayor, greater, larger, greatest.
mayoría, *f.*, majority.
McKinley, a mountain 20,300 feet high in Alaska.
me, *pron.*, me, to me, myself, to myself.
mediado, *-a*, half full; **a mediados de**, about the middle of.
mediano, *-a*, mediocre.

mediar, to take part, reach *or* be about the middle of; **Mediaba el mes de octubre**, it was about the middle of October.

medicina, *f.*, medicine.

medicinal, medicinal.

médico, *m.*, physician.

medida, *f.*, measure; **a — que**, in proportion as.

Medina del Campo, *f.*, a town of some 6000 inhabitants in the province of Valladolid, Spain.

medio, *-a*, half, average; *m.*, measure, means; **por medios de**, by means of; **a medias**, partially; **en medio de**, in the midst of, amid.

mediodía, *m.*, south.

medir, to measure.

Mediterráneo, *m.*, Mediterranean (*Sea*).

mejicano, *-a*, Mexican.

Méjico, *m.*, Mexico.

mejor, *adj.*, better, best; *adv.*, better; — **dicho**, rather.

mejorar, to improve, better.

melancolía, *f.*, melancholy.

melancólico, *-a*, melancholy, sad.

melodía, *f.*, melody.

memorable, memorable.

memoria, *f.*, memory, mind, memorandum.

mención, *f.*, mention.

encionado, *-a*, aforesaid.

encionar, to mention.

menor, less, younger, smaller, smallest, least.

menos, *adv.*, less; **al — or por lo — or cuando —**, at least.

mensajero, *m.*, messenger.

mentalidad, *f.*, mentality, intellect.

menudo, *-a*, minute, small, little; **a menudo**, often.

meramente, *adv.*, merely.

mercader, *m.*, merchant.

mercado, *m.*, market.

mercante, mercantile.

mercantil, commercial.

merced, *f.*, mercy, favor, gift; **por —**, as a favor; — **a**, thanks to.

mercedario, *m.*, member of the religious order of La Merced founded in 1223, and devoted to the ransom of captives among infidels.

Mercedes, Mercedes.

merecer, to merit, deserve, obtain.

meridional, southern.

mérito, *m.*, merit.

mes, *m.*, month.

meseta, *f.*, plateau.

mestizo, *-a*, half-breed (*descendant of Indian and white*).

metáfora, *f.*, metaphor; *pl.*, imagery.

metal, *m.*, metal.

metalífero, *-a*, ore-bearing.

metamórfosis, *f.*, transformation, change.

método, *m.*, method, manner.

métrica, *f.*, metrics, forms of verse.

metro, *m.*, meter (*39.37 inches*); meter, verse measure.

metrópoli, *f.*, mother-country, center.

metropolitano, *-a*, metropolitan; **gobierno —**, home government.

Mexicano, *-a*, Mexican: *see note*, *p. 136*.

mezcla, *f.*, mixture, mingling.

mezclar, to mix, mingle.

mi, *adj.*, my.

mí, *pron.*, me, myself.

miel, *f.*, honey.

miembro, *m.*, member.
mientras, *conj. and adv.*, while, when.

Miguel, Michael.

mil, (*a*) thousand.

milagro, *m.*, miracle.

militar, military.

milla, *f.*, mile.

millar, *m.*, thousand; **a** —*es*, by thousands.

millón, *m.*, million.

mina, *f.*, mine.

Minas, *f.*, a province with about 55,000 inhabitants in Southern Uruguay.

mineral, mineral; *m.*, ore.

mineralogía, *f.*, mineralogy.

minería, *f.*, mining.

minero, —*a*, mineral.

mínimo, —*a*, minimum.

ministerio, *m.*, ministry.

ministro, *m.*, minister, prime minister; — *de* **justicia**, judge.

minoría, *f.*, minority; **en** —, in the minority.

minuciosamente, *adv.*, minutely.

minucioso, —*a*, minute.

minúsculo, —*a*, tiny, small.

mío, —*a*, *adj. and pron.*, my, mine, of mine.

mirada, *f.*, look, glance.

Miraflores, *m.*, a lake on the Panama Canal, and name of a lock on the same.

mirar, to look (*at*).

misero, —*a*, miserable, petty.

misión, *f.*, mission.

misionero, *m.*, missionary.

Misisipi, *m.*, Mississippi (*River*).

mismo, —*a*, same, very; **ellos mismos**, themselves; **el mismo**, **lo mismo**, *etc.* . . . **que**, the same . . . **as**.

misterio, *m.*, mystery.

misticismo, *m.*, mysticism.

místico, —*a*, mystic, mystical.

Misuri, *m.*, Missouri (*River*).

mitad, *f.*, half.

mito, *m.*, myth, legend.

mixto, —*a*, mixed, composite.

mobilización, *f.*, mobilization (*of troops*).

mocedad(es), *f.*, youth.

modelo, *m.*, model; **por** —, as a model.

modernismo, *m.*, modernist movement in literature: *see note, p. 135*.

modernista, modernist: *see note, p. 135*.

moderno, —*a*, modern.

modificación, *f.*, modification.

modo, *m.*, way, manner; **a** — **de**, in the manner of **a**; **de igual** —, in the same manner; **de** — **general**, in a general way.

molestia, *f.*, annoyance, discomfort.

momento, *m.*, moment; **en todo** —, unceasingly.

monarca, *m.*, monarch.

monarquía, *f.*, monarchy.

monasterio, *m.*, monastery.

monetario, —*a*, monetary.

monopolio, *m.*, monopoly.

monotonía, *f.*, monotony.

monótono, —*a*, monotonous.

montaña, *f.*, mountain.

montañoso, —*a*, mountainous.

montaraz, untamed, wild.

monte, *m.*, mountain, forest.

morador, —*a*, dweller, inhabitant.

moral, moral.

moralidad, *f.*, morality.

moralista, *m.*, moralist.

moralizador, —*a*, moralizing.

morir, to die; ¡**Muera(n)** . . .!, Death to . . .!

mortal, mortal, human, weary.
mortífero, -a, deadly.
mostrar, to show, display; —se, to appear.

Moteczuma, or **Moctezuma**, *m.*, Montezuma, Aztec chief who ruled in Mexico when Cortés entered the country in 1519.

motín, *m.*, riot, insurrection.
motivar, to cause, occasion.
motivo, *m.*, cause, reason.
motriz, motive; **fuerza** —, motive power.

mover, to move.
móvil, *m.*, motive, incentive.
movimiento, *m.*, movement, revolt; — **criollista**: see note, p. 135.

mozo, -a, young; *m.*, youth; *f.*, girl.

muchacho, *m.*, boy.
mucho, -a, much; *pl.*, many; *adv.*, much, very, greatly; far (*p.* 1, 12); severely (*p.* 9, 26).

mudanza, *f.*, change.
muerte, *f.*, death.
muerto, -a, dead.
muestra, *f.*, example, evidence.
mujer, *f.*, woman, wife.
mula, *f.*, mule.

mular: **ganado** —, mules.
mulato, *m.*, mulatto.
multa, *f.*, fine, penalty.
multiplicar, to multiply.
mundial, of the world.

mundo, *m.*, world, globe.
municipal, municipal.
municipio, *m.*, municipality.
munificencia, *f.*, liberality.
musa, *f.*, muse, inspiration, poetry.

músculo, *m.*, muscle.
museo, *m.*, museum.
música, *f.*, music.
musical, musical.

mutación, *f.*, change, variety.
mutuo, -a, mutual.
muy, *adv.*, very, most.

N

nacer, to be born, spring; **al** —, at the start.

naciente, nascent, young, new.
nacimiento, *m.*, birth; **de** —, by birth.

nación, *f.*, nation.

nacional, national.

nacionalidad, *f.*, nation.

nada, *f.*, nothing, nothingness; *pron.*, nothing, anything; **más que** —, more than anything else; *adv.*, nothing, not, by no means.

nadie, *pron.*, nobody, no one.

Napo, *m.*, a great river in the region of Caquetá, Colombia, tributary of the Amazon River.

Napoleón, Napoleon I.

napoleónico, -a, Napoleonic.

Nápoles, *m.*, Naples.

naranja, *f.*, orange.

narrar, to narrate.

narrativo, -a, narrative.

natal, native, natal.

nativo, -a, native; *m.*, native.

natura, *f.*, nature.

natural, natural; *m.*, native.

naturaleza, *f.*, nature, disposition.

naturalidad, *f.*, naturalness, ease.

naturalista, naturalistic; *m.*, naturalist.

naturalmente, *adv.*, naturally.

naval, naval.

nave, *f.*, vessel, ship.

navecilla, *f.*, small ship.

navegable, navigable.

navegación, *f.*, navigation.

navegante, *m.*, navigator.

necesario, -a, necessary.
necesidad, *f.*, need, necessity, want.
necesitar, to need.
negar, to deny, refuse; —**se**, to refuse.
negociar, to negotiate.
negocio, *m.*, business, affair.
negro, -a, black, gloomy; *m.*, negro.
nervio, *m.*, vigor.
nervioso, -a, nervous.
nevado, -a, snow-covered.
ni, *conj.*, neither, nor.
Niágara, *m.*, Niagara (*River*).
nicaragüense, Nicaraguan.
nieve, *f.*, snow.
ningún, **ninguno**, -a, *pron. and adj.*, no, no one, none, any.
niño, -a, child; *m.*, little boy; *f.*, little girl.
níquel, *m.*, nickel.
nitrate, *m.*, nitrate.
nivel, *m.*, level.
no, *adv.*, no, not; — **ya**, not only; **ya** — **or** — **ya**, no longer.
noble, noble.
nocturno, *m.*, nocturne.
noche, *f.*, night; **por la** —, in the evening; **de la** — **a la mañana**, overnight, unexpectedly.
nombradía, *f.*, renown.
nombrar, to name, appoint.
nombre, *m.*, name, fame; **en** — **de**, in the name of; **por otro** —, otherwise called.
nominalmente, *adv.*, nominally.
non plus ultra, *Lat.*, no further.
norte, *m.*, north, direction.
Norte-América or **Norteamérica**, *m. and f.*, United States.
norteamericano, -a, North American, American.

norteño, -a, northern.
nos, *pron.*, us, to us, ourselves, each other, we.
nosotros, -as, *pron.*, we, us, ourselves.
nota, *f.*, note, repute, quality.
notable, eminent, remarkable.
notablemente, *adv.*, notably, greatly.
notar, to note, observe.
noticia, *f.*, news, information.
novel, original.
novela, *f.*, novel.
novelista, *m. and f.*, novelist.
noventa, ninety.
noviembre, *m.*, November.
nube, *f.*, cloud.
nuestro, -a, *pron. and adj.*, our, ours, of ours.
Nueva España, *f.*, Mexico (*in colonial days*).
Nueva (or **Nuevo Reino de**) **Granada**, *f. (m.)*, Colombia (*when it was under Spanish rule*).
Nueva York, *m. and f.*, New York.
nueve, nine.
nuevo, -a, new; **de** —, anew, again.
Nuevo Méjico, *m.*, New Mexico (*State*).
Numa, *m.*, Numa.
numen, *m.*, inspiration.
número, *m.*, number.
numeroso, -a, numerous.
nunca, *adv.*, never, ever; — **jamás**, never.

O

o, *conj.*, or, either; — **... —**, either . . . or.
oasis, *m.*, oases.
obedecer, to obey.
obediente, obedient.

- obispado, *m.*, bishopric.
 obispo, *m.*, bishop.
 objetivo, *m.*, aim, purpose.
 objeto, *m.*, object, aim.
 obligar, to compel.
 obligatorio, *-a*, obligatory.
 obra, *f.*, work; — *maestra*, masterpiece.
 obrar, to act.
 observación, *f.*, observation.
 observador, *m.*, observer.
 observar, to observe.
 obstáculo, *m.*, obstacle.
 obstante: no —, notwithstanding, nevertheless, in spite of.
 obstinado, *-a*, stubborn.
 obtener, to obtain.
 ocasión, *f.*, occasion, opportunity; en toda —, at every moment; con — de, on the occasion of; en ocasiones, occasionally.
 ocasionar, to occasion, cause.
 caso, *m.*, setting, end.
 occidental, western, west.
 occidente, *m.*, west.
 Oceanía, *f.*, Oceania.
 océano, *m.*, ocean.
 octosílabo, *m.*, octosyllable (*verse*).
 octubre, *m.*, October.
 ocupar, to occupy, fill.
 ocurrir, to happen.
 ochenta, eighty.
 ocho, eight.
 oda, *f.*, ode.
 odiar, to hate.
 odio, *m.*, hatred.
 odioso, *-a*, hateful.
 odisea, *f.*, (*from the "Odyssey" of Homer*) pilgrimage.
 oeste, *m.*, west; al —, to (or in) the west.
 ofender, to offend, harm.
 ofensiva, *f.*, offensive.
 oficial, official; *m.*, functionary, officer.
 oficio, *m.*, craft, trade, occupation.
 ofrecer, to offer.
 oidor, *m.*, judge (*in former times*).
 ojear, to glance, read.
 ojo, *m.*, eye; a los —s, in the eyes.
 Olegario, Olegario.
 oligarquía, *f.*, oligarchy.
 olvidar, to forget.
 olvido, *m.*, oblivion.
 omnímodo, *-a*, unrestricted.
 once, eleven.
 ondear, to fly (*a flag*).
 ondulante, waving.
 operar, to effect, produce.
 opereta, *f.*, light opera; — *bufo*, comic opera.
 opinión, *f.*, opinion.
 oprimir, to oppress.
 opulencia, *f.*, opulence.
 opulento, *-a*, lavish.
 orador, *m.*, orator.
 orar, to pray.
 orbe, *m.*, world.
 orden, *m.*, order, rank, respect; *f.*, order, command.
 ordenado, *-a*, methodical.
 ordenanza, *f.*, statute, law.
 ordenar, to order.
 orfebre, *m.*, artificer.
 organismo, *m.*, organization, organism.
 organización, *f.*, organization.
 organizar, to organize.
 orgullo, *m.*, pride.
 oriental, eastern.
 oriente, *m.*, east.
 origen, *m.*, origin; dar —, to give rise.
 originador, *m.*, originator.
 original, original.
 originalidad, *f.*, originality.

orilla, *f.*, shore, bank; **a** — **del mar**, on the seashore.

Orinoco, *m.*, a river of Venezuela, forming for a short distance the boundary between Venezuela and Colombia.

ornato, *m.*, beautifying.

oro, *m.*, gold.

orografía, *f.*, orography.

orográfico, *-a*, orographic.

os, *pron.*, you, yourselves, each other; to you, *etc.*

oscilación, *f.*, fluctuation.

oscilar, to fluctuate.

oscuramente, *adv.*, obscurely, faintly.

otorgar, to grant, confer.

otro, *-a*, other, another.

P

P. *abbrev. of Padre (eccles.) m.*, Father.

pabellón, *m.*, flag.

Pablo, Paul.

paciencia, *f.*, patience.

pacificación, *f.*, pacification.

pacificador, *m.*, governor.

Pacífico, *m.*, Pacific (*Ocean*).

pacífico, *-a*, peaceful.

pactar, to agree, stipulate.

pacto, *m.*, agreement.

padecer, to suffer.

padre, *m.*, father; *pl.*, ancestors.

pagar, to pay, pay for.

página, *f.*, page.

pago, *m.*, payment.

país, *m.*, country.

paisaje, *m.*, landscape.

palabra, *f.*, word.

palacio, *m.*, palace.

paladinesco, *-a*, knightly.

palmera, *f.*, palm tree.

Palos (de la Frontera de Moguer), *m.*, a seaport in the province of Huelva, in South-western Spain.

palpitante, fervid.

palpitar, to throb, vibrate.

pampa, *f.*, plain (*in Argentina*)

pan, *m.*, bread.

Panamá, *m.*, Panama.

panamericanismo, *m.*, Pan-

Americanism.

panamericano, *-a*, Pan-American.

pantano, *m.*, swamp.

pantanosos, *-a*, swampy.

papa, *m.*, Pope.

par, *m.*, couple; **de — en —**, wide; **al —**, at the same time; **al — de**, at the same time, with, along with; **al — que**, while, at the same time that, as well as.

para, *prep.*, for, to, in order to by (*pp.* 2, 14, 26, 17); **— que**, that, in order that.

Paraguay, *m.*, a river flowing through Brazil, Bolivia, Paraguay and Argentine, and emptying into the Parana River.

paralelo, *-a*, parallel.

Paraná, *m.*, a large river of Brazil and Argentina which empties into the Plata River.

parcela, *f.*, parcel (*of land*).

parcial, partial, biased.

parecer, to appear, seem; **— se** (*a*), to resemble; **al —**, apparently; **a lo que parece**, apparently; *m.*, opinion.

pared, *f.*, wall: *see note, p. 135.*

parejo, *-a*, similar, even.

París, *m.*, Paris.

parnasos, *m.*, poetry.

parte, *f.*, part, quarter, direction; **por una —**, on the one

- hand; *por otra* —, on the other hand; *por (or en) todas —a*, everywhere.
- participación**, *f.*, participation.
- participar**, to participate, inform.
- particular**, *particular*, unusual; *en* —, especially.
- particularidad**, *f.*, peculiarity.
- particularmente**, *adv.*, particularly.
- partidario**, *m.*, partisan.
- Partidas (Leyes de las)**, *f.*, the laws of Castile, compiled by King Alphonso the Tenth (1226-1284): *see note, p. 127.*
- partido**, *m.*, party, political party.
- partir**, to depart; — *de*, to leave, set out from; *a — de*, beginning with.
- pasado**, *m.*, past.
- pasaje**, *m.*, passage, way.
- pasar**, to pass, go, cross, endure, undergo, spend, happen; — *por las armas*, to shoot, execute; — *de*, to exceed; *pasa un año más*, a year later; — *se*, to go over, elapse.
- pasear**, to walk, display.
- pasión**, *f.*, passion.
- paso**, *m.*, step, passage, way; *de* —, en route, on the way; *de — que*, while; *abrir* —, to make way; *dar un —*, to take a step; *dar — a*, to give way to, communicate with.
- pasto**, *m.*, food.
- pastor**, *m.*, priest.
- pastoril**, *pastoral*, idyllic.
- patata**, *f.*, potato.
- patentizar**, to give evidence.
- paternal**, *paternal*.
- patético**, — *a*, pathetic.
- patria**, *f.*, country, fatherland; *madre* —, mother country.
- patriarca**, *m.*, patriarch.
- patricio**, — *a*, patrician.
- patrio**, — *a*, native.
- patriota**, *m.*, patriot.
- patriótico**, — *a*, patriotic.
- patriotismo**, *m.*, patriotism.
- patrocinar**, to favor, promote.
- paulatinamente**, *adv.*, gradually.
- paz**, *f.*, peace.
- pecado**, *m.*, sin.
- pedagógico**, — *a*, pedagogical.
- pedagogo**, *m.*, educator.
- pedazo**, *m.*, portion, part.
- pedir (a)**, to ask, request (of).
- Pedro**, Peter.
- pelear**, to strike, fight.
- peligro**, *m.*, danger; **poner en** —, to imperil, endanger.
- pelucón**, *m.*, conservative.
- pena**, *f.*, punishment; *a duras —s*, with great difficulty.
- penal**, *penal*; **legislación** —, criminal laws.
- penetrante**, piercing, keen.
- penetrar**, to penetrate, enter, pass through.
- península**, *f.*, peninsula.
- peninsular**, *peninsular*, of the (Iberian) peninsula.
- penoso**, — *a*, hard, difficult.
- pensador**, *m.*, thinker.
- pensamiento**, *m.*, thought, mind.
- pensar**, to think; — *en*, to think of or about; *m.*, thought.
- Pensilvania**, *f.*, Pennsylvania.
- peonía**, *f.*, of the day-laborer.
- peor**, *adj. and adv.*, worse, worst.
- pequeño**, — *a*, small.
- pera**, *f.*, pear.
- percibir**, to collect.
- perder**, to lose.
- pérdida**, *f.*, loss, ruin.
- perdidamente**, *adv.*, madly.
- perdonar**, to forgive.
- perecer**, to die.

- peregrino**, -a, extraordinary, remarkable; *m.*, pilgrim.
perenne, perennial, constant.
perfección, *f.*, perfection.
perfecto, -a, perfect.
perfidia, *f.*, treachery.
periódicamente, *adv.*, periodically.
periódico, -a, periodic, regular.
periodismo, *m.*, journalism.
período, *m.*, period.
Periquillo, *diminutive of Pedro*.
perjudicar, to damage, injure.
perjuicio, *m.*, damage; *en — de*, to the detriment of.
perla, *f.*, pearl; **pesquerías de —s**, pearl fisheries.
permanente, permanent.
permisible, permissible.
permitir, to permit, allow.
pero, *conj.*, but.
perpetrar, to perpetrate.
perpetuidad, *f.*, perpetuity; *a —*, forever.
perpetuo, -a, perpetual.
perseguidor, -a, persecutor.
perseguir, to pursue, persecute.
persona, *f.*, person, human being.
personaje, *m.*, character.
personalidad, *f.*, personality.
personalismo, *m.*, personality.
personificar, to personify.
perspectiva, *f.*, perspective.
persuadir, to convince.
persuasión, *f.*, persuasion.
pertenecer, to belong.
pertinaz, persistent.
Perú, *m.*, Peru: *see valer*.
peruanismo, *m.*, Peruvianism (*provincial words and idioms of Peru*).
peruano, -a, Peruvian.
pesado, -a, heavy, tiresome.
pesar, to weigh; *a — de*, in spite of; *m.*, sorrow.
pesimismo, *m.*, pessimism.
pesimista, pessimistic.
peso, *m.*, weight, burden, dollar (*in most of the Spanish American countries 44 cents*).
pesquería, *f.*, fishery: *see perla*.
petróleo, *m.*, petroleum.
picacho, *m.*, peak, summit.
pico, *m.*, peak, balance (*of an account*), odd.
pie, *m.*, foot, level; *a —*, on foot.
piedad, *f.*, piety, mercy.
piedra, *f.*, stone; — **angular**, corner stone.
pieza, *f.*, piece, play; *en una —*, combined.
pigmeo, -a, dwarfish, tiny.
pilar, *m.*, column: *see note, p. 119*.
piloto, *m.*, pilot, navigator.
pingüe, rich.
pino, *m.*, pine tree.
pintar, to paint, describe.
pintoresco, -a, picturesque.
pintura, *f.*, picture.
piña, *f.*, pine apple.
pipiolo, *m.*, novice, liberal (*in Chile*): *see note, p. 139*.
Pirineos, *m., pl.*, Pyrenees, a mountain chain which forms the boundary between Spain and France.
pisar, to step upon, tread.
placer, to please; *m.*, pleasure.
plan, *m.*, plan, project.
plancha, *f.*, board.
planeta, *m.*, planet.
planicie, *f.*, plain.
plano, -a, level, even, plain; *m.*, plan, design.
planta, *f.*, plant, foot.
plantación, *f.*, plantation.
plantear, to present.
Plata, *m.*, the river or estuary of the combined Uruguay and

- Parana Rivers, between Uruguay and Argentina.
- plata**, *f.*, silver.
- plátano**, *m.*, banana.
- plausible**, plausible, meritorious.
- playa**, *f.*, shore, beach.
- plaza**, *f.*, square, fortress.
- plebe**, *f.*, common people.
- plegaria**, *f.*, prayer.
- plenamente**, *adv.*, fully, entirely.
- plenipotenciario**, *m.*, plenipotentiary (*representative with full power*).
- pleno**, *-a*, full, complete.
- pluma**, *f.*, pen.
- población**, *f.*, population, town, colonization.
- poblado**, *m.*, settlement, town.
- poblador**, *m.*, inhabitant.
- pobre**, poor.
- poco**, *-a*, (a) little, small; *pl.*, some, few; *adv.*, little, shortly; **a poco (de)**, soon after; **dentro de poco**, shortly.
- poder**, to be able, can; *m.*, power, authority.
- poderoso**, *-a*, mighty, powerful.
- poema**, *m.*, poem.
- poesía**, *f.*, poetry, poem.
- poeta**, *m.*, poet.
- poético**, *-a*, poetical.
- poetisa**, *f.*, poetess.
- policía**, *f.*, policy.
- poligamia**, *f.*, polygamy.
- políglota**, *m.*, linguist.
- polígrafo**, *m.*, writer on many subjects.
- político**, *-a*, political; *m.*, statesman; *f.*, policy, politics.
- pollo**, *m.*, youth, dandy.
- pompa**, *f.*, ostentation.
- Pompilio**, Pompilius.
- ponderado**, *-a*, praised.
- poner**, to put, place; to make (*p.* 28, 9); —**se**, be, begin, become, set (*of the sun*).
- poniente**, *m.*, west.
- pontífice**, *m.*, Pope.
- popular**, popular, of the people.
- populoso**, *-a*, populous.
- por**, *prep.*, by, through, over, because of, per; in favor of (*p.* 68, 22); ¿—**qué?**, why?; —**entre**, through the midst of.
- porción**, *f.*, part.
- pormenor**, *m.*, detail.
- porque**, *conj.*, because, in order that.
- Portugal**, *m.*, Portugal.
- portugués**, *portuguesa*, Portuguese.
- porvenir**, *m.*, future.
- poseer**, to possess.
- posesión**, *f.*, possession, dominion.
- posibilidad**, *f.*, possibility.
- posible**, possible.
- positivo**, *-a*, positive.
- posponer**, to subordinate.
- postrado**, *-a*, prostrate.
- potencia**, *f.*, power.
- potente**, powerful, luxuriant.
- Potosí**, *m.*, a city and region in Bolivia, rich in minerals.
- pozo**, *m.*, well.
- práctica**, *f.*, practice.
- practicar**, to practice.
- pradera**, *f.*, meadow.
- precedente**, preceding; *m.*, antecedent.
- preceder**, to precede.
- precepto**, *m.*, rule, direction.
- preceptuar**, to order, specify.
- precioso**, *-a*, valuable.
- precisamente**, *adv.*, precisely.
- precisar**, to be necessary.
- preciso**, *-a*, necessary.
- precitado**, *-a*, aforesaid.

preclaro, -a, illustrious.
precolombiano, -a, pre-Colombian.
preconizar, to approve.
precursor, *m.*, precursor, forerunner.
predecesor, *m.*, predecessor.
predecir, to predict, foretell.
prédica, *f.*, preachment.
predicación, *f.*, preaching.
predicador, *m.*, preacher.
predicar, to preach.
predilecto, -a, favored, favorite.
predominar, to predominate, prevail.
preferente, prominent.
preferir, to prefer.
pregonar, to proclaim.
preguntar, to ask (*a question*).
preludio, *m.*, prelude, introduction.
premature, -a, premature.
preocupado, -a (*con*), intent (upon).
preparar, to prepare.
presa, *f.*, prey; — *de*, a prey to.
presenciar, to witness.
presentar, to present, offer.
presente, present; *m.*, present (*time*); *al* —, at present.
presentir, to foresee.
presidente, *m.*, president.
presidir, to preside (over), attend.
prestar, to lend, give.
presumir, to presume.
pretender, to pretend, claim.
pretensión, *f.*, pretension, claim.
pretextar, to feign.
pretexto, *m.*, pretext.
prevalecer, to prevail.
prevenir, to warn, forewarn, prepare.
previsión, *f.*, foresight.
prez, *f.*, glory.

primacia, *f.*, preëminence.
primario, -a, primary.
primavera, *f.*, spring.
primeramente, *adv.*, in the first place.
primer(o), -a, first, early.
primitivo, -a, early.
primogénito, -a, first-born child.
primor, *m.*, excellence, skill.
primordial, all-important.
princesa, *f.*, princess.
principado, *m.*, principality.
principal, principal.
principalmente, *adv.*, principally.
príncipe, *m.*, prince; — *regente*, Prince Regent; — *heredero*, heir apparent.
principiar, to begin.
principio, *m.*, beginning, principle; *al* —, at first; *a* — *s de*, toward the beginning of; *dar* — *a*, to begin, inaugurate.
prisa, *f.*, hurry; *de* —, quickly, hurriedly.
prisionero, -a, prisoner.
privar, to deprive.
privilegiado, -a, privileged.
privilegio, *m.*, privilege.
pro, *m.*, profit; *en* — *de*, in favor of, in behalf of.
proa, *f.*, bow.
probado, -a, proved.
problema, *m.*, problem.
procedente, coming or proceeding from.
proceder, to proceed, act.
procedimiento, *m.*, proceeding, method, measure.
prócer, noble; *m.*, nobleman.
procesión, *f.*, procession.
proclama, *f.*, proclamation.
proclamación, *f.*, proclamation.
proclamar, to proclaim, acclaim.
procurador, *m.*, solicitor.
procurar, to try, bring about.

- prodigar**, to lavish.
prodigioso, -a, astonishing.
pródigo, -a, over-liberal, fertile.
producción, *f.*, production.
producir, to produce, create.
producto, *m.*, product.
proeza, *f.*, exploit.
profano, -a, secular.
profecía, *f.*, prophecy.
profesar, to profess.
profético, -a, prophetic.
profundidad, *f.*, depth.
profundo, -a, deep.
programa, *m.*, program.
progresar, to progress.
progresivo, -a, progressive.
progreso, *m.*, advance.
prohibir, to prohibit.
prójimo, *m.*, neighbor.
prolífico, -a, prolific, fertile.
prolongación, *f.*, prolongation.
promedio, *m.*, average.
promesa, *f.*, promise.
prometer, to promise.
promontorio, *m.*, promontory.
promover, to encourage, organize.
promulgar, to promulgate.
pronosticar, to foretell.
prontamente, *adv.*, quickly.
pronto, -a, ready, fast; *adv.*, soon, quickly; *tan — como*, as soon as; *por lo —*, for the moment.
pronunciamiento, *m.*, uprising.
pronunciar(se), to pronounce.
propaganda, *f.*, propaganda.
propagar, to spread.
propiamente, *adv.*, properly, truly.
propicio, -a, favorable.
propiedad, *f.*, property.
propio, -a, own, same; himself, herself, etc.
proponer(se), to propose, nominate.
propósito, *m.*, purpose, object, aim.
prosaico, -a, prosaic.
proscrito, -a, exiled; *m.*, outlaw, person exiled.
perseguir, to continue, go on; — *adelante*, to carry forward.
prosélito, *m.*, follower.
prosista, *m.*, prose writer.
prosperar, to prosper.
prosperidad, *f.*, prosperity.
próspero, -a, prosperous.
protagonista, *m.*, protagonist.
protector, -a, protecting; *m.*, protector, defender.
proteger, to protect.
provecho, *m.*, profit; *en — de*, to the advantage of.
provechoso, -a, useful, advantageous.
proveer, to provide, fill.
provenir, to originate, arise (from).
Provenza, *f.*, Provence, name given to a region in South-eastern France.
proverbio, *m.*, proverb.
providencial, providential, of God.
provincia, *f.*, province; **Provincias de Río de la Plata**, see *río*, p. 196.
provincial, provincial.
provisión, *f.*, provision, decree.
provocar, to provoke, arouse.
proximidad, *f.*, proximity.
próximo, -a, near, next.
proyecto, *m.*, project, plan; — **constitucional**, plan of a constitution.
prudente, prudent, judicious.
Prusia, *f.*, Prussia.
pseudónimo, *m.*, pseudonym, pen name.
psicológico, -a, psychological.

publicación, *f.*, publication.
 publicar, to publish.
 público, *-a*, public, notorious;
m., public.
 pueblo, *m.*, population, people,
 town, nation.
 puente, *m.*, bridge.
 puerta, *f.*, door, gate.
 puerto, *m.*, harbor.
 Puerto Rico, *m.*, Porto Rico.
 pues, *conj.*, since, then, because;
 well (*introducing a phrase*).
 puesto, *-a*, placed; *m.*, place,
 position.
 pulgada, *f.*, inch.
 pulido, *-a*, polished.
 pulir, to polish.
 pulsación, *f.*, pulsation, aspira-
 tion.
 pulverizar, to destroy completely.
 punta, *f.*, point, cape: *see* Caxi-
 nas.
 punto, *m.*, point, moment; *al*
— que, at the moment when;
de todo —, in every respect;
al — de or a tal —, to such a
 degree; *estar a — de*, to be
 on the point of.
 punzante, sharp, keen.
 pureza, *f.*, purity.
 puro, *-a*, pure.
 pusilánime, cowardly.
 pusilanimidad, *f.*, cowardice.

Q

que, *pron.*, who, whom, which;
lo —, what, that which; *conj.*,
 that, than, so that, as, for,
 because; *— + subj.*, whether.
 quebrantar, to break.
 quedar(se), to remain, be, be
 left.
 querer, to wish, love; *— decir*,
 to mean.

quien, *pron.*, who, the one who,
 whom, which, (any) one who,
 he who, whoever.
 quietud, *f.*, repose, tranquillity.
 Quijote, *m.*, Quixote: *see* *nole*,
p 127.
 quilate, *m.*, karat.
 químico, *m.*, chemist.
 quince, fifteen.
 quinientos, *-as*, five hundred.
 quinta, *f.*, country-house, villa.
 quintal (métrico), *m.*, quintal
 (*one hundred kilograms*).
 quinto, *-a*, fifth.
 Quito, *m.*, the capital of Ecua-
 dor.
 quizás, *adv.*, perhaps.

R

rabioso, *-a*, raging, ardent.
 racional, *m.*, rational being.
 Rafael, Raphael.
 ráfaga, *f.*, flash.
 raíz, *m.*, root.
 raíz, *f.*, root, foundation.
 ramificación, *f.*, ramification.
 ramo, *-a*, branch; *f.*, branch.
 rancio, *-a*, old.
 rango, *m.*, rank.
 rapacidad, *f.*, rapacity.
 rápidamente, *adv.*, rapidly.
 rapidez, *f.*, rapidity.
 rápido, *-a*, rapid, swift.
 raramente, *adv.*, rarely.
 raro, *-a*, unusual.
 rasgar, to tear, break.
 rasgo, *m.*, feature, trait, dra-
 matic attitude.
 raso, *-a*, clear; soldado raso,
 private.
 ratificación, *f.*, ratification.
 raudal, *m.*, abundance, wealth.
 raya, *f.*, line.
 raza, *f.*, race.

- razón, f.**, reason, right, intellect;
con —, truthfully.
real, real, royal; m., real (*five cents*).
realidad, f., reality.
realista, realistic; m., royalist.
realístico, -a, realistic.
realizar, to realize, execute, accomplish, carry out.
rebelado, -a, rebellious.
rebelarse, to rebel, revolt.
rebelde, rebellious.
rebeldía, f., revolt.
rebelión, f., revolt.
recelo, m., suspicion, fear.
receloso, -a, suspicious, distrustful.
recibir, to receive.
reciente, recent.
recientemente, adv., recently.
recíproco, -a, mutual.
recitar, to recite.
reclutar, to recruit.
recobrar, to recover.
recoger, to pick up, gather, continue.
recogimiento, m., preoccupation.
recolección, f., harvest.
recomendar, to recommend.
recompensa, f., reward.
reconocer, to recognize.
reconocimiento, m., recognition.
reconstituir, to reestablish.
reconstruir, to rebuild.
Recopilación, f., compilation (*of laws*): *see note, p. 120.*
recordar, to remember.
recorrer, to traverse, visit.
recorrido, m., roadway, distance.
rectificar, to correct.
recuerdo, m., remembrance, memory, recollection.
recurso, m., resource.
red, f., net; — **ferroviaria**, railroad system.
redondez, f., sphericity; — **de la tierra**, face of the earth.
reducción, f., reduction.
reducir, to reduce.
reembarcarse, to reëmbark.
reemplazar, to replace.
referir, to relate; —se, to refer.
refinado, -a, refined, polished.
refinamiento, m., refinement.
reflejar, to reflect.
reflejo, m., reflection, mirror.
reforma, f., reform.
refuerzo, m., reënforcement.
refugiarse, to take refuge.
refugio, m., refuge.
regalar, to present.
regalillo, m., trifling gift.
regalo, m., gift.
regar, to water.
regente, m., regent.
regentear, to control.
regidor, m. = **corregidor**: *see p. 159.*
régimen, m., régime, government.
regio, -a, royal.
región, f., region.
regir, to rule.
registrar, to record, number.
registro, m., record, registry book.
regocijo, m., rejoicing.
regresar, to return.
regular, to regulate.
regularidad, f., regularity.
rehuir, to avoid.
rehusar, to refuse.
reina, f., queen.
reinado, m., reign.
reinante, reigning, prevailing.
reinar, to reign, prevail.
reino, m., kingdom; viceroyship (*p. 36, 12*).
reír, to laugh; —se de, to laugh at.

- reiterar**, to repeat.
rejuvenecerse, to grow young again.
relación, *f.*, relation, account, narrative.
relacionarse, to be related.
relámpago, *m.*, flash.
relatar, to relate, report.
relativamente, *adv.*, relatively.
religión, *f.*, religion.
religioso, *-a*, religious; *m.*, member of a religious order.
relucir, to shine, excel.
rematar, to end.
remediar, to remedy, repair.
remedio, *m.*, remedy.
reminiscencia, *f.*, reminiscence, recollection.
remitir, to send.
remoto, *-a*, remote.
rencor, *m.*, grudge.
rendimiento, *m.*, yield.
rendir(se), to surrender, yield.
renombrado, *-a*, renowned.
renombre, *m.*, renown.
renovar(se), to renew, change.
renta, *f.*, rent, income.
renuncia, *f.*, renouncement.
renunciar, to renounce, refuse.
refido, *-a*, bitter.
rejo: **mirar de —**, to look askance.
repartimiento, *m.*, distribution or allotment of Indians and land among the conquerors.
repartir, to distribute.
repasar, to recross.
repercutir, to reëcho.
repetido, *-a*, countless.
repetir, to repeat.
repique, *m.*, chime.
reportar, to bring.
reposo, *m.*, rest, peace.
represa, *f.*, lock (*of a canal*).
represalia, *f.*, reprisal.
representación, *f.*, representation.
representante, *m.*, representative.
representar, to represent, perform.
representativo, *-a*, representative.
reprobación, *f.*, reproof.
reproducir, to repeat.
república, *f.*, republic.
repugnar, to offend.
requerir, to require.
res, *f.*, head of cattle.
rescate, *m.*, ransom, redemption.
reseñar, to review.
reservar, to reserve.
residencia, *f.*, residence, headquarters.
residir, to reside.
resina, *f.*, resin.
resinoso, *-a*, resinous.
resistencia, *f.*, resistance.
resistir, to resist.
resolución, *f.*, resolution, decision, boldness.
resonante, resounding, important.
resonar, to resound, echo, ring.
respectivamente, *adv.*, respectively.
respecto, relation; — *a or de*, with respect to.
respetable, reputable, honorable.
respetar, to respect.
respeto, *m.*, respect.
respirar, to breathe.
responder, to reply.
responsabilidad, *f.*, responsibility.
respuesta, *f.*, reply.
restablecer, to reëstablish, restore.
restablecimiento, *m.*, reëstablishment.

restante, remaining, other.
 restituir, to restore, return.
 resto, *m.*, rest.
 resueltamente, *adv.*, resolutely, boldly.
 resuelto, *-a*, resolute, determined, constant.
 resultado, *m.*, result.
 resultar, to result, be apparent.
 resumir, to sum up.
 retener, to retain, keep.
 retirar(se), to withdraw.
 retórica, *f.*, rhetoric.
 retornar, to return.
 retrato, *m.*, portrait.
 retroceder, to retreat, return.
 reunión, *f.*, meeting.
 reunir, to gather, assemble;
 —*se*, to meet, assemble.
 revelar, to reveal.
 reverter, to revert.
 revestir, to assume.
 revisar, to revise.
 revista, *f.*, review, magazine.
 revocación, *f.*, revocation.
 revocar, to revoke, reverse.
 revolución, *f.*, revolution.
 revolucionar, to revolutionize.
 revolucionario, *-a*, revolution-
 ary; *m.*, revolutionist.
 rey, *m.*, king.
 rezar, to pray.
 ricamente, *adv.*, richly.
 Ricardo, Richard.
 rico, *-a*, rich.
 ridiculizar, to ridicule.
 riego, *m.*, irrigation.
 rienda, *f.*, rein; dar — suelta,
 to give free rein.
 riesgo, *m.*, risk, danger.
 rigor, *m.*, severity; en —,
 strictly speaking.
 rima, *f.*, rime.
 río, *m.*, river; Río de la Plata:
 see Plata; Provincias de Río

de la Plata, Argentine, Uruguay, Paraguay and Southern Bolivia, in colonial days.
 riqueza, *f.*, riches, wealth.
 risueño, *-a*, smiling, pleasing.
 ritmo, *m.*, rhythm.
 rito, *m.*, rite.
 rival, *m.*, rival.
 robusto, *-a*, strong, powerful.
 roca, *f.*, rock.
 rocío, *m.*, dew.
 rodear (de), to surround (by).
 Rodrigo, Roderick.
 Roma, *f.*, Rome.
 romance, *m.*, ballad.
 romano, *-a*, Roman.
 romanticismo, *m.*, romanticism:
 see note, p. 135.
 romántico, *-a*, romantic.
 romper, to break, cleave.
 roto, *m.*, Indian (*in Chile*).
 rotundo, *-a*, sonorous.
 Rubén, Reuben.
 rudamente, *adv.*, hard.
 rueda, *f.*, wheel.
 Rufino, Rufus.
 ruina, *f.*, ruin, downfall.
 ruiseñor, *m.*, nightingale.
 rumbo, *m.*, course, direction; con
 — *a*, bound for.
 Rusia, *f.*, Russia.
 ruta, *f.*, route.
 rutilante, sparkling.

S

saber, to know, know how; a —,
 namely, that is; *m.*, knowl-
 edge, learning.
 sabiamente, *adv.*, judiciously.
 sabio, *-a*, learned, wise.
 sabor, *m.*, flavor, character.
 sabroso, *-a*, delicious.
 sacar, to draw, raise, take out,
 bring out, derive, rescue.

sacerdotal, sacerdotal, priestly.
sacerdote, *m.*, priest.
sacramento, *m.*, sacrament.
sacrificio, *m.*, sacrifice.
sacrilego, *-a*, sacrilegious.
sacudir, to shake off, throw off.
sagacidad, *f.*, sagacity, understanding.
sagacísimo, *-a*, very keen.
sagaz, discerning.
sagrado, *-a*, sacred, holy.
sajón, sajona, Saxon.
sal, *f.*, salt.
saladísimo, *-a*, very witty.
salario, *m.*, salary, wage.
salida, *f.*, departure, eruption;
dar —, to give an outlet.
salina, *f.*, salt mine.
salir (de), to depart, go out,
 leave, come, rise, spring, appear;
 — **a luz**, to come to light, be published.
Salomé, Salome.
saltar, to burst, flash, overstep.
salto, *m.*, transition.
saludable, healthful.
saludar, to greet.
salva, *f.*, salvo (*of artillery*),
 •salute.
salvaje, *m.*, savage.
san, *m.*, abbreviation of **santo**,
 Saint, used accompanying the
 name.
San Agustín: see **Agustín**.
sanción, *f.*, approval.
sancionar, to sanction, authorize.
sangre, *f.*, blood; **a — y fuego**,
 by fire and sword.
sangriento, *-a*, bloody, gruesome.
sanguinario, *-a*, bloody.
sanitario, *-a*, sanitary.
San Juan de Letrán, St. John
 Lateran.

San Juan de Ulúa, *m.*, an island
 and a fortress at the entrance
 of the harbor of Veracruz,
 Mexico.
Sanlúcar de Barrameda, *m.*, a
 seaport in the province of
 Cádiz, in Southwestern Spain.
sano, *-a*, wholesome; **mal** —,
 unhealthy.
Santa, Río de, *m.*, Santa River,
 in central Peru.
Santiago, James, St. James.
santiguarse, to cross one's self.
santo, *-a*, sacred, holy; **Santa**
Cruz, Holy Cross; **jueves**
santo, Holy Thursday.
Santo Domingo, *m.*, Santo Do-
 mingo.
saquear, to pillage.
sargento, *m.*, sergeant.
sátira, *f.*, satire.
satírico, *-a*, satirical; *m.*, satir-
 ist.
satisfacción, *f.*, satisfaction.
satisfacer, to satisfy.
saturar, to fill.
saturnal, *f.*, orgy.
Saul, *m.*, first king of the He-
 brew people. He perished
 1055?, B.C., in the battle of
 Gelboe.
savia, *f.*, sap, blood.
sazón, *f.*, ripeness; **a la —**, at
 that time.
se, *pron.*, one's self, itself, your-
 self, *etc.*, one another, each
 other; to one's self, *etc.*
Sebastián, Sebastian.
seco, *-a*, dry.
secretamente, *adv.*, secretly.
secreto, *-a*, secret; **en secreto**,
 secretly.
secuaz, *m.*, follower, adherent.
secundario, *-a*, secondary.
sed, *f.*, thirst, eagerness.

- Sede**, *f.*, See; **Santa** —, Papacy.
sedición, *f.*, sedition.
seglar, secular; *m.*, layman.
Segovia, *f.*, a Spanish city and province, northwest of Madrid.
seguir, to follow.
según, *a lv.*, as, according to.
segundo, —a, second.
seguro, —a, safe.
seis, six.
seiscientos, —as, six hundred.
selección, *f.*, selection.
selva, *f.*, forest.
selvático, —a, wild, unpolished.
sellar, to seal.
semblante, *m.*, appearance.
sembrar, to sow.
semejante, alike, such (a).
semejanza, *f.*, resemblance, similarity.
semejar, to seem.
semicivilizado, —a, semi-civilized.
semilla, *f.*, seed.
seminario, *m.*, seminary (*theological*).
semirepublicano, —a, semi-republican.
sencillo, —a, simple, easy.
sendero, *m.*, by-way, path.
seno, *m.*, bosom, depths.
sensibilidad, *f.*, sensibility.
sensualidad, *f.*, sensuality.
sentencia, *f.*, sentence, decision.
sentido, —a, sincere, heartfelt.
sentimental, sentimental.
sentimiento, *m.*, sentiment, feeling.
sentir, to feel.
señal, *f.*, sign, mark.
señalar, to mark, point out; —se, to be distinguished, be important.
señor, *m.*, master, sir, gentleman, Mr.; **el Señor**, the Lord, God.
señorío, *m.*, dominion, mastery, eminence.
separación, *f.*, separation.
separar, to separate, detach; —se, to secede.
separatismo, *m.*, secessionist movement.
separatista, secessionist.
septentrional, northern.
septiembre, *m.*, September.
sepulcro, *m.*, grave; **a las puertas del** —, to death's door.
sepultar, to bury.
sepultura, *f.*, grave, burial; **dar** —, to bury.
sequía, *f.*, drought.
serenidad, *f.*, serenity.
sereno, —a, serene, dispassionate.
serie, *f.*, series.
serranía, *f.*, mountain range.
servicio, *m.*, service; **al** —, in the service.
servidumbre, *f.*, servitude.
servir (**de**), to serve (as).
sesenta, sixty.
sesión, *f.*, session.
severo, —a, severe, stern.
Sevilla, *f.*, Seville, a Spanish city, the capital of Andalusia, on the Guadalquivir River.
sevillano, —a, Sevillian.
si, *conj.*, if, whether; although (*p. 107, 20*); — **bien**, although.
sí, *pron.*, one's self, itself, himself, herself, themselves, each other; *adv.*, yes, indeed; *see note, p. 120*.
siembra, *f.*, sowing.
siempre, *adv.*, always, ever; **para** —, forever; — **que**, every time that, always when.
sien, *f.*, temple.
siervo, *m.*, slave, servant.
siete, seven.
siglo, *m.*, century, age; *pl.*, age.

siguiente, next, following; **al**
— **año**, in the following year;
— **a**, following upon, after.

silencio, *m.*, silence.

silva, *f.*, a metrical composition,
having lines of 7 and 11 syllables,
and free rime.

silla, *f.*, chair; — **de manos**,
sedan chair.

simbólico, —**a**, symbolical.

símbolo, *m.*, symbol.

similar, similar.

Simón, Simon.

simpatía, *f.*, sympathy.

simpatizar, to sympathize.

simple, simple, mere.

simultáneo, —**a**, simultaneous.

sin, *prep.*, without; — **que**,
without; — + *inf.* = without
+ *pres. p.*

sinceridad, *f.*, sincerity.

singular, singular; **de modo** —,
in an exceptional manner.

singularmente, *adv.*, singularly.

sinistramente, *adv.*, disastrously.

sinistro, —**a**, sinister, bent on
destruction; *f.*, left hand.

sino, *conj.*, but, except; — **que**,
but.

síntoma, *m.*, sign.

siquier(a), *conj. and adv.*, although,
even; **ni** —, not even;
sin —, without even.

sir, *Eng.*, sir.

sistema, *m.*, system.

sitio, *m.*, place, siege.

situación, *f.*, situation, condition.

situado, —**a**, situated, located.

situár, to situate, locate.

so, *prep.*, under; — **capa**, under
a cloak.

soberanamente, *adv.*, superbly.

soberanía, *f.*, sovereignty, rule.

soberano, —**a**, sovereign, all-
powerful; *m.*, sovereign.

soberbio, —**a**, haughty, superb.

sobrado, —**a**, abundant.

sobrar, to remain over, have
more than necessary.

sobre, *prep.*, on, upon, above,
over, about, concerning; —
todo, especially.

sobrenanera, *adv.*, principally,
especially.

sobrenombre, *m.*, epithet.

sobreponer, to put over; —**se**,
to be superior to, transcend.

sobresaliente, remarkable, eminent.

sobresalir, to be prominent, excel.

sobrio, —**a**, concise.

social, social.

sociedad, *f.*, society.

socio, *m.*, partner, companion.

sociología, *f.*, sociology.

socorro, *m.*, succor, help.

sofocar, to stifle, suppress.

sol, *m.*, sun.

solamente, *adv.*, only.

soldado, *m.*, soldier.

solemne, solemn.

solemnemente, *adv.*, solemnly.

soler, to be accustomed, use to.

solicitar, to solicit.

solitario, —**a**, solitary, lonely.

solo, —**a**, single, alone, only.

sólo, *adv.*, only; **tan** —, only;
— **que**, except that.

soltar, to unfasten, free.

soltura, *f.*, freedom.

sombrio, —**a**, gloomy, dark.

sometido, —**a**, subject, subjugated.

sonado, —**a**, much talked of.

soneto, *m.*, sonnet.

sonoro, —**a**, high sounding.

soñar (con), to dream (of).

soplo, m., breath.
soportar, to endure.
sor, f., sister (*used with names of nuns*).
sorprender, to surprise, overtake.
sosa, f., soda.
sosiego, m., tranquillity, peace.
sospechoso, -a, suspicious, doubtful.
sostener, to maintain, bear, affirm.
su, adj., his, her, their, your, its.
suave, smooth, unruffled.
suavizar, to soften, tone down.
subalterno, -a, subordinate.
súbdito, m., subject.
subido, -a, exalted; *f.*, elevation, accession.
súbito, -a, sudden; *de súbito*, suddenly.
subjetivo, -a, subjective, personal.
sublevación, f., insurrection.
sublime, sublime, supreme.
subrayar, to underline, italicize.
subsuelo, m., subsoil.
subyugar, to subjugate.
suceder, to follow, happen, succeed; *—se*, to follow one another.
sucesivo, -a, successive.
suceso, m., event.
Sud-América or Sudamérica, f., South America.
sudamericano, -a, South American.
sudor, m., sweat, labor.
suelo, m., salary.
suele(n), pres. ind. of soler.
suelo, m., soil, ground.
suelto, -a, p.p. of soltar.
sueño, m., dream.
suerte, f., fate, lot, sort; *de esta —*, in this way.
suficiente, sufficient.

suficientemente, adv., sufficiently.
sufragar, to defray.
sufragio, m., vote.
sufrir, to suffer, bear, endure, undergo.
sugerir, to suggest.
Suiza, f., Switzerland.
sujeto, -a, subject, liable; *m.*, subject, person.
sulfuro, m., sulphide.
suma, f., sum, amount; *en —*, in short.
suministrar, to furnish.
sumo, -a, exceeding, incomparable.
suntuoso, -a, magnificent.
superar, to exceed.
superficie, f., surface, area.
superfluo, -a, superfluous.
superior, superior; m., superior.
superstición, f., superstition.
suplicio, m., torture, punishment, execution.
suponer, to suppose, presuppose.
supremo, -a, supreme, highest.
suprimir, to abolish.
supuesto, -a, supposed; *por supuesto*, of course.
sur, m., south.
sureste, m., southeast.
surgir, to rise, spring, appear.
suspender, to suspend.
susplicacia, f., suspicion.
sustancia, f., substance.
sustento, m., food, nourishment.
sutil, subtle, keen.
suyo, -a, adj. and pron., one's own, yours, his, *etc.*; of one's own, *etc.*

T

tabaco, m., tobacco.
tabla, f., board.

- tal**, *adj. and pron.*, such, such a, such a one, so, as; — **vez**, perhaps; — **como**, as, according to.
- talento**, *m.*, talent.
- talla**, *f.*, stature, eminence.
- tallar**, to cut, fashion.
- tamaño**, *m.*, size.
- también**, *adv.*, too, also, likewise.
- tampoco**, *adv.*, either, neither, not either.
- tanto**, *-a, adj. and pron.*, as, such, so much, so many; **tanto** . . . **como**, as much as, as many as, as well as, both . . . and; **entre tanto**, in the meantime; **en tanto que**, while, whereas; **un tanto**, a trifle; **por (lo) tanto**, therefore; *pl.*, odd (*in numerical expressions*).
- tapiar**, to wall up.
- tardar**, to delay; **no tarda mucho en**, does not delay long in.
- tarde**, *f.*, afternoon; *adv.*, late; **más** —, later.
- te**, *pron.*, thee, you, thyself, yourself; to thee, *etc.*
- té**, *m.*, tea: *see mate*, *p. 181*.
- teatral**, dramatic.
- teatralidad**, *f.*, love of dramatic effect.
- teatro**, *m.*, theater.
- tecnicismo**, *m.*, technics.
- técnico**, *-a*, technical, special; *f.*, technique.
- Tehuantepec**, *m.*, an isthmus in the State of Oajaca, Southern Mexico.
- Tejas**, *m.*, Texas (*State*).
- tejedor**, *-a*, weaver.
- tema**, *m.*, theme, subject.
- temblor**, *m.*, shaking; — **de tierra**, earthquake.
- temer**, to fear.
- temor**, *m.*, fear.
- temperamento**, *m.*, temperament.
- tempestad**, *f.*, storm.
- tempestuoso**, *-a*, stormy.
- templado**, *-a*, temperate.
- templanza**, *f.*, moderation.
- temple**, *m.*, temper, disposition.
- templo**, *m.*, temple, church.
- temprano**, *-a*, early, premature.
- tenacidad**, *f.*, tenacity, persistence.
- tenacísimo**, *-a*, very persistent.
- tenaz**, persistent.
- tendencia**, *f.*, tendency.
- tender**, to stretch out.
- tener**, to have; — **que**, to have to, be obliged to; — **por**, to consider as, esteem.
- teniente**, *m.*, lieutenant.
- Tenochtitlán**, *f.*, the capital of the Aztec Empire. It was on the very site of the present Mexico City.
- tenor**, *m.*, condition; **a tal** —, with this object in view; **al** — **de**, after the fashion of.
- tentativa**, *f.*, attempt, effort.
- teocalli**, *m.*, *teocalli* (*Aztec temple and, by extension, the truncated pyramid on which the temple was built*).
- teología**, *f.*, theology.
- teólogo**, *m.*, theologian.
- teoría**, *f.*, theory.
- teosofía**, *f.*, theosophy.
- Tequendama**, *m.*, a waterfall 12 miles west of the city Bogotá, in Colombia.
- tercer(o)**, *-a*, third; **dos terceras partes**, two thirds; **una tercera parte**, one third.
- tercio**, *-a*, third; *m.*, third.

Teresa, Theresa.
terminar(se), to end, finish, bring to an end.
término, *m.*, end, place, goal; **en primer** —, in the first place.
terreno, *m.*, land, ground, field, sphere.
terrestre, of the earth, earthly.
terrible, terrible.
territorial, territorial.
territorio, *m.*, territory, land.
terror, *m.*, terror.
terso, —a, pure.
tesoro, *m.*, treasure, treasury, exchequer.
testigo, *m.*, witness.
testimonio, *m.*, testimony, evidence.
textil, textile, fibrous.
texto, *m.*, text; **libro de** —, textbook.
tibio, —a, lukewarm.
tiempo, *m.*, time, age, weather; **a un** —, at the same time; **andando el** —, in the course of time; **tanto** —, so long; **con el** —, in time; **poco** —, a short time; **en** —s, at the time.
tierno, —a, tender, sentimental.
tierra, *f.*, earth, land, soil; — **de promisión**, land of promise.
tino, *m.*, skill.
tinto, —a, tinged; *f.*, ink.
tintóreo, —a, dyeing, used in dyeing.
típico, —a, typical.
tipo, *m.*, type, figure.
tiránico, —a, despotic.
tirano, *m.*, tyrant.
tirar, to throw.
Titicaca, *m.*, a lake between Bolivia and Peru. It was the sacred place of the Incas.
título, *m.*, title, degree, right.

tocar, to touch; — **tierra**, to land.
todavía, *adv.*, yet, still.
todo, —a, all (of), every; **con todo**, yet; **en todo**, entirely; **sobre todo**, especially.
toledano, —a, Toledan, of Toledo.
toma, *f.*, taking, seizure.
tomar, to take, seize, capture.
Tomás, Thomas.
tonelada, *f.*, ton.
tonelaje, *m.*, tonnage.
topar, to strike; — **se con**, to meet (*by chance*).
tópico, *m.*, topic, subject.
topografía, *f.*, topography.
tormenta, *f.*, storm, protest.
tormento, *m.*, torment.
tornar, to turn, return; — **se**, to become.
torneo, *m.*, tournament.
torpe, dull, unwise.
torpeza, *f.*, dullness, stupidity.
torre, *f.*, tower: *see note*, p. 140.
tórrido, —a, torrid.
tortura, *f.*, torture.
tosco, —a, rude, defective.
total, total; *m.*, total.
totalidad, *f.*, aggregate; **la casi** —, almost all.
totalmente, *adv.*, entirely.
trabajar, to work, make an effort.
trabajo, *m.*, work, hardship.
tradición, *f.*, tradition.
tradicional, traditional.
traducción, *f.*, translation.
traducir, to translate.
traductor, *m.*, translator.
traer, to bring, carry, produce.
Trafalgar, *m.*, cape of Spain, at the northwest of the Strait of Gibraltar: *see note*, p. 126.
traficar, to trade.
tráfico, *m.*, traffic, trade; **libre** —, free trade.

tragedia, *f.*, tragedy.
 trágico, *-a*, tragic.
 transcurrir, to elapse.
 transformación, *f.*, transformation.
 transformar, to transform.
 tránsito, *m.*, change.
 transportar, to carry.
 transversal, oblique.
 tras, *prep.*, after.
 trascendencia, *f.*, transcendency, importance.
 trascendental, transcendental, far-reaching.
 trasladar(se), to move, transfer, take, bring.
 trasplantar, to transplant.
 trasponer, to pass beyond, cross.
 trastorno, *m.*, disorder, upheaval.
 tratado, *m.*, treatise, treaty.
 tratamiento, *m.*, treatment.
 tratar, to treat; — *de*, to try.
 trato, *m.*, treatment, dealing, intercourse, communication.
 través: *a* or *al* — *de*, across, through.
 travesía, *f.*, crossing, journey across.
 trazar, to trace, draw, write.
 trece, thirteen.
 trecho, *m.*, distance, interval; *a* — *s*, at times.
 treinta, thirty.
 tremendo, *-a*, tremendous, terrible.
 tres, three.
 trescientos, *-as*, three hundred.
 triangular, triangular.
 tribu, *m.*, tribe.
 tribunal, *m.*, tribunal, court.
 tributario, *m.*, tributary.
 tributo, *m.*, tribute, tax, product.
 trigo, *m.*, wheat.

Trinidad, *f.*, Trinidad, the largest island of the Lesser Antilles (*British*).
 triplicar, to triple.
 tripulante, *m.*, sailor.
 tripular, to man (*a ship*).
 triste, sad, unhappy.
 triunfador, *-a*, triumphant.
 triunfal, triumphal.
 triunfar, to triumph.
 triunfo, *m.*, triumph.
 tronco, *m.*, trunk.
 tropa, *f.*, troop.
 tropel, *m.*, array.
 tropical, tropical.
 trópico, *m.*, tropic.
 Trujillo, *m.*, city of Honduras, with some 6000 inhabitants, on the Caribbean Sea.
 tumba, *f.*, grave.
 tumulto, *m.*, disturbance.
 turbulento, *-a*, turbulent.

U

u, conj. (*before o and ho*), or.
 ubérrimo, *-a*, very fruitful.
 último, *-a*, last; recent (*p. 87, 15*).
 ultramarino, *-a*, across seas.
 un, *-a*, *indef. art.*, *a*, *an*: *see uno, -a*.
 unánime, unanimous.
 únicamente, *adv.*, only.
 único, *-a*, only, sole, unique; *lo único*, the only thing.
 unidad, *f.*, unity.
 unido, *-a* (*a*) united, together (*with*).
 unificación, *f.*, unification.
 unificar, to unify.
 uniforme, uniform.
 uniformidad, *f.*, uniformity.
 unión, *f.*, union; Unión Pan-americana: *see note, p. 131*.
 unir, to unite, join, connect.
 unísono, *m.*, unison; *al* —, alike.

universal, universal, all-powerful.

Universidad, *f.*, university.

uno, *-a, adj. and pron.*, one; *pl.*, some; about (*with numerals*); **unos cuantos**, a few; **uno(s) y otro(s)**, both; **uno a otro**, *etc.*, between.

urgir, to urgently invite.

uruguayo, *-a*, Uruguayan.

usar, to use, employ; — **de**, to make use of.

usía (*corruption of vuesa señoría*), your lordship.

uso, *m.*, use.

usted (*corruption of vuesa merced*), you.

útil, useful.

utopia, *f.*, utopia: *see note, p. 142.*

uva, *f.*, grape.

V

va, *pres. ind. of ir*; — **para dos años**, it is nearly two years.

vacilación, *f.*, hesitation.

vacilante, vacillating.

vacilar (*en*), to hesitate (to).

vacío, *m.*, emptiness, vacancy.

vacuno, *-a*, bovine.

vagabundo, *-a*, wanderer.

vago, *-a*, vague, indefinite.

vainilla, *f.*, vanilla.

valer, to be worth, bring, have value, win; **vale un Perú**, it is worth a fortune.

validez, *f.*, validity.

valido, *m.*, favorite.

valiente, brave.

valioso, *-a*, valuable.

valisoletano, *-a*, of Valladolid, city in the northwest of Spain.

valor, *m.*, value; **por — de**, to a value of.

valuar, to value.

valle, *m.*, valley.

vanidoso, *-a*, vain, conceited.

variado, *-a*, diverse.

variar, to vary, change.

variedad, *f.*, variety, diversity.

vario, *-a*, different, varied; *pl.*, some, several.

varón, *m.*, man.

vasallo, *m.*, vassal.

vascogado, *-a*, Basque, of Vascogadas Provinces, in the north of Spain.

vastísimo, *-a*, very extensive.

vasto, *-a*, vast.

vate, *m.*, poet.

vecés, *pl. of vez*.

vecino, *-a*, near, neighboring; *m. or f.*, neighbor, resident (*of a town*).

ved (*imp. of ver*), *see*.

vedar, to forbid.

vegetación, *f.*, vegetation.

vegetal, vegetal, vegetable.

veinte, twenty.

veinticinco, twenty-five.

veinticuatro, twenty-four.

veintidós, twenty-two.

veintiséis, twenty-six, twenty-sixth.

veintitrés, twenty-three, twenty-third.

veintiún, **veintiuno**, *-a*, twenty-one.

veis, *pres. ind. of ver*.

vejación, *f.*, vexation.

vela, *f.*, sail; **hacerse a la —**, to set sail.

velar, to be awake, take care, be on watch; — **por**, watch over, guard, protect.

vena, *f.*, vein.

vencedor, *-a*, victorious; *m.*, victor.

vencer, to defeat, overcome.

vender, to sell, betray.

- veneno**, *m.*, poison.
venenoso, *-a*, poisonous.
venerable, venerable.
venero, *m.*, vein, bed.
venezolano, *-a*, Venezuelan.
venganza, *f.*, vengeance.
venir, to come.
ventajosamente, *adv.*, profitably.
ver, to see.
verano, *m.*, summer.
veraz, truthful.
verbo, *m.*, language.
verdad, *f.*, truth; **en** —, really.
verdaderamente, *adv.*, truly.
verdadero, *-a*, true, real.
verde, green.
verdor, *m.*, verdure.
verdura, *f.*, verdure.
vergel, *m.*, orchard.
vergüenza, *f.*, shame.
vericuento, *m.*, rough and narrow path.
verídico, *-a*, truthful, authentic; **de manera verídica**, in an authentic way.
verificar, to verify, fulfil, accomplish; **—se**, to take place.
verismo, *m.*, truth, accuracy.
Verona, *f.*, a city and province of Northeastern Italy: *see note*, p. 129.
versado, *-a*, experienced.
Versalles, *m.*, Versailles, a French city about seven miles southwest of Paris.
versificación, *f.*, versification.
versificador, *m.*, versifier.
verso, *m.*, verse; **— libre**, blank verse, vers libre.
vértice, *m.*, apex.
vertiente, *f.*, slope.
vértigo, *m.*, vertigo, dizziness.
vestigio, *m.*, trace.
vestir, to dress.
vestuario, *m.*, clothing.
Vesubio, *m.*, Vesuvius, a volcano 4000 feet above sea-level overlooking the Bay of Naples, in Southwestern Italy.
vez, *f.*, time; **una** —, once; **de** — **en** — **or de** — **en cuando**, from time to time; **en** — **de**, instead of; **tal** —, perhaps; **cada** — **más**, more and more; **por primera** — **or por** — **primera**, for the first time; **cada** —, constantly; **más de una** —, more than once; *pl.*, **veces**; **a** — **or algunas** —, sometimes; **muchas** —, often.
vía, *f.*, road; **— fluvial**, river; **— férrea**, railroad.
viaje, *m.*, voyage.
viajero, *-a*, traveller.
vibrante, vibrant, vibrating, moving.
Vicente, Vincent.
vicio, *m.*, vice.
víctima, *f.*, victim.
Victor, Victor.
victoria, *f.*, victory.
victorioso, *-a*, victorious.
vida, *f.*, life.
viejo, *-a*, old.
viento, *m.*, wind.
vigía, *m.*, the lookout.
vigilancia, *f.*, vigilance.
vigor, *m.*, vigor, strength, power.
vigoroso, *-a*, vigorous.
vil, base, unscrupulous.
villa, *f.*, town, village.
villorrio, *m.*, small village.
vincular, to bind, couple.
vínculo, *m.*, tie, bond.
vinícola, of wine.
vino, *m.*, wine.
viñedo, *m.*, vineyard.
violencia, *f.*, violence, act of violence.

violentemente, *adv.*, violently.
violento, *-a*, violent.
virgen, virgin, uncultivated.
Virgilio, Vergil: *see note, p. 138*.
viril, virile, manly: *see juventud*.
virreinato, *m.*, viceroyship.
virrey, *m.*, viceroy.
virtud, *f.*, virtue, good character; **en — de**, by virtue of.
visión, *f.*, vision, scene.
visionario, *-a*, visionary.
visita, *f.*, visit.
visitar, to visit.
vislumbrar, to see, conjecture.
vispera(s), *f.*, eve; **en — de**, on the eve of.
vista, *f.*, view; **punto de —**, point of view; **en — de**, in view of, because of.
vitalicio, *-a*, during lifetime.
viudez, *f.*, widowhood, widowerhood.
viudo, *m.*, widower.
vivacidad, *f.*, liveliness.
vivamente, *adv.*, quickly, powerfully.
vivienda, *f.*, dwelling.
vivir, to live, dwell; ¡ **Viva . . . !**, Long live . . . !; *m.*, life.
vivo, *-a*, living, lively, keen.
vocabulario, *m.*, vocabulary.
vocero, *m.*, spokesman.
volcán, *m.*, volcano.
volcánico, *-a*, volcanic.
voluminosa, *-a*, voluminous, bulky.
voluntad, *f.*, will, desire, good-will.

voluntariamente, *adv.*, voluntarily.
voluntario, *-a*, voluntary; *m.*, volunteer.
volver, to turn, return; — **a** (*with inf.*), to repeat an action; — **se**, to return, become.
voto, *m.*, wish, desire.
voz, *f.*, voice.
vuelo, *m.*, flight.
vuelta, *f.*, turn, return; **dar la — al mundo**, to circumnavigate the globe.

W

Wáshington, Washington.

Y

y, *conj.*, and.
ya, *adv.*, already, now; — **no**, no longer; — **que**, since; **no —**, not only.
yanqui, American (*of the United States*).
Yanquilandia, *f.*, United States.
yerque, *pres. ind. of erguir*.
Yorick: *see note, p. 140*.
Yucatán, *El*, *m.*, a peninsula and State in the southeast of Mexico.
yugo, *m.*, yoke.
yunque, *m.*, anvil.

Z

zona, *f.*, zone.
zoología, *f.*, zoölogy.

